



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEXCOCO

Análisis de la relación entre trabajo femenino y empoderamiento en las
mujeres que laboran en el sector turístico en el CIP Bahías de
Huatulco

T E S I S

Que para obtener el título de Licenciada en Turismo

PRESENTA:

Chapulín Carrillo Jazmín de Verano

DIRECTORA:

Dra. en C.A. Martha Marivel Mendoza Ontiveros

REVISORES:

Dra. en C. Gregoria Rodríguez Muñoz
Mtro. en P. Marcelino Alejo Pacheco
Mtra. en A. Mercedes Mireya Moctezuma Medina

Agosto 2013.

Índice

Introducción.....	6
CAPITULO 1.- Empoderamiento de la mujer como consecuencia del trabajo turístico	13
1.1.- Turismo como opción de desarrollo.....	13
1.2.- Turismo y perspectiva de género	15
1.2.1.-. Mujeres en el Desarrollo (MED) y Género en el Desarrollo (GED).....	21
1.3.- Poder y empoderamiento de la mujer: ¿procesos, cambios o resultados?.....	26
1.3.1 Poder y empoderamiento	26
1.3.2 Modelo de empoderamiento Rowlands, dimensión personal	32
1.4 Trabajo turístico y mujeres	36
CAPITULO 2.- Centros Integralmente Planeados: El caso de Bahías de Huatulco	44
2.1 Antecedentes del desarrollo turístico en México	44
2.2 Centros Integralmente Planeados	46
2.3 Bahías de Huatulco	49
2.3.1 Antecedentes	49
2.3.2 Desarrollo del Proyecto Bahías de Huatulco	50
2.3.3 Población	53
2.3.4 Principales actividades económicas	54
2.3.5 Actividad turística en Bahías de Huatulco.....	56
2.3.6 Relanzamiento como estrategia para impulsar el desarrollo de Huatulco.....	58
2.4 Mujeres en Huatulco.....	59
CAPITULO 3.- Metodología en la investigación cualitativa	62
3.1 Investigación cuantitativa y cualitativa	62
3.2 ¿Por qué una investigación cualitativa?	64
3.2.1 Características y propiedades.....	66
3.2.2 Métodos cualitativos.....	70
3.2.3Técnicas e instrumentos cualitativos utilizados en el estudio.....	71
3.2.4 Análisis e interpretación de datos.....	75
3.3 Proceso metodológico aplicado	75
CAPITULO 4.- Turismo, trabajo femenino y empoderamiento	80
4.1 Factores impulsores	83
4.1.1 Participación en actividades sociales	83

4.1.2	Pertenencia a algún grupo social	85
4.1.3	Aislamiento	87
4.1.4	Viajes.....	87
4.1.5	Relaciones sociales.....	88
4.1.6	Desarrollo de habilidades	91
4.2	Factores inhibidores	93
4.2.1	Machismo.....	93
4.2.2	Problemas de salud.....	96
4.2.3	Dependencia	98
4.2.4	Control sobre su tiempo.....	99
4.2.5	Control sobre la vida sexual	102
4.2.6	Obligaciones con los hijos y el hogar.....	103
4.2.7	Control masculino sobre los ingresos	106
4.2.8	Pobreza.....	108
4.2.9	Fatalismo	109
4.3	Cambios en la dimensión personal	111
4.3.1	Incremento de habilidad para formular y expresar ideas	111
4.3.2	Habilidad para participar e influir en nuevos espacios	118
4.3.3	Habilidad para aprender y analizar actos	121
4.3.4	Habilidad para obtener y controlar recursos	124
4.3.5	Habilidad para interactuar fuera de casa.....	126
	Conclusiones.....	130
	Fuentes consultadas.....	135
	Anexo	147

Índice de figuras.

Figura 1. Empoderamiento personal.....	36
Figura 2. Centros Integralmente Planeados. FONATUR.....	50
Figura 3. Ubicación geográfica del Centro Integralmente Planeado Bahías de Huatulco, Oaxaca.....	53
Figura 4. Mapa de las nueve Bahías de Huatulco.....	55

Introducción

De acuerdo con Treminio (2005) la globalización, entendida como la creciente integración de las economías de todo el mundo, especialmente a través del comercio y los flujos financieros; así como las actividades ligadas al desarrollo forman parte fundamental de los procesos que generan cambios en los estilos de vida de las sociedades. En este sentido, el turismo es considerado como una de las actividades clave para la inserción de las localidades en la globalización, ya que para muchas economías nacionales, se ha convertido en una industria creciente y ha sido considerado como una estrategia para impulsar el desarrollo de diferentes áreas. Debido a esto, puede decirse que parte de las poblaciones dependen en gran medida de la rentabilidad de esta actividad. No obstante, la actividad turística ha generado efectos que influyen directa o indirectamente en las condiciones sociales de las comunidades donde se desarrolla y que en diversas ocasiones llegan a justificarse con los beneficios económicos producidos (Mendoza y Leal 2010; Hiller, 1998; Faulkner y Tideswell, 1997 y Horne, 2000).

Es así que las sociedades que optan o se ven orilladas a optar por la especialización turística sufren también profundos cambios económicos, ecológicos, políticos y sociales, principalmente (Hernández, 2006); razón por la cual, el turismo ha sido considerado como indicador de cambio social (Kinnaird, 1994). De tal forma que los cambios socioculturales introducidos por éste han llevado a que ciertos patrones del mismo tipo sean cuestionados por la población. Lo anterior ha permitido reconocer que la comunidad local juega un papel muy importante en el desarrollo del turismo (Mohammadi et al, 2010), puesto que se relaciona directamente con los turistas/visitantes, posibilitando así modificaciones en su estructura social y cultural.

De esta forma, Hernández (2006) expone que la abarcabilidad del fenómeno turístico ha permitido reconocerlo como un “hecho social total” que además de constituir una actividad económica logra poner en movimiento a las personas, cabe mencionar que dicho fenómeno se encuentra presente en todos los sectores y niveles de la vida social. Lo anterior ha provocado que el turismo sea considerado como la principal fuente de contacto entre sociedades, razón por la cual provoca cambios trascendentales dentro de las mismas. Así mismo, el estudio de sus efectos ha generado el reconocimiento de aspectos positivos como la generación de empleos, diversificación de bienes, servicios y actividades de ocio y recreación, acentuación de los valores, la renovación de tradiciones y reanimación de la vida social y cultural de la comunidad, al mismo tiempo que se atraen recursos económicos a los habitantes, el aumento de la participación e integración de la comunidad, principalmente. Por otra parte, puede acarrear consigo algunos efectos perjudiciales, tales como la transformación de la hospitalidad tradicional, comportamiento consumista, generación de problemas sociales como prostitución, alcoholismo, delincuencia y vandalismo, entre otros.

Del mismo modo, Treminio (2005), menciona que la actividad turística que se genera en diferentes zonas provoca cambios en la estructura familiar, algunos de ellos favorecen la equidad de género y la incorporación femenina al mercado laboral. Por su parte, Díaz (2010) menciona que uno de los efectos o cambios culturales que genera el turismo se encuentra en las relaciones de género, ya que el turismo puede cuestionar los roles de género y el papel de la mujer en el desarrollo de actividades.

Bajo esta óptica, autores como Díaz (2010), Treminio (2005), Sparrer (2003) y Gámez (2011) consideran que el trabajo turístico genera efectos específicos en las mujeres; tales como la oportunidad de establecer contacto con la esfera pública, adquisición de nuevas habilidades, autonomía financiera, aumento de

autoestima, valoración del trabajo, principalmente. Dichos aspectos sostienen las modificaciones de los patrones tradicionales de género. Por otra parte, no pierden de vista que existen algunos factores que afectan directa o indirectamente a las mujeres, por ejemplo la estructura patriarcal que aún se mantiene y que extrapola roles y estereotipos del espacio domésticos hacia el productivo, conduciendo a la extensión del trabajo doméstico al productivo.

De esta forma, diferentes organizaciones estatales, empresas, grupos civiles e incluso mujeres buscan cambios sustanciales en las relaciones entre géneros, cambiando así los esquemas tradicionales que las marginan del poder. En este sentido se ve al empoderamiento como un enfoque desde el cual se plantea que al fortalecer y extender el poder a las mujeres se busca acabar con inequidades, al mismo tiempo que les permite salir de los papeles tradicionales y empezar a formarse como agentes económicos y sociales. Ya que abarca aspectos más allá de la autonomía o vulnerabilidad; que permite la elección más amplia de la realización del proyecto de vida, al mismo tiempo que garantiza transformaciones en las relaciones de poder entre hombres y mujeres (Comisión de Mujeres y Desarrollo, 2007).

Considerando la experiencia internacional, queda claro que el turismo como parte de la globalización trae consigo oportunidades y retos relevantes para las naciones. Por ello y en congruencia con los acuerdos y convenciones internacionales a los que México se ha adherido para elaborar políticas públicas que buscan la igualdad y de equidad de género, en el Tercer Objetivo de Desarrollo del Milenio, el Gobierno del Estado de Oaxaca adopta los mecanismos e instrumentos recomendados y asume la estrategia de dotar de perspectiva de género las políticas, programas, proyectos y presupuestos.

En este sentido, el CIP Bahías de Huatulco, concebido como un destino de sol y playa, dirigido a visitantes extranjeros, en una zona habitada por comunidades tradicionales, cuyo propósito fue convertirse en un proyecto detonante de desarrollo económico en el estado de Oaxaca. Representa una oportunidad para explorar las características de los roles y relaciones de género, así como la división sexual del trabajo.

De acuerdo con el Plan Estatal de Desarrollo (2011-2016), el gobierno del estado de Oaxaca ha establecido nuevas relaciones políticas, económicas y sociales entre los actores y sectores del estado, permitiendo de esta forma el crecimiento de diversos sectores y actividades económicas entre los cuales se encuentran el turismo, el comercio y los servicios. Dichas actividades han propiciado la participación de las mujeres en la vida empresarial oaxaqueña sobretodo en aspectos sociales, entre los que destacan los giros de confección, artesanías, servicios de hospedaje y restaurantes, principalmente. Con lo anterior, el gobierno del estado busca la apertura de oportunidades que permitan el desarrollo de las mujeres hacia el futuro.

Tomando en cuenta lo anterior, surgió la interrogante ¿El trabajo turístico influye en el empoderamiento de la mujer?, ¿de qué forma?

De acuerdo con Hernández (2006) las relaciones turísticas no deberían ser desentendidas dentro de la investigación, puesto que producen cambios trascendentales en las comunidades. En este contexto, las investigaciones realizadas hasta ahora en México para revisar las posibles relaciones entre trabajo femenino y empoderamiento de la mujer han sido escasas ya que no se establece un relación directa entre las condiciones de autonomía y poder de decisión con la participación de las mujeres en actividades del trabajo turístico.

Por otra parte, existe la controversia de si el trabajo femenino favorece o no el proceso de empoderamiento en la mujeres, por tal razón se ve la necesidad de indagar en el tema, sobre todo en el contexto mexicano, debido a que en las últimas décadas los gobiernos estatales y municipales han enfocado políticas y estrategias con una visión de género, con la finalidad de minimizar la brechas políticas, económicas y sociales entre hombres y mujeres.

Debido a esto y en congruencia con los acuerdos y convenciones internacionales a los que México se ha adherido para elaborar políticas públicas de igualdad y de equidad de género, así como con el Tercer Objetivo de Desarrollo del Milenio, el Gobierno del Estado de Oaxaca y de sus municipios han adoptado los mecanismos e instrumentos recomendados para dotar de perspectiva de género las políticas, programas, proyectos y presupuestos

De esta forma el desarrollo de destinos turísticos planificados, en este caso el CIP Bahías de Huatulco, Oaxaca, ha permitido establecer nuevas relaciones políticas económicas y sociales entre los diferentes actores, facilitando así la inserción de grupos vulnerables y/o marginados (en este caso las mujeres) en la vida activa y productiva del municipio, lo que puede verse como un factor que favorece el proceso de empoderamiento en las mujeres, al mismo tiempo que genera la apertura de oportunidades que favorezcan su desarrollo hacia el futuro.

Tomando en cuenta todos estos aspectos, la el objetivo de la presente investigación fue analizar si existe relación entre trabajo femenino y empoderamiento en su dimensión personal en las mujeres que laboran en el sector turístico en el CIP Bahías de Huatulco, Oaxaca.

Para el logro de dicho objetivo, se formularon los siguientes objetivos es específicos:

- Caracterizar el trabajo desempeñado por las mujeres en el sector turístico del CIP Huatulco
- Determinar el perfil de las mujeres trabajadoras en el CIP Huatulco

- Conocer los factores impulsores e inhibidores del empoderamiento de las mujeres
- Conocer los cambios ocurridos a partir del trabajo femenino en el sector turístico

De esta forma, la presente investigación se desarrolla en cuatro capítulos, de los cuales el primero “Empoderamiento de la mujer como consecuencia del trabajo turístico”, hace referencia a los elementos teóricos indispensables para comprender la forma en que se relaciona el turismo, el género y empoderamiento de la mujer, ya que se aborda el trabajo femenino en el sector turístico, se discute el concepto de empoderamiento, considerando algunos de los debates teóricos que emergen y el modelo de empoderamiento propuesto por Rowlands(1997), específicamente en su dimensión personal.

En el capítulo 2 “Centros Integralmente Planeados: el caso Bahías de Huatulco”, se explica brevemente los antecedentes del desarrollo turístico en México, así como el surgimiento de los Centros Integralmente Planeados, específicamente el CIP Bahías de Huatulco. Posteriormente, se brinda la descripción del mismo, puntualizando sus principales características geográficas, sociodemográficos, así como actividades económicas y el papel de las mujeres en esta.

Por otra parte, el tercer capítulo “Metodología en la investigación cualitativa” describe brevemente las diferencias entre investigación cualitativa y cuantitativa, profundizando en las características, propiedades, técnicas e instrumentos de la cualitativa ya que es la metodología utilizada en el desarrollo de la investigación; así mismo, se indica que la perspectiva de género es un enfoque presente en la misma y que para el desarrollo de las técnicas e instrumentos se retomo el modelo de empoderamiento en su dimensión personal propuesto por Jo Rowlands. Finalmente se describe el proceso metodológico empleado en el trabajo de campo.

El capítulo 4 “Turismo, trabajo femenino y empoderamiento de la mujer”, muestra el perfil sociodemográfico y laboral de las informantes que participaron en la investigación. Además se describen y analizan los factores que impulsan e inhiben los cambios que permiten la detonación del proceso de empoderamiento en la dimensión personal de las mujeres del CIP Bahías de Huatulco.

Finalmente, se ofrecen las conclusiones derivadas del análisis realizado en el capítulo 4, manifestando que el turismo, específicamente el trabajo turístico es un elemento que influye en el empoderamiento de las mujeres ya que el contacto e interacción con personas y culturas diferentes agiliza los cambios que dan pie a dicho proceso; y que este se da de forma espontanea y por la implementación de políticas gubernamentales.

CAPITULO 1.- Empoderamiento de la mujer como consecuencia del trabajo turístico

1.1.- Turismo como opción de desarrollo.

Los países menos desarrollados han buscado estrategias que permitan elevar la calidad de vida de su población, a lo largo de esta búsqueda han surgido diversos mecanismos, entre los cuales se encuentra el turismo, manifestándose como una actividad que puede contribuir al crecimiento económico, desarrollo de los países, así como a la mejora de la calidad de vida de las personas (Espinoza *et al*, 2012). Lo anterior, ha convertido al turismo en el elemento clave para el progreso socio-económico de diversas regiones, consagrándolo como un sector de relevancia económica a nivel mundial, aspecto que trae consigo su continuo crecimiento así como su profunda diversificación (Ruiz, 2008).

Debido a sus características, el turismo se configura como una de las actividades dinamizadoras más importantes en los procesos de desarrollo, ya que promueve el crecimiento económico de forma directa, incrementando el ingreso doméstico e indirectamente estimulando el crecimiento de otros sectores. Luego entonces, puede considerarse al turismo como especialmente importante para países en desarrollo puesto que el potencial económico que implica se representa en la generación de divisas, así como en la apertura de empleos, siendo más relevantes éstos en áreas rurales y remotas, especialmente para las mujeres y la gente joven, la cual generalmente requieren de poco entrenamiento (Ruiz, 2008). Sin embargo, esta capacidad de generar empleos, es cuestionada cuando los empleos son ocupados por miembros de la familia, ya que habitualmente estos no son bien remunerados (Flores y De la O., 2001).

Por otra parte, los flujos turísticos pueden generar empleos e ingresos a las comunidades, bajo este contexto diversos países subdesarrollados fortalecen la ventaja comparativa que tienen en el turismo con respecto algunos países

desarrollados, ya que cuentan con una gran gama de rasgos culturales y naturales que son empleados como elementos para la promoción turística del país, al mismo tiempo que colaboran a la conservación de sus propios recursos (Ruiz, 2008).

De esta forma, las Naciones Unidas a través de su agencia especializada la Organización Mundial de Turismo (OMT), sugiere principios y recomendaciones para que sean adoptados por los gobiernos, y en conjunto con el turismo apoyen en el combate a la pobreza. Entre esos principios destacan: la integración del turismo con otros sectores, la distribución equitativa del bienestar y servicios, la actuación local, el empoderamiento, compromiso por medio de planes de acción y de aplicación de recursos para el largo plazo y; el monitoreo, principalmente.

Además, es necesario encontrar vías que orienten al desarrollo, entendido como el escenario donde coinciden los aspectos económicos, sociales y ambientales de forma equilibrada para que este pueda ayudar en los diferentes sectores económicos de las comunidades receptoras (Espinoza *et al*, 2012). Del mismo modo, el primer Informe de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas, indica que la finalidad del desarrollo es crear un ambiente adecuado en el que las personas puedan disfrutar de una vida larga, saludable y creativa. En contraste, el crecimiento económico es visto como el instrumento necesario para el logro de avances en desarrollo, es decir se centra en la optimización de recursos para lograrlo. (Ranis, 2007). En el caso de México se ha priorizado al turismo como actividad económica, convirtiéndolo en una estrategia de crecimiento y desarrollo para dinamizar la economía del país.

Por otra parte, Ruiz (2008) afirma que el turismo dejó de ser una actividad de lujo para convertirse en un fenómeno social. En este sentido, González (2012) lo explica como un producto de la sociedad, que tiene que ajustarse a sus condiciones. Así mismo, puede decirse que el turismo, analizado como fenómeno y bajo la óptica tradicional de operación, ha ocasionado diversos efectos no considerados en las sociedades receptoras. Esto se debe a que el espacio donde

se desarrolla es uno de los escenarios en los que se observa de forma clara, contundente y objetiva las transformaciones que induce en la sociedad. No obstante, Ferguson (2010) menciona que el turismo, como estrategia de desarrollo, ha recibido escasa atención por parte de agentes interesados en aspectos como la justicia social global y el combate de las inequidades.

Dado lo anterior, el desarrollo basado en el turismo no sólo debe involucrar el crecimiento económico sino también otros elementos para beneficio de la población, para que considere los diferentes componentes sociales, culturales y naturales que en ella se concentran; esto se debe a que en el turismo intervienen procesos a gran escala que favorecen el consumo global, generando e intensificando el contacto entre pueblos y culturas. En consecuencia, se considera al turismo como una de las principales fuentes de contacto entre sociedades, donde tanto el turismo, como los turistas provocan efectos trascendentales en la cultura y sociedad difíciles de cuantificar.

Barretto (2007) sostiene que el turismo es un fenómeno que crece y se expande de forma incontrolable e imprevisible a través del tiempo y espacio, de tal forma que en cada momento y lugar en que acontece el fenómeno turístico se producen relaciones que son, en algún grado, diferentes y nunca totalmente predecibles. Es por ello que puede decirse que el turismo es considerado un importante elemento en el proceso de desarrollo, y que las relaciones económicas, políticas y sociales han formado parte de temas relacionados con el poder y control; dichas relaciones pueden enfocarse desde aspectos como raza, clase o género. De este modo, los roles y relaciones de género son un elemento importante del proceso de desarrollo turístico ya que tanto hombres como mujeres se involucran de forma distinta en los procesos y actividades turísticas debido a que juegan un papel diferente dentro de su propia cultura, en consecuencia, los efectos sociales y culturales son percibidos de forma diferente (Kinnaird, 1994).

1.2.- Turismo y perspectiva de género

El sexo y género son conceptos que se encuentran relacionados entre sí, sin embargo cada uno se explica de forma distinta ya que a partir de esto se construyen los roles, las identidades y relaciones entre género. Por tal razón, puede afirmarse que género no es sinónimo de sexo biológico, este último se refiere a las características genéticas y anatómicas que nos diferencian como hombres y mujeres, y no determina necesariamente los comportamientos (INSTRAW, 2006 y Martín, 2012). No obstante, dichas diferencias han conducido históricamente a construcciones sociales e ideológicas de lo que es ser mujer y hombre en cada cultura. De esta forma puede decirse que el sexo juega un papel significativo al definir la experiencia humana ya que tanto hombres como mujeres tienen que aprender lo que se espera de su sexo, al mismo tiempo que negocian con ellos mismos y su contexto social inmediato acerca de lo que es posible y deseable hacer como miembros de cada sexo (Nicolson, 1997).

Así, puede decirse que las diferencias sexuales entre hombres y mujeres han implicado desigualdad social de forma histórica ya que el género asignado a cada uno, ha dado a ambos sexos atributos considerados como naturales que no son más que características social y culturalmente construidas y que no se relacionan con las características biológicas de ambos (Lamas, 2006). De esta forma, puede entenderse al género como una identidad adquirida y aprendida puesto que hace referencia a las características sociales y culturales que permiten que hombres y mujeres se relacionen dentro de una dinámica social. En este sentido, INSTRAW (2006) y Martín (2012), se refieren al género como los diferentes roles, actitudes, comportamientos, valores, poder relativo e influencia que la sociedad asigna a ambos sexos de forma diferenciada.

Por su parte, Swain (1995, citada en Swain, 2005) explica al género como un *performance* y/o una identidad biológicamente arraigada, por tanto se refiere a un sistema de identidades culturalmente construidas, expresadas en ideologías de masculinidad y feminidad, que interactúan con relaciones socialmente estructuradas a través de las divisiones del trabajo y el placer, la sexualidad y el poder, entre los hombres y las mujeres. En este aspecto coinciden Moreno y

Lunar (2006), Nicolson (1997) y Martín (2012) quienes entienden al género como un producto ideológico y cultural que puede definirse como los significados sociales que se confieren a las diferencias biológicas entre los sexos; en otras palabras, se refiere a la asignación diferenciada de responsabilidades entre hombres y mujeres que condiciona el desarrollo de sus identidades como personas, de sus cosmovisiones y proyectos de vida.

De Barbieri (1992, citada en De la Cruz, 1998) por su parte, sostiene que los sistemas Sexo-Género son las representaciones, conjuntos de prácticas, símbolos, normas y valores sociales que las sociedades crean a partir de las diferencias sexuales.

Moreno y Lunar (2006) mencionan que para explicar al género pueden distinguirse dos grandes enfoques: por un lado la construcción simbólica de lo femenino y masculino y, por el otro, el interés en lo económico como clave para entender cómo se posicionan los hombres y mujeres en la vida social. Mientras que Fernández y Martínez (2010) exponen que el género ha sido explicado por medio de dos perspectivas sociológicas: la funcionalista, que se construye a partir de la influencia de agentes sociales como la familia o amigos, en este sentido, el contexto social, asigna a las personas roles y papeles complementarios de acuerdo con su sexo biológico; por el contrario, desde la perspectiva feminista se entiende al género como la forma básica de las relaciones de poder.

Así, bajo este contexto feminista se han determinado tanto la posición social de mujeres y hombres como relaciones desiguales entre ambos, mismas que son resultado de la asignación de papeles, espacios, características e identidades diferentes para cada persona, en razón de su sexo. Lo anterior ha generado una situación de discriminación y marginación de las mujeres en el aspecto económico, político, social y cultural, así como en los ámbitos público y privado, estableciendo muy clara y diferenciadamente la intervención de los hombres en la esfera productiva y de las mujeres en la reproductiva. Un claro ejemplo se ve en el mercado laboral ya que de acuerdo con la OIT (2012) de 2002 a 2007, la tasa de desempleo femenina fue de 5,8%, comparada con 5,3 % de los hombres,

aspecto que se refleja en la disminución de 13 millones de empleos para las mujeres. Concebido de esta manera, puede verse al género como un instrumento de análisis de las condiciones de las mujeres en los procesos sociales y, por lo tanto, en los procesos de desarrollo (De la Cruz, 1998).

Luego entonces, uno de los principales objetivos de aplicar el enfoque de género en el turismo es develar la caracterización de los diversos mecanismos y roles sociales tradicionalmente asignados que sostienen las inequidades y, al mismo tiempo, limitan el acceso de las mujeres a los espacios sociales tangibles e intangibles. Es así que el enfoque de género se ha convertido de forma creciente en un tema importante dentro de las teorías del desarrollo, no sólo desde el punto de vista de la equidad y justicia social, sino también desde la eficiencia económica y de la sostenibilidad, ya que a pesar del importante papel que las mujeres desempeñan como contribuyentes activas al desarrollo socio-económico, han permanecido invisibles en su planificación o se les ha asignado un papel marginal (De la Cruz, 1998).

El enfoque de género, también conocido como perspectiva de género, reconoce la diversidad de estos, así como la construcción cultural de identidades tanto de hombres como de mujeres, al mismo tiempo que permite el análisis y relación de la condición y situación de los mismos. En este sentido, la perspectiva de género considera a la dominación de género como un producto cultural, aspecto que advierte al trabajo femenino en la esfera productiva y reproductiva (Martínez, 2000 y Lagarde, 1996).

Luego entonces, la perspectiva de género responde a la necesidad de abordar de manera integral e histórica la sexualidad humana y sus implicaciones económicas, políticas, psicológicas y culturales en la vida social de los géneros y de los particulares, es decir, en la organización patriarcal de la sociedad (Moreno y Lunar, 2006). Si a esto se suma que también puede entenderse como una herramienta para promover la participación de las mujeres en el desarrollo al mismo tiempo que ayuda a identificar los mecanismos para fortalecer el papel de

las mismas en la toma de decisiones (Meza *et al* 2002). Entonces podemos decir que la perspectiva de género supone un proceso que considera sistemáticamente las diferencias entre las condiciones, necesidades e intereses de hombres y mujeres; de esta forma evalúa la implicación que tiene en las fases de planificación, ejecución y evaluación de cualquier actividad, tratando de modificar la posición de inequidad y subordinación de las mujeres en relación con los hombres.

En otras palabras, la perspectiva de género se refiere a la visión analítica, científica y política creada desde el feminismo, cuyo principal objetivo es contribuir a la construcción subjetiva y social de una nueva configuración de roles a partir de la re-significación histórica, social, cultural y política que permita analizar y comprender la diversidad de género basándose en las características que los diferencian, así como las posibilidades, oportunidades, conflictos y relaciones entre ellos (Lagarde, 1996).

Del mismo modo, se articula el análisis de género que, de acuerdo con Lagarde (1996), abarca las condiciones de género asignadas y desarrolladas, a partir de las posibilidades sociales reales y de los estereotipos culturales. Visto desde el ámbito académico, se refiere al proceso teórico-práctico que permite reinterpretar las relaciones sociales de forma democrática, incluyendo las necesidades e intereses de hombres y mujeres, así como la transformación de roles, el acceso y control de recursos, con el fin de que se incorporen en proyectos y programas para alcanzar una equidad de género. (INSTRAW, 2006; Alfaro, 1999 y Paquete de herramientas para capacitación en género, 2005).

Dado lo anterior, cabe resaltar la diferencia entre los términos equidad e igualdad de género, ya que la primera se refiere al proceso de ser justos en la distribución de recursos y beneficios entre hombres y mujeres, así como al trato imparcial entre géneros. En cambio, la igualdad parte de la idea que mujeres y hombres tienen las mismas posibilidades u oportunidades para el acceso y control de

bienes y recursos (INMUJERES, 1969 y Paquete de herramientas para capacitación en género, 2005). Cabe mencionar que parte de las referencias consultadas no esclarecen la diferencia entre dichos conceptos. Sin embargo y, debido a lo anterior, para el desarrollo de la presente investigación se empleará el término de equidad.

De esta forma, puede decirse que la igualdad de género como una meta de desarrollo transformador es un concepto utópico ya que los intereses y necesidades son diferentes y varían de acuerdo con el contexto económico y sociocultural de cada persona, razón por la cual no puede gozarse de la misma condición en todos los niveles.

Por otra parte, el objetivo de lograr la equidad de género, requiere la incorporación de medidas específicas que compensen las desventajas históricas y socioculturales que caracterizan al género femenino. Debido a esto, la perspectiva de género toma en cuenta las condiciones diferentes de las que parten mujeres y hombres (INMUJERES, 1969).

En este tenor, Molyneux (1985, citado en León, 1997 y Universitas, 2006) avanza en el análisis al plantear que los intereses de las mujeres pueden clasificarse en prácticos y estratégicos. Por intereses prácticos se entiende a aquellos que se derivan del hecho de que a las mujeres les sean asignados ciertos roles por la división sexual del trabajo, es decir, son resultado de carencias materiales; por el contrario, los estratégicos se refieren al acceso desigual que las mujeres como categoría social tienen a los recursos y al poder, en otras palabras, buscan un cambio en la subordinación de la mujer, al mismo tiempo que permiten colocar a las mujeres en una mejor posición con respecto a los hombres.

Young (2006) por su parte, entiende los intereses prácticos y estratégicos como la condición y posición de la mujer, donde la primera se refiere a aspectos materiales y prácticos para un óptimo nivel de vida, por ejemplo, la pobreza, falta de educación y capacitación, la excesiva carga de trabajo, entre otros; en cambio, la

posición se refiere al reconocimiento social y económico, así como el estatus de la mujer con respecto al hombre. En este sentido, la autora habla de necesidades prácticas e intereses estratégicos como potencial transformador para modificar las relaciones de género y las estructuras de subordinación, ya que es necesario distinguir entre los deseos o limitaciones cotidianas y la imaginación consciente de los requerimientos colectivos, que generalmente implican algún grado de cambio en el orden existente de las cosas.

1.2.1.- Mujeres en el Desarrollo (MED) y Género en el Desarrollo (GED)

Cabe mencionar que durante las décadas que van de 1940 a 1970, a nivel mundial y específicamente latinoamericano, el desarrollo era concebido como un proceso masculino y cuantificable, razón por la cual no se prestaba interés a las necesidades de las mujeres ni a la transformación de los límites estructurales que las mantenían al margen de la participación en la toma de decisiones en procesos económicos, políticos y socioculturales (Zapata *et al*, 1994).

Posteriormente, durante los años setenta, las feministas hicieron una fuerte crítica al modelo de desarrollo planteado hasta ese momento, denunciando el mito de neutralidad de género de las estrategias de desarrollo y que hasta entonces era concebido como crecimiento económico. A partir de esto, comenzó a visualizarse la posición clave de las mujeres en el desarrollo, se reconoció que habían sido marginadas del mismo y para que las políticas de desarrollo tuvieran éxito deberían tener en cuenta el trabajo realizado por ellas (PNUD, 2012). Debido a esto, se consideró necesaria la reformulación del concepto desarrollo, incorporando la perspectiva de género.

Luego entonces, los organismos internacionales así como los gobiernos comenzaron a notar la ausencia de las mujeres, aspecto que los llevó a evaluar las ventajas que podría aportar su integración a los planes y proyectos de desarrollo. Además, el fracaso de la modernización permitió visualizar el problema

demográfico en países subdesarrollados, de este modo se reflexionó que el subdesarrollo estaba ocasionado por el exceso de población; en consecuencia, se impulsaron políticas y diseñaron estrategias que plantearon la incorporación de las mujeres al desarrollo. Bajo este contexto, y a partir de los años setenta comienzan a integrarse enfoques, tomando en cuenta la subordinación de las mujeres, el problema de desarrollo y la pobreza (Zapata *et. al*, 1994).

El primer enfoque que se integra es *Mujeres en el Desarrollo* (MED), mismo que sostenía que las políticas enfocadas en el bienestar centrado en la familia, habían marginado la capacidad productiva y la contribución de las mujeres al desarrollo, puesto que sólo se las valoraba en sus roles domésticos y en su función maternal (PNUD, 2012). De esta forma, el objetivo de dicho enfoque era integrar a las mujeres de forma funcional en una estrategia de desarrollo dada, es decir, que las mujeres pudieran cubrir sus necesidades por medio de programas específicos de ayuda. Así mismo, el MED hacía hincapié en el papel productivo de las mujeres, ya que tiende a considerar a las mujeres aisladamente, buscando soluciones parciales y señalando sus necesidades a través de intervenciones específicas o en proyectos con un “componente” de mujer. Dichas acciones han sido enmarcadas principalmente en enfoques tradicionales, reforzando los roles de género sin cuestionar la división social del trabajo (De la Cruz, 1998).

En este sentido, puede decirse que dicho enfoque no contribuyó a superar la subordinación femenina ni a un cambio igualitario entre hombres y mujeres, puesto que retoma la teoría de roles (Portocarrero, 1991; citado en Pacheco, 1999).

Mujeres en el Desarrollo se desarrolló en tres enfoques específicos que coincidían en el criterio de que la mujer representaba un recurso no utilizado para el desarrollo (PNUD, 2012 y Pacheco, 1999):

- ✓ Enfoque de bienestar. Difundido en Europa a partir de la Segunda Guerra Mundial, con el objetivo de asegurar la reestructuración del Tercer Mundo,

para los grupos vulnerables. Se basa en el rol reproductivo social de la mujer y propone la solución del bienestar familiar bajo la responsabilidad de las mujeres sin cuestionar su rol tradicional. Así mismo, tiene como eje central la satisfacción de necesidades prácticas.

- ✓ Enfoque antipobreza. Encauzado a la estimulación de la capacidad productiva de las mujeres centrándose en su rol productivo y asumiendo que la solución a la pobreza requiere de una mayor productividad. Es decir, nace de la idea de que la inequidad económica entre géneros no se debe a la subordinación de los mismos, sino a la pobreza. En este sentido, el enfoque atribuye la pobreza y desigualdad de las mujeres a la carencia de acceso a la propiedad privada de la tierra y el capital. De esta forma, se promovieron los proyectos para la generación de ingresos para permitir satisfacer necesidades prácticas y no estratégicas para las mujeres.

- ✓ Enfoque de eficiencia: Centrado en el desarrollo y no en las mujeres, puesto que asignaba a las mujeres una función en el alivio de las consecuencias de los ajustes, incrementando la eficiencia de sus funciones en la familia, así como la producción y la participación en los asuntos de la comunidad. Bajo esta visión se afirmaba que la eficiencia dependía de la elasticidad del trabajo femenino en su rol reproductivo y de gestión comunal, pero únicamente satisfaciendo necesidades prácticas a costa de horas de trabajo no retribuidas para las mujeres.

Ya para los setenta, las mujeres eran las encargadas de la agricultura, sin embargo, su contribución económica no era contemplada en estadísticas, planificación o instrumentación de proyectos de desarrollo. En suma a esto, se incrementó la productividad del trabajo masculino, descuidando así la mano de obra femenina; en consecuencia, se extendió la brecha entre géneros (Moser, 1991; citado en Pacheco, 1999).

Posteriormente, se agregó una dimensión humana al debate del desarrollo, a partir de lo cual comenzó a concebirse como un proceso de cambio planificado. Ante esta situación los gobiernos crearon estrategias que permitieran incrementar el nivel de vida de grupos vulnerables entre ellos las mujeres, a través de la instrumentación de programas y proyectos productivos para las mujeres y no de ellas y con ellas (Pacheco, 1999).

Hacia finales de la década de los setenta, se comienza a cuestionar la idea de centrarse sólo en las mujeres, dando paso al debate sobre la importancia de las relaciones de poder, del conflicto y las relaciones de género para entender la subordinación de las mismas, dicho debate permitió paulatinamente pasar de la concepción *Mujeres en el Desarrollo* (MED) a *Género en el Desarrollo* (GED) y de esta forma definir nuevas herramientas y metodologías para la planificación (De la Cruz 1998).

Género en el Desarrollo surge a partir de la 3ª Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Nairobi en 1985, donde se creó el *Development Alternatives for Women in a New Era (DAWN)*, con la finalidad de visualizar la subordinación de las mujeres, al mismo tiempo que se planteaba la necesidad de identificar las consecuencias de esto en todos sus aspectos (SENG 2009; UN 2000 y Riquer, 2001 citado en Meza, *et al* 2002).

El GED analiza el sistema de relaciones de poder entre géneros, el triple rol de las mujeres, la diferencia entre situación y posición, los intereses y necesidades prácticas y estratégicas, la división sexual del trabajo, el acceso y control sobre ingresos y recursos, así como la esencialidad del empoderamiento para revertir la inequidad, principalmente (PNUD, 2012). Además, se sostuvo que era necesario tomar en cuenta no sólo aspectos políticos y económicos, sino también personales como situaciones materiales y subjetivas de los individuos (Delgado, 2010; Meza *et. al.*, 2002 y; Pérez y Vázquez; 2009).

En este sentido, el GED representó uno de los mayores avances realizados tanto en los análisis teóricos como en la práctica del desarrollo en los últimos tiempos, puesto que surge de la necesidad de entender tanto las inequidades entre mujeres y hombres, las relaciones entre ambos, el impacto de las mismas en el desarrollo, así como las fuerzas que perpetúan dichas inequidades y las que las pueden cambiar. Por ello puede decirse que GED no buscaba sólo integrar a las mujeres en el proceso de desarrollo, sino también investiga el potencial de las intervenciones para transformar las relaciones desiguales sociales y de género y de esta forma empoderar a las mujeres. Es decir, que *Género en el Desarrollo* pretende contribuir a la mejora de la posición social, económica y política de las mujeres (De la Cruz, 1998).

En relación a esto, y de acuerdo con el Informe Mundial sobre las mujeres en el Turismo 2010, el sector turístico, a comparación de cualquier otro sector económico ofrece a las mujeres mayor oportunidad de incorporarse al mercado laboral, no sólo como empleadas, sino como empresarias (SECTUR, 2011b). De esta forma, se favorece el empoderamiento de las mismas, razón por la cual puede afirmarse que el turismo sigue el modelo Género en el Desarrollo.

En el marco de esta discusión, Kinnaird (1994) afirma que el análisis de la actividad turística es una importante herramienta para entender las relaciones de comportamiento social ya sea individual o colectivo. De esta forma puede explicarse que el turismo sea considerado además de una actividad, una estrategia para promover normas sociales, generar la introducción de valores democráticos, así como relaciones de género equitativas. Luego entonces, es particularmente importante integrar las perspectivas de género en la discusión y análisis del desarrollo turístico (UNED, s/a). Lo anterior, con el fin de identificar En este sentido, el análisis de género, según Jackson (1994, citado en Martínez, 2003), se constituye por las divisiones de los derechos, responsabilidades, ingresos y toma de decisiones por género, principalmente.

Para lograr los objetivos de *Género en el Desarrollo*, se desplegó el enfoque de empoderamiento como una perspectiva de política dirigida a mujeres. Dicho enfoque reconoce las inequidades entre hombres y mujeres, al mismo tiempo que sitúa los orígenes de la subordinación femenina en la familia, sugiriendo así que las mujeres desafíen estructuras y situaciones opresivas (Pacheco, 1999).

1.3.- Poder y empoderamiento de la mujer: ¿procesos, cambios o resultados?

Histórica y socialmente los hombres han tenido la autoridad sobre las mujeres y han dominado patriarcalmente el ámbito doméstico, en este sentido, cabe mencionar que dentro de las relaciones del núcleo doméstico, una de las primeras formas de socialización entre los géneros son las relaciones significantes de poder, de las cuales se derivan las estructuras de subordinación y dominación. Un claro ejemplo se ve en particular en el maltrato a las mujeres por parte de sus compañeros, ya que forma parte de una estructura social en la que existen relaciones desiguales de poder (García, 2006).

Por tal razón y debido a que el papel de la mujer dentro de la sociedad a nivel mundial, cada día es más relevante, es preciso comprender las dinámicas de poder, cómo los cuerpos interactúan y se influyen entre sí en relaciones múltiples, creando esas relaciones desiguales, para avanzar hacia nuevas soluciones (Swain, 2005).

1.3.1 Poder y empoderamiento

El término empoderamiento se ha convertido en el tema central dentro del discurso y práctica del desarrollo, esto ha generado que dicho término adquiera diversos significados según el contexto sociocultural y político. No obstante, la mayoría de los términos centran sus definiciones sobre el poder y la capacidad de tomar de decisiones para mejorar el nivel de vida, debido a esto, es necesario

entender al poder, así como las diferentes concepciones que se tienen del mismo (FRIDE, 2006).

Los autores que más han aportado al estudio del poder han sido Max Weber, con una noción tradicional del poder y Michael Foucault con una idea de poder más progresista e integral, que rompe con las ideas tradicionales, ya que sostiene que el poder está presente en todas las relaciones sociales, razón por la cual es una capacidad tanto de individuos como grupos de personas. En este sentido, el tema del poder ocupa un lugar cada vez más central en los debates de las ciencias sociales (León, 1997).

De acuerdo con Foucault (1970), el poder se encuentra en las relaciones entre miembros individuales o colectivos, es decir entre personas, instituciones y Estados, principalmente. En este sentido, puede decirse que el poder representa uno de los fenómenos más difundidos en la vida social, está presente en cualquier proceso de transformación y es la dinámica que determina las relaciones sociales, económicas y políticas de los individuos. Debido a esto y para comprender al poder desde la perspectiva de desarrollo, es necesario hacer una distinción entre las nociones de poder tradicional e integral.

Frecuentemente, las definiciones de poder se centran en la capacidad de una persona o grupo de ellas para lograr que otro haga algo en contra de su voluntad, es decir, se le ve como el medio para confrontar a quien tiene el poder sobre los que carecen de él. Al mismo tiempo, el poder se basa en la idea de que el comportamiento de los grupos es esencialmente estructurado y modulado por patrones culturales y prácticas institucionales; es decir, se le ha otorgado un sentido más instrumental e individual. A esta concepción tradicional del poder se le ha denominado poder *sobre* y representa un juego de suma cero, ya que el incremento de poder de uno representa la pérdida de poder de otro. Dicho enfoque implica una dinámica de opresión que caracteriza la toma de decisión y forma de ejercer influencia sobre otros (FRIDE, 2006; FUSDA, 2008; y León, 1997).

Sin embargo, el poder visto como núcleo de toda práctica política y social, necesita superar la idea del poder *suma cero* y dar paso a una noción más amplia, integral, dinámica y constructiva, a modo que deje de relacionarse únicamente con ideas como fuerzas, conflicto, imposición y dominación. En otras palabras, considerar al poder más que como una posesión, como una construcción que se genera en las relaciones sociales, rompiendo así la idea de que los individuos son seres pasivos para convertirse en actores legítimos de desarrollo (FUSDA, 2009). De esta forma, surge la visión de poder como un proceso, siendo esta noción la que se ha puesto en práctica para la construcción del término empoderamiento.

En este sentido, se entiende que el poder ha pasado de ser una facultad exclusiva o atributo de algunos privilegiados (poder sobre), a ser una facultad compartida o ejercicio tanto de personas como de grupos que habían sido marginados en el proceso de toma de decisiones (poder para) (Foucault, 1970).

Freire (citado en León, 1997), como uno de los impulsores del término empoderamiento, argumenta en las teorías del poder, (entendido como poder para) que sólo el acceso al poder real puede romper la “cultura del silencio”. Las teorías de Freire proponen que por medio de los procesos de concientización de las personas pueden transformarse las estructuras del poder, así como el control sobre su propia vida. Esto, aunado a una noción más integral del poder, da paso al impulso del concepto empoderamiento, entendido como el control sobre uno mismo, la ideología y recursos y, que de acuerdo con FRIDE (2006), puede verse como un proceso, un producto, un enfoque o un fin debido a que sus implicaciones pueden ser a nivel individual, organizacional, político, sociológico, económico e incluso espiritual.

La idea de empoderamiento se ha relacionado con una nueva noción de poder, basado en relaciones sociales democráticas, así como en el impulso de poder compartido (León, 1997). En este sentido y, para el desarrollo social y comunitario, el empoderamiento pretende incrementar la capacidad individual y colectiva de las personas para ser sujetos autónomos y autosuficientes, lo cual, a su vez pretende mejorar el acceso justo a las estructuras económicas y políticas. Es

decir, que surge también como una propuesta para una interpretación integral del poder cuyos mecanismos se han aplicado principalmente a grupos sociales vulnerables como la población pobre y las mujeres (FUSDA, 2008).

Luego entonces, el empoderamiento surgió con el fin de ser un instrumento capaz de hacer un profundo cambio político y cultural de las políticas de desarrollo vigentes e impulsar a los grupos que habían sido considerados como vulnerables, ya que representa una estrategia que implica un proceso complejo pero necesario en el cual se garantizan los derechos y equidad a grupos vulnerables de la sociedad para lograr un desarrollo inclusivo. De este modo, el empoderamiento en la práctica ha demostrado que además de ser una estrategia es un fin en sí mismo.

Por otra parte, FRIDE (2006) explica que el empoderamiento puede definirse por su ausencia, ya que es complicado definirlo cuando está presente ya que toma diversas formas según el contexto. Sin embargo, definir empoderamiento está sujeto a debate, ya que tratar de imponer una única definición puede contradecir la noción misma, puesto que éste es subjetivo, flexible y hasta personal. Siguiendo este contexto, el Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo (2005) define al empoderamiento como el proceso por el cual las personas mejoran sus capacidades, fortalezas y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven.

Cabe mencionar que la idea del empoderamiento se ha aplicado fundamentalmente al movimiento de mujeres desarrollado a partir de 1970, puesto que fueron reveladas como un grupo social vulnerable, ya que el poder había sido ejercido históricamente por los hombres. De esta forma, la teoría feminista, postula la idea del empoderamiento en un escenario de liberación y equidad entre hombres y mujeres, en la cual empoderar a las mujeres implica según FUSDA (2008):

- Conseguir que las mujeres realicen sus objetivos e intereses individuales para alcanzar una identidad social de género, es decir, la toma de

conciencia sobre la subordinación de las mujeres y el aumento de confianza en sí mismas (poder propio).

- Ejercitar su poder, logrando la autonomía de las mujeres para decidir sobre sus vidas y el desarrollo que desean (poder con).
- Desarrollar habilidades a través de generar e incrementar recursos, conseguir la movilización de las mujeres para identificar sus intereses y transformar las relaciones, estructuras que las limitan y perpetúan su subordinación (poder para).

Luego entonces, el poder condiciona la experiencia de las mujeres en dos formas, ya que su ejercicio genera emancipación y el abuso de éste es fuente de opresión. Luego entonces, las relaciones de poder pueden ser sinónimo de dominación o una fuente de poder o control sobre las mujeres, debido a que ha sido objeto de las diferentes formas de poder sobre (latente e invisible). Sin embargo no puede decirse que la mujer carece de poder, sino que su situación social expresa poco poder, mismo que se da dentro de limitaciones sociales muy rígidas (León, 1997).

Tomando en cuenta lo anterior, la concepción del empoderamiento en el contexto del feminismo responde al deseo de contribuir a las transformaciones en las relaciones de poder entre hombres y mujeres. En este sentido, para el feminismo el empoderamiento es una estrategia para que las mujeres logren tener el acceso a los recursos materiales y al proceso de toma de decisiones. Por su parte, Batliwala (1997) explica que las decisiones que confieren al poder se toman con relación a bienes y recursos que pueden ser materiales, intelectuales o ideológicos. De esta forma, la autora habla de un poder sustentable, donde las formas de poder permiten integrar el trabajo tanto productivo como reproductivo en aspectos locales y globales de tal modo que los beneficios se den en forma intergeneracional e intrageneracional.

No obstante, Jo Rowlands (1997) expone otra forma de entender el poder, explicando que el empoderamiento no sólo debe abrir el acceso a la toma de decisiones, sino que también debe incluir los procesos que logran que las

personas puedan verse a sí mismas con la capacidad y derecho de estar o ser parte del espacio decisorio.

La autora identifica tres dimensiones de empoderamiento:

- a) Personal. El empoderamiento desarrolla el sentido del yo, la autoconfianza, la capacidad individual y deshace los efectos de la opresión interiorizada.
- b) Relaciones próximas. Se desarrolla la capacidad de negociar e influir en la naturaleza de la relación, así como la toma de decisiones en ella.
- c) Colectiva. El trabajo de los individuos en conjunto para lograr un impacto más amplio del que podían lograr por separado.

Dichas dimensiones se basan en tres tipos de poder que superan al poder sobre o poder de suma cero y que al mismo tiempo sirven para comprender los alcances del empoderamiento

- *Poder para*. Entendido como la capacidad para generar nuevas posibilidades y acciones sin dominar
- *Poder con*. Es el poder colectivo
- *Poder desde dentro*. Alude al poder interior de las personas, es decir, al poder espiritual.

En este sentido, Deere y León (2001) explican que el empoderamiento será o se vivirá diferente en cada individuo o grupo, ya que éste depende del contexto histórico y nivel de subordinación que se viva con respecto a los niveles de organización social. Por otra parte, autoras como León (1997), Sánchez (1996) y Treminio (2005) coinciden en que el empoderamiento puede representar un desafío a las relaciones de poder existente, así como a las relaciones familiares patriarcales, luego entonces puede hablarse de pérdida de la posición privilegiada que el patriarcado había otorgado a los hombres (poder suma cero). No obstante, se entiende al empoderamiento como un proceso de superación de la inequidad entre géneros, que se da de forma inducida razón por la cual resulta de importancia que las mujeres modifiquen la imagen que tienen de sí mismas, así

como las creencias sobre sus derechos y capacidades, desafiando sentimientos de inferioridad (poder para, poder con, poder dentro).

Por otra parte, Zimmerman (2000; citado en Silva y Loreto, 2004) expone que el empoderamiento es un fenómeno dinámico, donde el proceso y resultado se generan a partir de las diversas interacciones entre personas y, en ocasiones, el resultado de un proceso puede ser visto como el inicio de una nueva fase dentro del mismo, ya que éste incluye acciones, cogniciones, motivaciones y, por lo tanto, también incluye resultados.

1.3.2 Modelo de empoderamiento Rowlands, dimensión personal

Rowlands (1997) desarrolla el modelo de empoderamiento a partir de la experiencia obtenida con dos organizaciones de mujeres en Honduras. Dicho modelo ubica el proceso de empoderamiento en forma tridimensional:

- a) La dimensión personal
- b) La dimensión colectiva
- c) La dimensión de relaciones cercanas

En cada dimensión se dan cambios que influyen directa o indirectamente en las otras dimensiones, sin embargo, que se dé el empoderamiento en alguna de éstas no garantiza que se dé en las otras. Por tal razón dichos cambios serán diferentes para cada mujer debido a que existe para cada dimensión un aspecto importante que debe tomarse en cuenta: la experiencia personal, la experiencia del grupo en lo colectivo y la experiencia de relaciones que hayan tenido las mujeres.

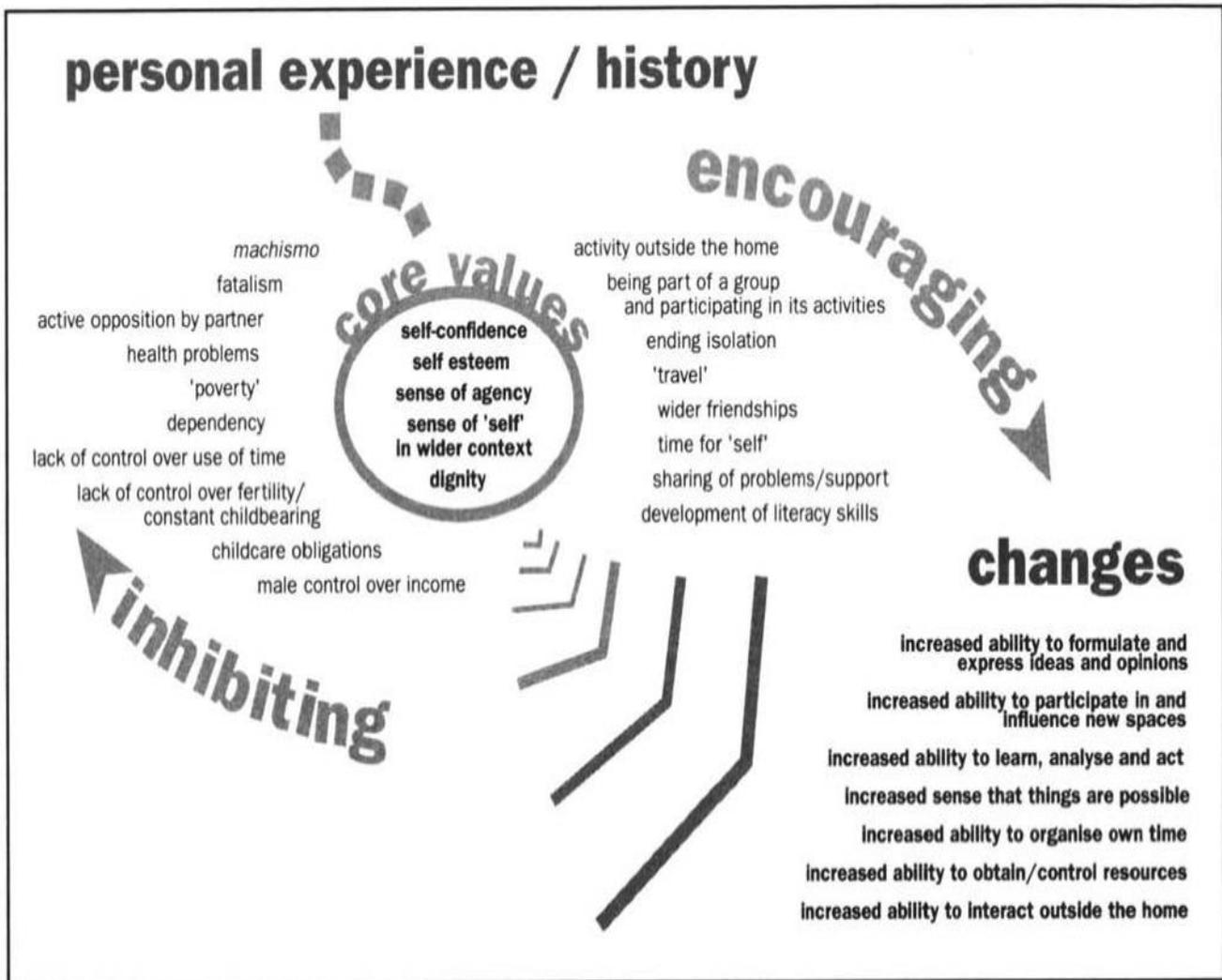
De esta forma, puede decirse que el proceso de empoderamiento se encuentra envuelto en una dinámica de interacción e interrelación compleja de diferentes elementos que pueden ser categorizados en contextuales, materiales y estructurales y, que a su vez, pueden estar inmersos en procesos socio-psicológicos. Tomando en cuenta lo anterior, la autora adapta estos elementos

distinguiéndolos como núcleo, entendido como la transformación del individuo o grupo y, que puede abrir la puerta al empoderamiento; por su parte, los factores inhibidores, impulsores y cambios pueden ser entendidos como las circunstancias en las que se da dicho proceso.

Para efectos de la presente investigación se analizará sólo la dimensión personal del proceso de empoderamiento, donde el factor que se toma en cuenta es la experiencia personal, y los cambios que se manifiestan son necesarios para desarrollar empoderamiento en las dimensiones colectiva y de relaciones cercanas.

Cabe mencionar que cada factor o dimensión se compone de un núcleo, de los factores impulsores e inhibidores, así como de los cambios que se pueden dar a lo largo del proceso. En este caso, los factores que conforman el núcleo de la dimensión personal (Fig. 1) son la confianza, autoestima, el sentido para generar cambios, la dignidad y el sentido de “ser” en un amplio contexto, y donde el empoderamiento se manifiesta en cambios tales como el incremento de las habilidades para formular ideas, expresarse, participar, influir en nuevos espacios, aprender, analizar, obtener y controlar recursos e interactuar fuera del hogar, así como el incremento en el sentimiento de que las cosas son posibles (Hidalgo 2002).

Figura 1. Empoderamiento personal



Fuente: Rowlands (1997)

De esta forma, un análisis profundo sobre el género y las políticas de desarrollo turístico a partir de el Informe Mundial sobre las mujeres en el Turismo 2010 (presentado oficialmente el 11 de marzo de 2011 en Berlín, Alemania) permitirá ampliar el debate sobre el empoderamiento deseable y factible de las mujeres ya que de acuerdo con Ferguson (2010) la autonomía e independencia económica a través del trabajo no incide de manera significativa en las relaciones de poder dentro del núcleo familiar, razón por la cual se analiza el rol de las mujeres en el trabajo, específicamente del sector turístico.

En contraste, el Informe mencionado con anterioridad, pone de relieve el papel crucial del turismo en el empoderamiento de las mujeres en los planos político, social y económico, no obstante, se necesita maximizar los esfuerzos para reducir las inequidades y, por ende, garantizar la equidad de los salarios de hombres y mujeres que realizan el mismo trabajo, mejorando la calidad del empleo y poniendo fin a cualquier tipo de discriminación (OMT, 2011)

Tomando en cuenta estos aspectos, la ONU Mujeres, hace relevante para el turismo la presentación de los Principios para el Empoderamiento de las Mujeres (PEM) que, son un conjunto de medidas voluntarias que ayudan a las empresas a promover la equidad de oportunidades de hombres y mujeres en el lugar de trabajo, así como en toda la cadena de producción. Se dividen en siete principios (SECTUR, 2011b y OMT, 2011):

1. Promover la igualdad de género desde la dirección al más alto nivel
2. Tratar a todos los hombres y mujeres de forma equitativa en el trabajo; respetar y defender los derechos humanos y la no discriminación
3. Velar por la salud, la seguridad y el bienestar de todos los trabajadores y trabajadoras
4. Promover la educación, la formación y el desarrollo
5. Llevar a cabo prácticas de desarrollo empresarial, cadena de suministro y mercadotecnia a favor del empoderamiento de las mujeres profesional de las mujeres.
6. Promover la igualdad mediante iniciativas comunitarias y cabildeo
7. Evaluar y difundir los progresos realizados a favor de la equidad de género

Bajo este marco, la OMT está incorporando el componente de género en cada uno de los proyectos y está dando una atención prioritaria a proyectos que favorecen el empoderamiento de las mujeres y su participación equitativa en las

actividades turísticas. A nivel nacional, la Secretaría de Turismo (SECTUR), en conjunto con sus organismos sectorizados se comprometen a provocar los cambios necesarios para alcanzar la equidad entre mujeres y hombres por medio de talleres que posibilitan el empoderamiento con enfoque de equidad de género de las mujeres que operan MIPYMES turísticas (SECTUR, 2011a y 2010)

1.4 Trabajo turístico y mujeres

Fernández y Martínez (2010) explican que la triple jornada de las mujeres -el trabajo productivo, reproductivo y comunitario-, se ha visto afectada por los procesos de desarrollo. Esto se debe a que aún existe gran diferencia entre la elevada participación de las mujeres en la economía aún no reconocida y su escaso poder social y político.

Rico y Gómez (2009) por su parte, mencionan que las mujeres han constituido un pilar fundamental en la estructura socioeconómica de la sociedad ya que participan como ayuda familiar, en el desempeño de las tareas domésticas y del cuidado de la familia. Sin embargo, dichas labores no son valoradas ni contabilizadas estadísticamente, aspecto que da lugar a la denominada *invisibilidad del trabajo de las mujeres*, lo que provoca que adquieran un papel importante en la economía informal, principalmente de las zonas rurales. De igual forma, Hernández (2006) expone que las mujeres juegan un papel activo, aunque no siempre reconocido en el ámbito económico; ya que esto se deriva de la concepción genérica del trabajo, que se basa en que las mujeres se dedican exclusivamente a actividades de la esfera privada (doméstica).

Así, hoy en día las mujeres se encuentran implicadas en los procesos de modernización de la vida política, social, económica y cultural así como participación en los diversos ámbitos de la vida social, lo cual ha mejorado el papel que desempeñan en el actual proceso de reestructuración. En este sentido, Flores y De la O. (2001) sugieren que estos cambios, al igual que las transformaciones

en los patrones tradicionales de género de las sociedades han sido importantes, produciendo modificaciones trascendentales como el aumento de participación de la mujer en el reparto de poder; el fuerte incremento de la educación de las mismas; mayor participación en puestos clave relacionados con la dinámica y la acción local; principalmente, en el papel de las mujeres dentro de las familias y de la sociedad civil. Este nuevo papel pone de manifiesto las aspiraciones de las mujeres, sobre todo de las más jóvenes, de lograr una identidad basada en la autonomía individual y no en la subordinación al hogar, optando a incorporarse al mercado de trabajo (Sampedro, 1996).

A pesar de esto, en el trabajo pocas veces se toman en cuenta aspectos como la segregación ocupacional por género, que de acuerdo con Guzmán (2002), SECTUR y CM (2011) y; OIT (2004) se refiere a la tendencia de que hombres y mujeres se empleen en diferentes ocupaciones vinculadas al quehacer construido socioculturalmente de lo que significa ser hombre o mujer; es decir que surge de la división genérica del trabajo, en la cual se asignan tareas particulares a cada género en contextos específicos. De esta forma y con la incorporación de las mujeres al ámbito laboral, los estereotipos de género se ven reforzados dando pie a ocupaciones tipificadas como femeninas (segregación ocupacional horizontal) y masculinas (segregación ocupacional vertical).

Por otra parte, se añade que en México predomina un sistema económico caracterizado por la división sexual de trabajo, en el que la mayor parte del trabajo femenino se concentra en actividades estacionales, a tiempo parcial y mal remuneradas, ya que gran parte de las mujeres que acceden al mercado de trabajo lo hacen, básicamente de dos formas: cubriendo puestos precarios y poco calificados; e insertándose en las denominadas “profesiones femeninas”, que no son más que la prolongación del trabajo doméstico y de los roles tradicionales, muy habituales en el sector servicios, como por ejemplo, la venta al público, limpieza, turismo, entre otras (Ferguson, 2010).

Los estereotipos de género prevalecen en la mayoría de las culturas e influyen en la manera en que nos percibimos unos a otros y cómo nos vemos a nosotros mismos. En este sentido, las mujeres son percibidas como particularmente adecuadas para ocupar ciertas posiciones dentro de la actividad turística, además de que se ven a sí mismas como apropiadas para dichas ocupaciones, perpetuando así los estereotipos de género y la posición de las mujeres, aspecto que influye para que se incorporen a la fuerza laboral del turismo con base en sus roles tradicionales y su propia confianza en cumplirlos. De este modo, puede decirse que la segregación por género trae consigo inequidades en el trabajo extradoméstico. (UNED, s/a y Guzmán, 2002).

Dieguez *et. al.* (2010) y Gámez (2011) explican que los estudios que han abordado la relación entre turismo y género han sido enmarcados en un contexto general, descripciones del papel que juega la mujer en el turismo desde una perspectiva geográfica, o bien, han sido temas abordados desde un enfoque sociológico, dando lugar a la superación de comparaciones entre los roles de género tradicionales y a la división tradicional de trabajo derivada de estos, en la que la mujer aparece sólo en el ámbito privado, doméstico y reproductivo, lejos de lo público, productivo y económicamente remunerado. De esta forma, se develó que el empleo en el sector turístico se ha caracterizado por la flexibilidad de condiciones de trabajo, rotación del personal, la prevalencia de trabajadores eventuales, además de las variaciones de empleos en función de la temporada, aspecto que justifica de algún modo la amplia reserva de trabajo para mujeres y jóvenes durante temporadas altas. Por consiguiente, se ve al turismo como la actividad económica que permite integrar a las mujeres en actividades productivas de los procesos de desarrollo, de ahí que el empleo en el sector turístico sea fuertemente estructurado en función del género aspecto que favorece la permanencia de salarios bajos, así como el alto nivel de flexibilidad y precariedad laboral, ya que (Ferguson, 2010) en otras palabras, se reconoce que aunque las mujeres constituyen un porcentaje importante de la fuerza laboral del turismo, aún

existen diferencias de salario y oportunidades de formación entre hombres y mujeres empleados por el turismo

Así mismo, la urbanización local de áreas rurales, que trae consigo el desarrollo turístico hace necesaria la incorporación de la mujer al mercado laboral, aunque dicha incorporación sea generalmente en trabajos que socialmente son considerados como femeninos (Fernández y Martínez, 2010). Bajo esta lógica, las mujeres se encuentran concentradas en las ocupaciones de poca destreza y de baja paga, que requieren mayor flexibilidad de horarios, así como una mentalidad de servicio, puesto que son consideradas como parte del “paquete” turístico teniendo perpetuados sus roles tradicionales y, con pocas perspectivas de ascenso o movilidad (Ferguson, 2010).

Asociado a lo anterior, OIT (citada en Ferguson, 2010) expone que el sector turístico genera una alta proporción de trabajos no remunerados debido al gran número de pequeños empresarios en cuyos negocios trabajan miembros de la familia que no reciben remuneración alguna. Debido a esto, Flores y De la O (2001), hacen hincapié en que el trabajo turístico, en general y en la hostelería en particular, puede ahondar en la consideración del trabajo femenino como secundario y como complemento de la renta de la unidad doméstica. Aunado a esto se encuentra el hecho de que las características del trabajo en el sector turístico permiten que las mujeres puedan combinar un trabajo remunerado con la vida familiar (Alonso y Rodríguez, 2011).

Tomando en cuenta la segregación ocupacional como resultado de actitudes sociales y culturales con respecto a lo que puede ser un empleo femenino o masculino puede decirse que en el sector turístico existe una importante brecha entre géneros en el mercado laboral ya que generalmente las mujeres y los hombres se colocan en ocupaciones diferentes; en el caso de las mujeres son empleadas como camareras, empleadas domésticas, en limpieza, personal de ventas en las agencias de viaje, azafatas, principalmente; en cambio, las principales ocupaciones de los hombres son las de cantineros, jardineros, obreros de construcción, conductores, pilotos, entre otros. En este sentido, dentro del

sector turístico, los niveles y ocupaciones inferiores con pocas oportunidades de desarrollo profesional están dominados por las mujeres, y las posiciones gerenciales clave siguen estando ocupadas por los hombres (SECTUR y CM 2011; OIT, 2004 y Alonso y Rodríguez, 2011).

Luego entonces, el turismo puede violar los derechos de las mujeres, retar los roles tradicionales al mismo tiempo que otorga poder a las mujeres, en términos económicos, sociales, culturales y políticos. En este sentido, el proyecto "Género y Turismo: Empleo y Participación de las Mujeres en el Turismo" desarrollado por la Universidad de Desarrollo a Distancia (UNED s/a) propone que las mujeres pueden encontrar voz e independencia a través de su participación en las actividades turísticas al ser parte de los procesos de toma de decisión y al obtener nuevos roles en sus familias, hogares y dentro de las estructuras locales de poder.

Moreno y Lunar (2006) y Alonso y Rodríguez (2011) afirman que hoy en día las mujeres están ingresando en ámbitos que eran tradicionalmente ocupados por hombres, tales como el económico, el empresarial, el académico, diplomático y político, entre otros. No obstante, a pesar de esta incorporación al mundo laboral remunerado, no se ha podido eliminar el hecho de que se les continúe vinculando a los ámbitos domésticos (Guil, 2004). Un claro ejemplo de esto se encuentra en el hecho de que el turismo como actividad económica, está dentro del sector servicios ya que la actividad turística pareciera ser un sector particularmente importante para las mujeres por cuanto, según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en el caso concreto de México, el 74.2% de la fuerza laboral del sector servicios son mujeres y, de acuerdo con el Censo Económico 2009, el 51.1 % corresponde a empresas de restaurantes y servicios de alojamiento específicamente (INEGI, 2009).

Por otra parte, Stefanović y Dimitrijević (2007, citados en SECTUR y CM, 2011) sostienen que el turismo y la gestión del sector representan un reto especial para

las mujeres; al mismo tiempo, explican que puede esperarse la dominación de las mujeres en este sector, aspecto que se ve favorecido con la participación de las mujeres en puestos directivos en el sector turístico esté creciendo y el hecho de que este siglo se haya denominado “El Siglo del Turismo”. En este sentido, la OIT señala que en estadísticas recientes a nivel mundial, las mujeres continúan aumentando su participación en los puestos gerenciales, pero este aumento es lento, irregular y en ocasiones desalentador para las mujeres, quienes encuentran obstáculos creados por prejuicios y estereotipos socioculturales. Bajo esta óptica puede verse el lento pero constante incremento de mujeres profesionales dentro de las empresas turísticas; sin embargo, cabe mencionar que la naturaleza de las opciones profesionales de las mujeres continúa impidiendo el ascenso dentro de las jerarquías de las organizaciones ya que se ha considerado que las responsabilidades familiares de las mujeres y el trabajo remunerado son incompatibles (OIT, 2004).

En este sentido, Belausteguigoitia y Belausteguigoitia (s/a), Guil (2004), Alonso y Rodríguez (2011), Toledo (2007) y Bustos (2002) explican que la participación de las mujeres en distintos espacios se ha ampliado a todos los ámbitos, sin embargo, la equidad en el trabajo continúa siendo un espejismo ya que la perspectiva de género ha puesto de relieve que ni el aumento en el nivel formativo ni la participación generalizada de mujeres en el ámbito laboral ha provocado un incremento proporcional en posiciones de poder y puestos laborales con capacidad de decisión. Es decir, que la condición de las mujeres continúa limitada bajo ciertos parámetros. Lo anterior refleja el fenómeno denominado *techo de cristal*, una barrera sutil e invisible que impide a las mujeres llegar a ascender en su carrera laboral.

Desde esta perspectiva, *el techo de cristal* implica una serie de ideologías en torno al género, ya que para las mujeres implica culpas en torno al costo familiar, emocional e incluso sentimental que tienen que pagar para obtener el beneficio o puesto directivo obtenido, situación que puede atribuirse a la interiorización de la

ideología patriarcal; este aspecto que para las mujeres pudiera verse como primordial, en ocasiones para los hombres resulta secundario (CONACYT, 2009).

Finalmente podemos señalar, apoyándonos de los trabajos revisados que, el turismo ha tenido un impacto radical en las relaciones de género, de igual modo ha demostrado su potencial para crear empleos y fomentar actividades generadoras de ingresos para beneficio de las comunidades locales en diversos destinos. No obstante, los patrones de trabajo turístico en las comunidades muestran inequidades en términos de género, el tipo de trabajo requerido por la industria significa que las mujeres tienden a desempeñar tareas reproductivas tradicionales a cambio de ingresos, además la naturaleza flexible y escasamente remunerada de los trabajos dificulta cada vez más que estas mujeres aporten medios para la provisión social en los hogares y en la comunidad. Sin embargo, también provee varios puntos de entrada para el empleo y oportunidades de las mujeres al crear el auto-empleo en actividades generadoras de ingresos de dimensiones pequeñas y medianas, para crear caminos que conduzcan a la eliminación de la pobreza de las mujeres y las comunidades locales en países en desarrollo. Este hecho ha permitido que esos trabajos resulten en cierta medida benéficos para dar pauta al proceso de empoderamiento de las trabajadoras ya que logran mejoras personales gracias a su independencia económica, además de que tienen el potencial de fomentar que las mujeres actúen por sí mismas, para sí mismas, al mismo tiempo que demanden un trato más justo en sus lugares de trabajo, en el hogar y en la sociedad (Ferguson, 2010 y UNED, s/a), en muchas ocasiones cambios que se generan gracias al contacto con otras personas con diferentes formas de pensar y de ser, el otro cultural.

En este sentido, no se trata únicamente de reducir la brecha de género, sino de un cambio de percepción para potenciar el rol y condición de la mujer (Alonso y Rodríguez, 2011). Luego entonces, surge la necesidad de analizar la participación de las mujeres en el desarrollo turístico ya que si bien el turismo representa una alternativa para el desarrollo y la inserción de la mujer en la economía, también

deben tomarse en cuenta los aspectos no tan positivos que puedan representar limitantes para el desarrollo personal y profesional de las mujeres, así como su capacidad para empoderarlas.

CAPITULO 2.- Centros Integralmente Planeados: El caso de Bahías de Huatulco

2.1 Antecedentes del desarrollo turístico en México

De acuerdo con SECTUR (2010), la búsqueda del sol y mar se consolidó como una de las principales tendencias en destinos turísticos de países desarrollados, mismos que posteriormente y de forma paulatina comenzaron a asociarse con países subdesarrollados como México. Debido a esto, México como destino nacional se perfiló como un país emergente con grandes atractivos, insertándose en una tendencia generalizada de expansión del turismo masivo centrada en la búsqueda y desarrollo de destinos de sol y playa. En este sentido, se consideró que el modelo de desarrollo turístico mexicano debía extenderse y perfeccionarse puesto que atiende a las prioridades y necesidades de las tendencias internacionales.

Con el fin de fortalecer dicho modelo de desarrollo turístico se crearon algunas instituciones para respaldar la creación de infraestructura y empresas para el turismo como el Fondo de Garantía al Turismo (FOGATUR), el Fondo para el Desarrollo de las Infraestructuras Turísticas (INFRATUR) en 1956, el Consejo Nacional de Turismo en 1961; del mismo modo se definió al primer Plan Nacional de Turismo en 1962. Dado lo anterior, puede notarse que la intervención gubernamental para la organización, planeación y financiamiento del desarrollo turístico condujo a un gran impulso ya que el turismo ha constituido un instrumento promotor de integración social y económica para el país (SECTUR, 2010)

Con base en los lineamientos del Plan Nacional de Turismo de 1962 se emprendió una política gubernamental más participativa en el turismo, misma que permitió tomar medidas para diversificar los destinos turísticos, con la identificación de sitios favorables para la creación de nuevos complejos turísticos importantes. Dichas medidas permitieron consolidar el turismo de masas dentro del país, constituyendo así el componente más relevante del modelo turístico

mexicano con destinos de sol y playa como prioridad. De acuerdo con lo anterior, en la década de 1970 se pone en marcha un proyecto nacional en el que se impulsaba la actividad turística, convirtiéndose así en una actividad prioritaria para la economía nacional, con capacidad para captar divisas, promover el desarrollo, así como para el bienestar de las zonas marginadas del país (Orozco, 1992).

De esta forma, comenzaron a realizarse algunas acciones centrales entre las cuales destaca el desarrollo de nuevos destinos, ya que hasta el momento el principal destino a nivel internacional era el Puerto de Acapulco. Dicha estrategia de desarrollo se orientó en la selección de sitios preferentemente de playa, con potencial turístico, para lo cual se consideraron regiones del Pacífico y del Caribe mexicano. En este orden, se desarrollan los Centros Integralmente Planeados (CIP's), que caracterizan la política mexicana en cuestión de impulso al turismo de masas en sitios costeros (Gullette, 2007 y Orozco, 1992).

Cabe resaltar que tales acciones habían sido concentradas en el sector financiero puesto que las políticas turísticas mexicanas estaban caracterizadas por una notable continuidad en términos de instituciones, instrumentos y estrategias que ayudaban a incrementar ganancias extranjeras, generar empleo e integrar a las regiones periféricas costeras a la economía nacional. De esta forma, el desarrollo del turismo en México fue institucionalizado en el más alto nivel gubernamental con la creación del fideicomiso del Gobierno Federal: el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) en 1974, que asumió las funciones que hasta entonces habían sido asignadas a FOGATUR e INFRATUR (SECTUR, 2010 y Brenner 2005).

En este marco, FONATUR se convirtió en el responsable de construir y mantener la infraestructura, concesionar préstamos y financiamientos, vender propiedades, así como crear, planear y desarrollar proyectos de gran calidad que fueran atractivos para la inversión turística. De esta forma, contó con la facultad de declarar áreas de desarrollo, así como el uso y control de tierra. Gracias a esto y al diseño de Planes Maestros utilizados para dar orden a los trabajos de urbanización y equipamiento turístico, se desarrollan los Centros Integralmente

Planeados (CIP's), se creó la infraestructura básica y los servicios necesarios para atender tanto a la población local como a los turistas. (SECTUR, 2010; Brenner, 2005 y FONATUR, s/a)

Posteriormente y debido a la importancia que adquirirían las actividades turísticas, se crea en 1975 la Secretaría de Turismo (SECTUR), la cual ha sido la encargada de administrar los recursos federales asignados al desarrollo de las actividades turísticas, específicamente de la promoción a nivel internacional. Gracias a esto las decisiones gubernamentales se vieron afectadas por el sector privado, ya que vieron en los nuevos desarrollos turísticos oportunidades de crecimiento y diversificación. Con esto se favoreció también a los destinos tradicionales ya que les permitió captar parte significativa de los créditos hoteleros asignados (SECTUR, 2010).

2.2 Centros Integralmente Planeados

Los CIP son una fórmula de desarrollo regional aplicada por FONATUR para la integración de centros de población turísticos y urbanos, en la cual se considera la participación tripartita entre el gobierno federal, estatal y municipal, así como de la iniciativa privada para constituir así las fuentes necesarias para el desarrollo de las obras. De esta forma se diferenciarían de los centros turísticos que surgieron de forma espontánea en ciudades portuarias o pesqueras (FONATUR 2005).

En este sentido, el desarrollo de los Centros Integralmente Planeados se basó en la teoría de desarrollo polarizado (*popular en América Latina desde los 70*) donde se plantea que a partir del crecimiento de una actividad económica puntual dinamizadora es posible lograr la convergencia de otras actividades inducidas. De esta forma, puede explicarse que el incremento de la actividad hotelera en los Centros Integralmente Planeados ayudaría al desarrollo de empresas y actividades ligadas directa o indirectamente con el turista. Luego entonces, los CIP's adquirieron características de enclaves turísticos sin llegar a madurar como auténticos polos de desarrollo. En otras palabras puede decirse que los estados

que participan de forma sustancial en el crecimiento turístico por medio de Centros Integralmente Planeados o destinos tradicionales no han logrado diversificar sus actividades económicas, de tal forma que el turismo sigue constituyendo su principal actividad económica (SECTUR 2010).

Debido a la falta de integración y fortalecimiento de instituciones locales, de una clase empresarial dentro de la región, así como el escaso desarrollo de las regiones y el alto modelo de desarrollo sin una fase de aprendizaje para la comunidad local, FONATUR absorbió la gestión municipal de los centros turísticos integralmente planeados durante sus primeros años de creación, reintegrándola a sus autoridades locales años después.

Actualmente para poder descentralizar el flujo de turistas, el gobierno mexicano comenzó a enfocarse en nuevas y diferentes prácticas turísticas como las Ciudades Coloniales en México y Mundo Maya. Sin embargo, cabe mencionar que los desarrollos turísticos de FONATUR no han respondido totalmente a la diversificación de actividades como factores de diferenciación y atracción hacia cada desarrollo ya que en todos los casos se trata de atractivos de sol y playa con profunda similitud entre los servicios y actividades ofrecidos. Dichas similitudes han llegado a poner a los desarrollos turísticos en competencia buscando así la emergencia de nuevos destinos (Brenner, 2005).

Actualmente FONATUR contribuye de manera significativa a que la industria turística nacional se consolide como uno de los sectores más dinámicos de la economía mexicana por su impacto en la generación de empleos, en la captación de divisas y en el desarrollo regional. Luego entonces, con el apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo FONATUR ha construido y administrado cinco Centros Integralmente Planeados en zonas costeras marginadas (Gómez, 2006; Gullette, 2007; Brenner, 2005 y FONATUR, 2010):

Cancún: Ubicado en la península de Yucatán fue el primer Centro Integralmente Planeado por FONATUR, el proyecto fue desarrollado en un polígono de 12,700 hectáreas, cuyas operaciones iniciaron en 1974 (1969).

Ixtapa: es el segundo Centro Integralmente Planeado por FONATUR, se localiza en las costas del océano pacífico en el estado de Guerrero, inicia operaciones en 1974.

Los Cabos: es un corredor turístico de 33km ubicado en la península de Baja California sur al noroeste de México, en 1976 inicia operaciones como el tercer CIP

Loreto: al igual que Los Cabos es un corredor turístico, va del pueblo de Loreto a la marina de Puerto Escondido, se ubica en el centro de la península de Baja California, sus operaciones como el cuarto Centro comenzaron en 1982.

Huatulco: Es el quinto y más reciente Centro Integralmente Planeado por FONATUR, ubicado en las costas del océano pacífico, al sur del estado de Oaxaca. Comienza sus operaciones en 1985.

Figura 2. Centros Integralmente Planeados. FONATUR



Fuente: Gómez (2006)

Tomando en cuenta lo anterior puede decirse que el eje principal de FONATUR para el desarrollo de estos cinco proyectos, se ubica en la idea de atraer al turismo

convencional en su estilo de *Sol y Playa*, fomentando al mismo tiempo el desarrollo del turismo alternativo o de aventura. Al mismo tiempo, la mayor parte de los alojamientos de lujo se concentran en los CIP's y algunos destinos tradicionales como Acapulco y Puerta Vallarta. A este hecho se suma que alrededor de la tercera parte de todas las divisas generadas por el turismo provienen de las actividades realizadas por los CIP's. De esta forma, los centros turísticos desarrollados por FONATUR constituyen el 40% de la oferta hotelera de cinco estrellas en el país, reciben el 46% de los turistas extranjeros que pernoctan en México y captan el 54% de las divisas que ingresan al país (Gómez, 2006 y Brenner, 2005).

2.3 Bahías de Huatulco

Al igual que otros proyectos emprendidos por el FONATUR, Huatulco supuso la creación de una ciudad turística realizada con la convicción de establecer polos de desarrollo en zonas marginadas, diversificar la oferta turística y buscar nuevas formas para captar divisas. De esta forma, el estado de Oaxaca tenía la oportunidad de crear un polo de desarrollo regional que evitara su rezago frente al crecimiento del resto del país y al mismo tiempo propiciara el arraigo y mejoramiento de los niveles de vida de sus habitantes (De la Madrid, 2011). En el caso de Huatulco, las autoridades intentaron un aprovechamiento diferente modificando la estrategia de planeación así como las herramientas para un desarrollo eficiente y sustentable. Del mismo modo, algunas de las instituciones federales tomaron medidas para intentar ayudar a minimizar y/o mitigar los impactos que el desarrollo de la actividad turística genera en las comunidades receptoras (Brenner, 2005).

2.3.1 Antecedentes

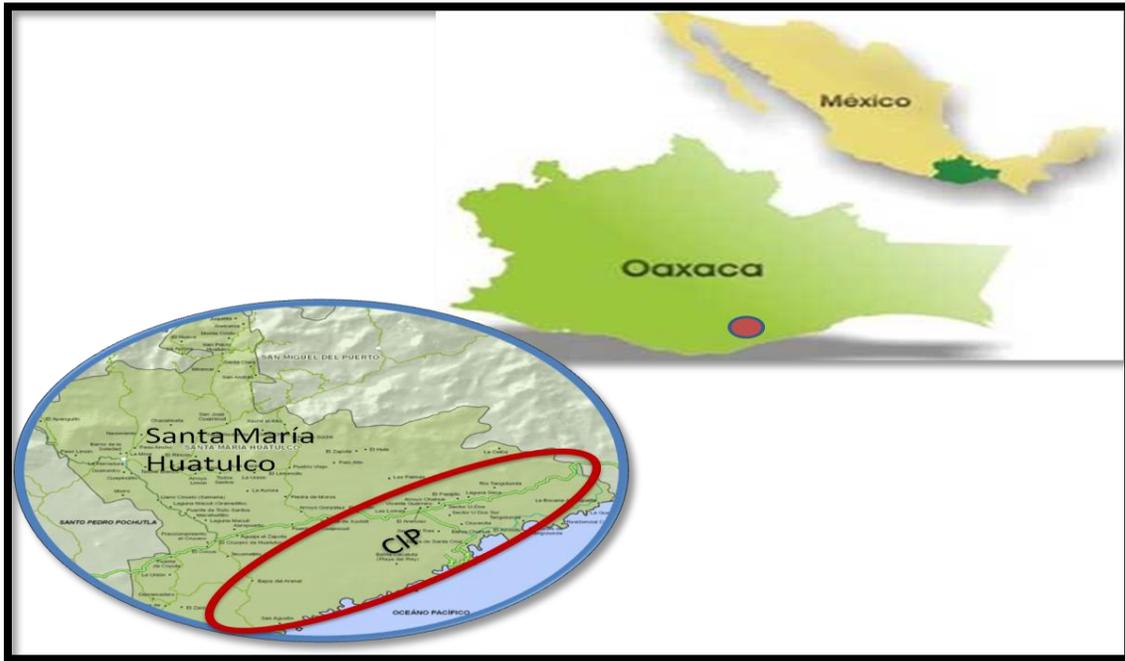
El municipio de Santa María Huatulco era una de las regiones más pobres del estado de Oaxaca y su potencial para el desarrollo se veía limitado por dificultad

de atravesar la Sierra Madre para llegar hasta las costas del Pacífico por lo que se veía distante su integración con la Ciudad de Oaxaca (Gullette, 2007). Debido a esto, en 1983, cuando se concluye la construcción de las carreteras Puerto Escondido-Salina Cruz y Oaxaca-Pochutla, que permitían el acceso a la región, que hasta entonces se encontraba incomunicada, se toma la decisión para crear el proyecto que daría origen al quinto Centro Integralmente Planeado, desarrollando así el Plan Maestro para Bahías de Huatulco, para el cual el gobierno de Oaxaca definió los principios básicos que sustentaron la estrategia de desarrollo turístico y los lineamientos para el ordenamiento ecológico, urbano y turístico de este nuevo destino (De la Madrid, 2011; Fondo Mixto, 1999; PDM, 2008 y Gómez, 2006). Además, cabe resaltar que con la puesta en marcha de dicho proyecto se apoyaría al desarrollo económico y social del estado así como el de la región costera; lo anterior por medio de la creación de empleos permanentes y mejor remunerados, el apoyo a la inversión y otros sectores económicos, principalmente (Orozco, 1992).

2.3.2 Desarrollo del Proyecto Bahías de Huatulco

El proyecto se localiza en la región costa del estado de Oaxaca, en el Municipio de Santa María Huatulco, Oaxaca, para el cual el turismo se ha vuelto una actividad relevante. Además forma parte de la segunda zona turística más importante ya que se localiza dentro de un corredor turístico que une las playas y sitios de interés de Puerto Escondido, Ventanilla, Mazunte, Zipolite, Puerto Ángel y las Bahías de Huatulco. Cabe mencionar que es el único desarrollo en el estado de Oaxaca financiado por FONATUR (Gómez, 2006).

Figura 3. Ubicación geográfica del Centro Integralmente Planeado Bahías de Huatulco, Oaxaca.



Fuente: Elaboración propia

La construcción de Huatulco inició en 1984 con la expropiación de alrededor de 21,000 has. para destinarlas al desarrollo del CIP y siguiendo un Plan Maestro determinado. No obstante, para esta fecha y durante la última década FONATUR había adquirido experiencia gestionando desarrollos turísticos a gran escala, aspecto que permitió la prevención de posibles efectos negativos que ya se habían experimentado anteriormente en otros desarrollos turísticos (Gullette, 2007).

Al momento de la expropiación, el municipio contaba con 2,500 habitantes distribuidos en rancherías y caseríos a lo largo de la carretera Salina Cruz-Pochutla, entre los ríos Copalita, Coyula y la franja costera, cuyas actividades económicas eran de autoconsumo y la pesca a pequeña escala, principalmente. Ante esta situación, FONATUR crea un equipo técnico-social con la finalidad de introducir una visión social ante la reubicación de la población afectada, al mismo

tiempo que se atendían sus necesidades básicas. Posterior a la reubicación de la población, se establece en 1984 el compromiso de FONATUR para la reordenación urbana del poblado (Orozco, 1992).

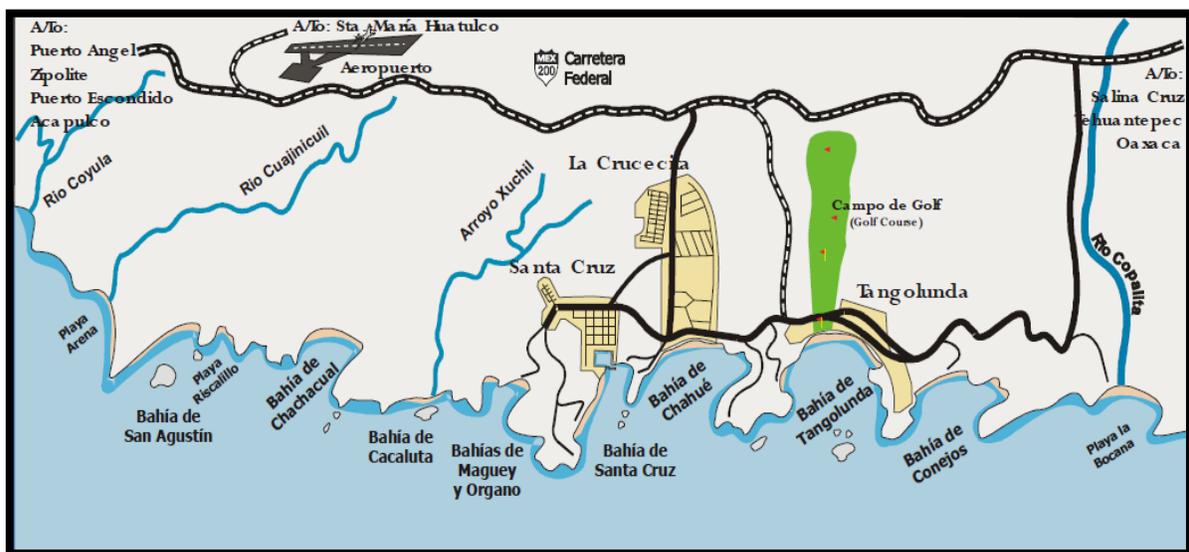
De las hectáreas de superficie contempladas en el Plan Maestro, 9.9% se destinó para la zona turística, 3.3% para zona urbana; 40.6% para conservación ecológica y el 46.1% para otros usos, por lo que el desarrollo adoptó un carácter turístico-inmobiliario, más que turístico-portuario (FONATUR-BMO, 2006 y FONATUR, 2010). Durante la etapa de planeación, el proyecto turístico se encontró circunscrito a las bahías de Santa Cruz, Chahué y Tangolunda; para los trabajos iniciales se construyó el bulevar costero que comunica a las tres bahías y conecta a Santa María Huatulco con el centro turístico, además se reservó una superficie de 1,400 has, donde se edificó el aeropuerto internacional de Huatulco (De la Madrid, 2011; FONATUR 2010, y PDM, 2008). En este sentido, el Plan Maestro buscó que Bahía de Santa Cruz fuera la parte comercial y habitacional de los prestadores de servicios, misma que hoy en día se trata de reactivar y que alberga al muelle de cruceros (Real Estate, s/a).

Otro aspecto propio del desarrollo es que dadas las características de la región se rechazó el modelo de alta densidad hotelera, y se estableció un esquema inmobiliario y hotelero de baja densidad que se desarrolla en mesetas y playas laterales, aprovechando los recursos y características peculiares del lugar. De esta forma, las playas centrales se destinaron a usos recreativos e instalaciones hoteleras y comerciales, a las zonas planas se les asignó una utilización urbana. Luego entonces, se establecieron usos de tierra para el sistema Santa Cruz-Chahué-Tangolunda, donde la primera bahía, Santa Cruz, dio albergue a un poblado típico, en torno a dos plazas públicas y al malecón central, con múltiples opciones recreativas. La segunda bahía, Chahué, fue destinada para alojamientos turísticos de baja densidad (condominios, tiempos compartidos) en su frente de playa, mientras en su valle de acceso se asentaría la zona urbana de habitantes permanentes La Crucecita. En la tercera bahía, Tangolunda, se contempló la

construcción de algunos hoteles, un fraccionamiento residencial y así como un campo de golf (De la Madrid, 2011).

Para finales de 1988, se finalizó la primera fase operativa de Bahías de Huatulco, que incluyó además de la creación del aeropuerto internacional, 1,300 habitaciones de hotel disponibles, una población residente de 13,000 habitantes y poco más de 146,000 turistas que serían recibidos a lo largo de dicho año (De la Madrid, 2011). Finalmente, el complejo turístico abarca nueve bahías (Conejos, Tangolunda, Chahué, Santa Cruz, Maguey, El Órgano, Cacaluta, Chachacual, y San Agustín) y en conjunto suman 36 playas, cinco de las nueve bahías (Bahía Maguey, Santa Cruz, Chahué, Tangolunda, Conejos) (Gómez, 2006).

Figura 4. Mapa de las nueve Bahías de Huatulco



Fuente: Gómez (2006)

2.3.3 Población

Actualmente el Municipio de Santa María que alberga al Centro Integralmente Planeado Bahías de Huatulco cuenta con una población total de 38,629 habitantes, de los cuales 18,726 (48,47%) son hombres y 19,903 son mujeres

(51,52%). Así mismo, cuenta con 9,943 hogares, de los cuales el 74,35% (7,393) de jefatura masculina y el 25,64% (2,550) de jefatura femenina (INEGI, 2011 y SEDESOL, 2012).

En el aspecto de educación 1748 habitantes, mayores de 18 años cuentan con nivel profesional y solo 210 con posgrado. En cuestión de infraestructura se cuenta con un total de 100 escuelas de educación básica y media superior (INEGI, 2011)

En cuestiones de salud, 26,565 habitantes (% de la población total) son derechohabientes de servicios de salud, 9469 afiliados al IMSS, 1642 al ISSSTE, del mismo modo 8,847 familias se ven beneficiadas por el seguro popular. En cuanto a infraestructura se refiere, se cuenta con 1 unidad médica del IMSS, 3 de IMSS-Oportunidades, 1 del ISSSTE y 7 en la secretaria de salud del estado (INEGI, 2011)

2.3.4 Principales actividades económicas

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2010, 16,144 habitantes (41,79% de la población total del municipio) son considerados como Población Económicamente Activa (PEA) el 63,67% (10,279 del total de la PEA del municipio) son hombres y 36,33 % (5,865) corresponden al género femenino (INEGI, 2011).

Del total de la PEA municipal, 15,771 habitantes (97,69%) son considerados PEA ocupada, y 372 (2.31%) como PEA desocupada, por lo que se puede considerar que hay una tasa muy baja de desempleo.

Por su parte, la PEA municipal ocupada, se encuentra distribuida por sector de actividad económica, concentrándose 13.52 % (2,132 hab.) en el sector primario, con actividades de agricultura, ganadería y caza; cabe destacar que dentro de la agricultura, las principales producciones son de maíz, papaya y café, destacando

la cosecha de este último ya que representa una actividad importante por el trabajo que implica sobre todo durante la temporada de pesca (noviembre, diciembre, enero y parte de febrero) ya que en esta se reciben a gran cantidad de familias de diversas localidades (Oaxaca, 2010 y PDM, 2008).

En cuanto al sector secundario se refiere, está representado por el 13.96% (2,301 hab.) de la población, misma que se desempeñan en actividades de minería, industrias manufactureras, construcción, así como electricidad y agua; y el 71.65% (11,299) en el sector terciario, en servicios inmobiliarios, comercio, transportes y comunicaciones, servicios de esparcimiento y cultura, de restaurantes y hoteles, así como en servicios educativos, principalmente (Oaxaca, 2010). Aunado a esto se encuentra que la mayoría de las personas económicamente activas oscilan entre los 20 y 50 años de edad. Luego entonces, y de acuerdo con el Plan Municipal de Desarrollo de la actual administración, puede decirse que gran parte de los jóvenes productivos se emplean en la zona hotelera en empleos como meseros, jardineros, chóferes, camaristas, cantineros, seguridad y, en menor, escala en puestos administrativos o directivos. Al mismo tiempo, otras empresas que emplea a gran número de habitantes son el aeropuerto y los servicios auxiliares (PDM, 2008).

En este sentido, el sistema de información básica municipal del estado de Oaxaca menciona que el Municipio ocupa el lugar 56 a nivel estatal en participación económica y el 158 a nivel nacional (Oaxaca, 2010).

Por otra parte, el municipio está integrado por 72 localidades distribuidas en tres zonas (Palacios y Martínez, 2007):

La primera, localizada al norte, donde se ubican fincas cafetaleras, la mayoría de propiedad privada.

La segunda, localizada hacia el sur, donde se desarrollan 30 localidades campesinas y la cabecera municipal, además se encuentran gran parte de los terrenos comunales utilizados principalmente para autoconsumo.

La tercera zona es la franja litoral donde se desarrolla el Complejo Turístico Bahías de Huatulco y, por lo tanto, donde se localizan la zona hotelera, actividad comercial y la mayoría de los servicios.

2.3.5 Actividad turística en Bahías de Huatulco

El sector terciario caracteriza a la economía de Santa María Huatulco, en términos de contribución al producto interno bruto y generación de empleos del municipio; representa la mayor parte de la PEA municipal. De esta forma, con la aparición del turismo, el municipio recibió un impulso considerable al mismo tiempo que se convirtió en un importante proveedor de empleos y generador de ingresos (SEMARNAT, 2003; citado en García y Sánchez, 2011) lo que ha generado la migración de personas de los municipios cercanos, principalmente, que buscan mejores condiciones de vida.

A partir de su designación como Centro Integralmente Planeado, en 1984, y Centro Turístico Seleccionado en 2001, Huatulco ha tenido flujos de inversión importantes, mismos que han convertido al municipio en uno de los más importantes del estado de Oaxaca que presenta una relación ventajosa en cuanto a la existencia de recursos naturales y disponibilidad de infraestructura para la actividad turística se. En consecuencia el turismo se convirtió en el eje de la economía municipal generando así infraestructura adecuada para su promoción.

Lo anterior se ve reflejado en los reportes de ocupación hotelera, llegadas de vuelos tanto nacionales como internacionales, así como en el arribo de cruceros.

De acuerdo con el reporte anual correspondiente al año 2012, Bahías de Huatulco contó con 1, 227,439 cuartos disponibles (contemplando la ocupación de hoteles y moteles), siendo solo 607,355 considerados como ocupados lo cual representa el 49,48% de ocupación total (DataTur, 2013).

De la misma forma, se registró un total de 2,158 vuelos, siendo 188 vuelos fletados de los cuales el 21,27% (40) fueron nacionales y 78,72% (148)

internacionales y; 1970 del total registrado fueron vuelos regulares, el 92,63% (1825) son nacionales y el 7,36% (145) internacionales (DataTur, 2013).

En cuanto a movimiento de cruceros se refiere, el reporte del año 2010 contempló 84 arribos con un total de 133,857 pasajeros (DataTur, 2013). Debido a esto, Huatulco figura en el mapa del mercado mundial de cruceros, gracias a la operación del Muelle de Cruceros de Santa Cruz, con capacidad para atender simultáneamente hasta 2 cruceros con 3,350 pasajeros promedio y 1,100 tripulantes cada uno y la construcción de la Marina Chahué que cuenta con 84 posiciones para embarcaciones medianas y 3 megayates de 160 pies, además del canal secundario CH-4 de 700 m de longitud promedio que ofrece 46 posiciones adicionales para embarcaciones de hasta 45 pies (FONATUR, 2010 y Gómez, 2006). Este aspecto ha permitido ver a Huatulco como uno de los más importantes destinos náuticos a nivel nacional (Real Estate, s/a).

Al mismo tiempo, las instituciones encargadas del Centro Integralmente Planteado implementaron programas para identificar el desarrollo Turístico Bahías de Huatulco como uno de los más avanzados a nivel internacional. En este sentido, Huatulco se ha consolidado como destino sustentable al obtener por cuarto año consecutivo la certificación de Green Globe, que consiste en una evaluación estructurada del rendimiento de sostenibilidad en los negocios de viajes y turismo, ya que implica el ahorro en recursos de agua y energía, reducción costos operativos, así como la contribución positiva a las comunidades locales y su entorno (Gómez, 2006 y Green Globe, 2013). Debido a esto Huatulco se convirtió en la primera comunidad en América Latina y la tercera del mundo en obtener dicha certificación (Pastrana, 2006).

Además, cabe resaltarse que el Sistema Estatal de Conservación de Áreas Naturales, dentro del Plan Maestro para la Conservación de Áreas Naturales Protegidas en el estado de Oaxaca, junto con la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA) otorgó al proyecto las Bahías de Huatulco

durante su actividad turística del año 2003 el certificado de "Empresa Limpia" por el cumplimiento de la normatividad ambiental y de los parámetros internacionales y de buenas prácticas de operación e ingeniería (Gómez, 2006 y FONATUR, 2010).

Lo anterior ha permitido el reconocimiento nacional debido al compromiso constante para lograr y mantener la satisfacción de los turistas, por diferenciarse como un destino altamente competitivo incrementando su la afluencia turística así como la estadía promedio de los visitantes (Pastrana, 2006).

2.3.6 Relanzamiento como estrategia para impulsar el desarrollo de Huatulco

En el 2010, considerando la gran rentabilidad que ofrece Huatulco, FONATUR se propuso generar una nueva imagen para este destino que permitiera reactivar su actividad económica y turística con el fin de convertirlo en uno de los desarrollos turísticos más exitosos del país, pues se consideró que hasta ese momento no se había logrado convertirlo en otro Cancún (Real Estate, s/a y FONATUR, 2010).

Para llevar esto a cabo se desarrolló una Estrategia de Relanzamiento por medio de un convenio inter-institucional en el que intervienen diversas instancias federales, estatales y locales como SECTUR, SEGOB, SE, SCT, SEMARNAT, SS, SRA, SHCP, SEMAR, SEDESOL, SP, INAH Y SAGARPA, así como la Asociación de Hoteles y Moteles de Bahías de Huatulco, con la finalidad de incrementar la oferta hotelera a través de proyectos sustentables de alta calidad y baja densidad que mantengan el respeto por el entorno (FONATUR, 2010 y Real Estate, s/a).

Dicha estrategia de relanzamiento contemplaba varios objetivos, el primero de ellos fue la ampliación de la oferta turística, concretamente duplicar los cuartos de

hotel de alta calidad en proyectos de baja densidad, aspecto que se lograría y superaría con la participación de inversión pública y privada (Real Estate, s/a).

Otro de los objetivos figuró sobre la infraestructura, ya que se buscó mejorar en forma considerable el acceso por carretera al destino, lo que iría acompañado de nuevas inversiones privadas para ampliar fuertemente la oferta de cuartos de hotel y servicios turísticos que permitirían un mejor desarrollo (Real Estate, s/a).

De forma paralela, se buscó complementar su oferta turística a través de diversos proyectos en los que se incluyen una marina turística, campos de golf, un muelle de cruceros, parques ecológicos, rescate de vestigios arqueológicos con el apoyo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), así como la integración de centros comerciales y de animación nocturna como el corredor “Quinta Avenida”, Santa Cruz-La Crucecita. Así mismo se programó la puesta en operación de la primera etapa del Parque Eco-Arqueológico Copalita, con lo cual se diversificarían los atractivos en este CIP. Con lo anterior se espera aumentar la llegada de turistas internacionales, generar 3,270 empleos directos y 10,137 empleos indirectos, así como captar un ingreso por divisas por 200 millones de dólares. (FONATUR, 2010).

2.4 Mujeres en Huatulco

De acuerdo con el Plan de Desarrollo del Estado de Oaxaca, se pretende que para el 2016 Oaxaca sea reconocido a nivel nacional e internacional por sus avances en la defensa y el respeto a los derechos humanos, la equidad entre mujeres y hombres. En este sentido, el estado estableció nuevas relaciones políticas, económicas y sociales entre los actores y sectores del estado, permitiendo de esta forma el crecimiento de diversos sectores y actividades económicas entre los cuales se encuentran el turismo, el comercio y los servicios.

Lo anterior ha propiciado la participación de las mujeres en la vida empresarial principalmente en aspectos sociales entre los que destacan los giros de confección, artesanías, servicios de hospedaje y restaurantes, entre otros. De este modo, se busca la apertura de oportunidades que permitan su desarrollo hacia el futuro.

De acuerdo con el INEGI (2011), en 2007 la tasa de participación económica femenina en la entidad era de 42.5%, ligeramente mayor al promedio nacional (41.4%). Por su parte, la tasa de desempleo es similar para las mujeres (1.8%) y los hombres (1.5%). Sin embargo, las mujeres siguen realizando la mayor parte del trabajo no remunerado, tanto para el mercado, como el que comprende las actividades domésticas. De esta forma, puede verse que el crecimiento de sectores y actividades económicas como las manufacturas ligeras, el turismo, el comercio y los servicios, ha propiciado la participación de las mujeres en la vida empresarial de Huatulco (Oaxaca, 2011).

Además de los negocios individuales y familiares, las empresas sociales resultan ser otra alternativa para las mujeres, entre las que destacan los giros de confección, artesanías, servicios de hospedaje y restaurantes, entre otros. Por otro lado, gran parte de las mujeres se desempeñan en la economía informal del municipio, tomando en cuenta la venta de collares y artesanías en locales, plazas públicas y playas, tejido de trenzas en la playa y, venta de excursiones, principalmente.

Sin embargo, a pesar de las políticas de género implementadas a nivel estatal y municipal, la situación de las mujeres en Huatulco, específicamente de las que laboran en espacios gubernamentales, se ha visto afectada por asuntos políticos, lo anterior debido a que en marzo de 2011 se emitió un oficio por parte del

Departamento de Recursos Humanos del Municipio de Santa María Huatulco, donde se establece el código de vestimenta que deben adoptar las mujeres que laboran en las oficinas de gobierno del municipio, previniendo el despido de las empleadas que utilicen minifaldas, escotes y pantalones ajustados. Algunos de los puntos abordados fueron (Acento21, 2011):

Tipo de calzado a utilizar

Largo adecuado de faldas

Tipo de tela, escote y blusas a vestir

Maquillaje apropiado

Ante dicha situación, las mujeres trabajadoras del ayuntamiento de Huatulco solicitaron la intervención de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) con la intención de detener la persecución y acoso provocado (Acento 21, 2011).

CAPITULO 3.- Metodología en la investigación cualitativa

3.1 Investigación cuantitativa y cualitativa

Waitzkin (citada en Balcázar *et al*, 2010) explica que los estudios cuantitativos han conducido a importantes y diversos descubrimientos. En este sentido, la información cuantitativa es una excelente herramienta ya que proporciona información objetiva, estadísticamente confiable y relativamente fácil de entender. Sin embargo, para tener un conocimiento amplio y profundo de una situación concreta deben tomarse en cuenta aspectos como el contexto social, político, económico e histórico en que se desarrolla el ser humano, así como las vivencias, percepciones, emociones, entre otros, para los cuales se requiere de información subjetiva, propia de la investigación cualitativa.

De esta forma, Pocovi (1999, citado en Balcázar *et al*, 2010) expone las diferencias entre investigación cualitativa y cuantitativa, atendiendo cinco puntos de comparación: propósito, diseño y método, estrategia de recolección de datos, interpretación de datos, criterios de triangulación y tendencias actuales de investigación.

- En cuanto a su propósito, la investigación cualitativa explica y obtiene el conocimiento profundo de un fenómeno a través de la obtención de datos extensos y narrativos. Por su parte, y de acuerdo con las autoras, la cuantitativa, explica, predice y controla fenómenos por medio de la obtención de datos numéricos.
- Por su diseño y método, la cualitativa es flexible, ya que se especifica en términos generales en el desarrollo del estudio; emplea métodos históricos, etnográficos y estudios de casos. Al contrario de la cuantitativa es estructurada, inflexible y, específica detalles en el desarrollo del trabajo; utiliza métodos descriptivos, correlacionales y experimentales.
- La recolección de datos, en investigaciones cualitativas se lleva a cabo mediante la observación participante, entrevistas informales y no

estructuradas, notas de campo, y recolección de documentos; a comparación de investigaciones cuantitativas que realizan observación no participante, entrevistas formales y estructuradas y, administración de pruebas y cuestionarios.

- En la interpretación de datos, la investigación cualitativa establece conclusiones tentativas y generalizaciones especulativas; por el contrario, en la investigación cuantitativa las conclusiones y generalizaciones se formulan al concluir el estudio y se expresan con un predeterminado grado de certeza.
- Los criterios de triangulación que se manejan en aspectos cualitativos son la credibilidad y transferibilidad, en cuanto a aspectos cuantitativos se refiere, son la validez y confiabilidad
- En cuanto a las tendencias actuales de investigación, se reflejan estudios más estructurados, así como un incremento en la aplicación de ambas estrategias de investigación en el mismo estudio.

Luego entonces, puede decirse que la investigación cualitativa trata de describir e interpretar algunos fenómenos humanos, a menudo en palabras propias de los individuos seleccionados, así mismo, la implementación de métodos y técnicas cualitativas explican su utilidad al intentar proyectar las ideas generadas por investigaciones cuantitativas que no producían los resultados esperados (Nigenda y Langer 1990, citados en Balcázar *et al*, 2010).

En otras palabras, la investigación cuantitativa se realiza bajo la visión del investigador, a este aspecto se le conoce como perspectiva emic; por el contrario, la investigación cualitativa se lleva a cabo desde el punto de vista de la población estudiada, perspectiva etic.

Debido a los insuficientes resultados que la orientación cuantitativa ha tenido en áreas trascendentales como el desarrollo humano, se ha desplegado una revolución silenciosa en la metodología de las ciencias humanas y sociales, lo cual

evidencia un renovado interés y una sentida necesidad por la metodología cualitativa.

3.2 ¿Por qué una investigación cualitativa?

De acuerdo con Balcázar *et al* (2010), la antropología y sociología son las disciplinas dentro del área de las ciencias sociales que aplican con mayor rigor los métodos y técnicas cualitativas, la explicación de su utilidad se da al intentar proyectar ideas basadas en las investigaciones cuantitativas que no expresan los resultados deseados y que, generalmente, tiene que ver con perspectivas, emociones, y contextos de la población estudiada.

Por otra parte, el uso e implementación de los métodos cualitativos se relaciona con los cambios sociales de los años sesenta y setenta que requerían un método científico que facilitara una mayor implicación del investigador con la realidad social. Por otra parte, las relaciones con la experiencia humana y, sobre todo, la proliferación de los estudios de género han representado el punto de partida para el desarrollo generalizado de la metodología cualitativa, razón por la cual se requieren técnicas sutiles de investigación, capaces de explorar la realidad de la vida cotidiana desde la propia voz de las personas que actúan. Bajo esta óptica, la investigación cuantitativa suponía un freno al cambio social.

Hoy en día la investigación cualitativa se encuentra ampliamente desarrollada en las disciplinas sociales, inicialmente se asociaba a investigaciones realizadas desde la antropología, geografía y el género, o a la interpretación desde la teoría feminista de las relaciones de género existentes en la sociedad (Baylina, 1997). De esta forma, Balcázar *et al* (2010), explican que las raíces antropológicas de la investigación cualitativa se centran en la segunda mitad del siglo XIX, cuando los investigadores se desplazaban al campo para poder estudiar la realidad de las formas culturales humanas.

Durante el comienzo de las investigaciones cualitativas las mujeres eran realmente el objeto de estudio y se dedicaba poca atención a las relaciones de género entre mujeres y hombres ya que se investigaba sobre sus vidas considerándolas como un grupo homogéneo en contraposición con las vidas de los hombres. Así pues, el principal objetivo de dichas investigaciones era ilustrar la exclusión de las mujeres de la disciplina de la esfera pública del trabajo asalariado y de la política (Baylina, 1997).

Dado lo anterior puede decirse que la investigación cualitativa ha sido importante para hacer visibles las experiencias y las perspectivas de las mujeres al mismo tiempo que muestra las relaciones de género en la especificidad que proporcionan los diferentes contextos.

Baylina (1997), expone que la mayoría de investigadoras feministas han criticado los métodos convencionales (cuantitativos), ya que inhiben la investigación sobre las mujeres. Algunas justificaciones a esta situación han sido la ausencia de estadísticas que distingan las mujeres de su familia; que solamente se registre el trabajo asalariado y no se tenga en cuenta el trabajo no remunerado; no poner en cuestión la unidad familiar y la definición del hombre como cabeza de familia; asignar la clase social de las mujeres a partir del trabajo del marido o padre, principalmente. En otras palabras, no examinan en absoluto las relaciones de poder internas dentro de la unidad familiar.

Por su parte, Gilbert (1994, citado en Baylina, 1997), explica que desde la perspectiva de género se ha criticado, la universalidad, abogando por una investigación de las experiencias de las mujeres y las relaciones de poder entre mujeres y hombres a partir de su vida cotidiana. Además, pone en entredicho la objetividad como algo posible y deseable en toda investigación, ya que se establece una relación intersubjetiva que forma parte del mismo análisis.

En este sentido, Dick (1993, citado en Baylina, 1997) menciona que la práctica de la investigación sobre género revela una preferencia por la metodología cualitativa, destacando la participación del investigador en el proceso de investigación, así como la importancia de la validez respecto de la veracidad de la información. Los métodos etnográficos (historias de vida, análisis de documentos, observación participante, entrevistas en profundidad) son potencialmente muy poderosos, ya que permiten describir las acciones de las mujeres y conocer el significado que ellas mismas atribuyen a sus acciones. Es decir, las reconoce como agentes activos.

Es así que las investigaciones en género deben reconocer y cuestionar las experiencias diarias de las mujeres, así como ser conscientes del contexto en el cual tiene lugar la investigación. De este modo, se emplean métodos participativos que tengan como principal objetivo producir relaciones de investigación no jerárquicas, no manipulativas y capaces de eliminar la distancia entre entrevistador y entrevistado o entrevistada. Dado lo anterior, se explica la implementación de una metodología cualitativa para el desarrollo de la; presente investigación.

3.2.1 Características y propiedades

La investigación cualitativa puede considerarse como una teoría de análisis, basado en la investigación que produce datos descriptivos para su interpretación: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, así como la conducta observable, ya que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva del actor (Quesedo y Castaño, 2002 y Baylina, 1997).

Por su parte, Creswell (1998, citado en Vasilachis, 2006) considera que es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas, para construir así una imagen compleja y holística, analizando palabras y presentando detalles de las perspectivas de los informantes.

Así mismo, Rivas (2006) menciona que la investigación cualitativa enfatiza la importancia del contexto, la función y el significado de los actos humanos, estima la importancia de la realidad, tal y como es vivida por el hombre, sus ideas, sentimientos y motivaciones; intenta identificar, analizar, interpretar y comprender la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones.

De esta forma, los estudios cualitativos se caracterizan por (Taylor y Bogdan 1992, citados en Sandoval, 2002; Baylina, 1997 y; Quesedo y Castaño, 2002):

- Ser Inductivos, ya que su ruta metodológica es flexible y se relaciona más con el descubrimiento y el hallazgo que con la comprobación o la verificación. De esta forma se busca comprender y desarrollar conceptos
- Poseer una perspectiva holística, ya que las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo integral, aspecto que permite estudiar a las personas tanto en su pasado como su situación actual, obedeciendo a una lógica propia de organización, de funcionamiento y de significación.
- Ser Interactivos y reflexivos ya que los investigadores son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio; es decir que interactúan con los informantes de modo natural, siguiendo el modelo de una conversación normal durante las entrevistas a profundidad.
- Comprender a las personas en su propio contexto, identificándose con ellas para comprender cómo experimentan la realidad, sin embargo se mantiene distanciado como observador objetivo.

- Ser humanistas, en tanto que permite conocer el aspecto personal como las perspectivas, creencias, conceptos, lucha moral, entre otros.
- Valorar todas las perspectivas, a fin de obtener una comprensión detallada.
- Enfatizar la validez de la investigación a través de la observación de la vida cotidiana y del conocimiento directo de la vida social.
- Considerar todos los contextos y personas como potenciales ámbitos de estudio, puesto que son considerados similares y únicos. Similares en el sentido que en cualquier escenario o persona se puede encontrar algún proceso social de tipo general y; únicos ya que cada informante puede generar perspectivas diferentes del mismo proceso.
- Ser flexibles, en tanto que se conduce por lineamientos orientadores y no por reglas, aspecto que permite al investigador la combinación de técnicas y cambios durante el proceso. Aunado a esto, Sandoval (2002) explica que los procesos de investigación cualitativa son de naturaleza multicíclica o de desarrollo en espiral, al mismo tiempo que obedecen a una modalidad de diseño semiestructurado y flexible.

Por su parte, Smith (1987, citado en Quesedo y Castaño, 2002) explica que los rasgos característicos de las investigaciones cualitativas son:

- Proceso empírico
- Estudia cualidades en un contexto particular, centrándose en significados, descripciones y definiciones propias del contexto.
- Comprende procesos subjetivos
- Muestra sensibilidad al contexto, ya que estudia la forma en que los procesos se desenvuelven, relaciona el fenómeno de estudio con los contextos que lo rodean así como la influencia que ejercen.

- Hace poco énfasis en protocolos estandarizados debido a que las circunstancias, procesos y contexto de cada fenómeno son diferentes.
- Es creativa gracias a que posee diversidad de técnicas y estrategias para utilizar en los procesos de investigación.

De esta forma puede decirse que los estudios cualitativos intentan describir sistemáticamente las características de las variables y fenómenos, así como las relaciones causales. Además el diseño facilita la recopilación de datos empíricos que ofrecen descripciones complejas de acontecimientos, interacciones y comportamientos principalmente.

Además, Mason (1996, citado en Vasilachis, 2006) explica que la investigación cualitativa no puede reducirse a un conjunto simple y prescriptivo de principios, de esta forma señala que las técnicas y estrategias poseen tres elementos en común, el primero es que son ampliamente interpretativas, el segundo es que la generación de datos es flexible y sensible al contexto en el que se producen y finalmente que es sostenida por métodos de análisis y explicación que abarcan la complejidad del fenómeno.

Por otra parte, Mucchielli (1991, citado en Baylina, 1997) indica que la validación de los métodos cualitativos, puede llevarse a cabo a partir de algunos criterios establecidos como son la aceptación interna, la saturación, la coherencia interna y la confirmación externa. Cubriendo dichos requisitos puede lograrse la fiabilidad de la investigación, cualidad atribuible a la metodología cualitativa, al contrario de la fidelidad, que es difícilmente posible en este tipo de investigación, ya que los procesos sociales, así como las condiciones de los fenómenos son dinámicos y, por tanto cambiantes.

Aunado a esto, la representatividad se vuelve uno de principales argumentos en relación con la científicidad de la investigación, ya que se adquiere un significado

distinto en la metodología cualitativa. Es decir que la representatividad del muestreo se logra con la saturación interna.

3.2.2 Métodos cualitativos

La investigación cualitativa estudia la realidad en su contexto natural, interpretando los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. Implica la utilización y recolección de una gran variedad de materiales, tales como la entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, entre otros, que permiten describir la rutina, situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas (Rodríguez *et al*, 1996).

De acuerdo con Bryman (2004), los principales métodos de investigación asociados a la investigación cualitativa son el etnográfico o de observación participante, entrevistas cualitativas.

Por su parte, Rodríguez *et al* (1996) explican que el método es la forma característica de investigar y se determina por la intención sustantiva y el enfoque que la orienta. Bajo esta óptica, expone algunos métodos de investigación.

- Fenomenológico: procura explicar los significados en los que estamos inmersos en nuestra vida cotidiana, y no las relaciones estadísticas a partir de variables, las opiniones sociales, o la frecuencia de algunos comportamientos
- Etnográfico: estudio de la cultura en sí misma; es decir, delimita en una unidad social particular cuáles son los componentes culturales y sus interrelaciones de modo que sea posible hacer afirmaciones explícitas a cerca de ellos. Detalla patrones de interacción social y busca el análisis holístico de las sociedades.
- Etnometodológico: se centra en el estudio de los métodos o estrategias empleadas por las personas para construir, dar sentido y significado a sus

prácticas sociales cotidianas. Realiza estudios etnográficos de instituciones y procesos sociales sobre la asunción de que las acciones de las personas solo pueden explicarse en referencia al contexto dentro del cual tuvieron lugar. Es decir, se interesa por cómo los individuos adquieren las perspectivas culturales de sus sociedades y las emplean en su vida diaria.

- Investigación –Acción: considera la situación desde el punto de vista de los participantes, describe y explica lo que sucede con el mismo lenguaje utilizado por sujetos de investigación. Su principal objetivo es producir conocimiento y acciones útiles para un grupo de personas
- Teoría fundamentada: trata de describir teorías, conceptos e hipótesis y proposiciones partiendo directamente de los datos y no de supuestos a priori, de otras investigaciones o de marcos teóricos existentes.
- Método biográfico, pretende mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se recogen tanto acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia.

A partir de esto, las técnicas utilizadas para reunir la evidencia son distintas, entre estas puede encontrarse, la entrevista a profundidad, la observación participante, el análisis de documentos entre otros que generen datos de naturaleza descriptiva, propios de la metodología cualitativa o fenomenológica.

3.2.3 Técnicas e instrumentos cualitativos utilizados en el estudio

3.2.3.1 Análisis de documentos

De acuerdo con Sandoval (2002), el análisis de documentos constituye el punto de partida para el desarrollo de la investigación. Donde se incluye básicamente la descripción de los acontecimientos rutinarios así como de los problemas y reacciones más usuales de las personas o cultura objeto de análisis. En otras palabras, Morón, (2004) explica que permite descubrir los componentes básicos de un fenómeno determinado extrayéndolos de un contenido.

3.2.3.2 Entrevista a profundidad

De forma general, se entiende por entrevista una conversación verbal, de carácter privado y cordial entre dos o más personas, siguiendo un objetivo preestablecido. De esta forma, Díaz y Andrés (2005), explican que la entrevista cualitativa se encuentra entre una conversación cotidiana y una entrevista formal, ya que posee un alto grado de institucionalización. Bajo este contexto, puede decirse que sus principales objetivos son aproximarse a la intimidad de la conducta social de los sujetos y proporcionar un cuadro amplio de escenarios, situaciones o personas.

Balcázar *et al* (2010) explican que en la entrevista a profundidad se emplea una guía de preguntas que reclama el conocimiento de ciertos puntos de información con respecto a un tema, mismo que se espera conocer de forma exhaustiva y profunda desde diferentes perspectivas. En este sentido, los autores la identifican como una técnica de elaboración y registro de datos mediante conversaciones, mismas que son consideradas como la unidad mínima de interacción social.

Por otra parte, Bryman (2004) toma a la entrevista como un método, probablemente el más empleado por la investigación cualitativa, ya que no se sigue un orden específico; en este sentido, se vuelve flexible, permitiendo que pueda adaptarse el énfasis de la investigación de acuerdo con los resultados que emergen de la misma. Además, tiene mayor interés en los puntos de vista de los informantes.

De esta forma, el autor presenta dos tipos de entrevistas:

- **Semiestructuradas:** se realizan mediante un guion de entrevista, que es una lista de preguntas o puntos específicos a cubrir a los cuales puede sumarse o eliminarse preguntas, al mismo tiempo que pueden o no seguir un orden específico.
- **No estructuradas:** los entrevistadores, emplean su memoria como una herramienta que los guía por los principales puntos de interés a considerar en la entrevista. Tiende a ser similar a una conversación informal. El

investigador hace solo una pregunta a la cual el informante puede responder de forma libre, argumentando los puntos que a su consideración sean importantes.

Pardinas (2008), explica esta clasificación como entrevistas dirigidas y no dirigidas, donde la primera se refiere al procedimiento establecido por un guion de entrevista. Por el contrario, las entrevistas no dirigidas dejan la iniciativa total al entrevistado, permitiendo que narre experiencias y puntos de vista.

Por otra parte, Patton (citado en Balcázar *et al*, 2010) explica que el contenido de las preguntas a formularse puede clasificarse en seis tipos:

- Sobre la experiencia/conducta: permiten conocer lo que hace o ha hecho una persona. Por medio de estas, el entrevistado puede describir experiencias, conductas y acciones. Al mismo tiempo, ofrecen la oportunidad de comenzar la conversación.
- De opinión/valor: se refieren a las creencias cognitivas por naturaleza. Es decir, permiten conocer el modo en que se valoran determinadas situaciones indicando lo que las personas piensan sobre un tema.
- Sobre sentimientos: en contraste con las anteriores, estas permiten conocer los estados afectivos de las personas.
- De conocimiento: son formuladas y empleadas con la intención de conocer la información que los informantes tienen sobre temas específicos.
- Sensoriales: están diseñadas para que el entrevistado exprese sus percepciones, de esta forma puede proporcionar una clase de experiencia a los entrevistados.
- De antecedentes y demográficas: ayudan al investigador a caracterizar a los entrevistados. Comprenden información sociodemográfica como edad, estado marital, situación profesional, formación académica, entre otros.

3.2.3.3 Observación participante

La observación participante surge como una alternativa distinta a las formas de observación convencional; esta última se da modo no planeado ni previsto de antemano, por el contrario, la participante reside en una preocupación característica, por realizar su tarea desde "adentro" de las realidades humanas que pretende abordar, en contraste con la mirada "externalista", de las formas de observación no interactivas (Sandoval, 2002 y Balcázar *et al*, 2010).

Babbie (2000) y Balcázar *et al* (2010) la presentan como una forma específica de investigación de campo, en la que se contempla sistemática y detenidamente como se desarrolla la vida social, sin manipularla ni modificarla. Bajo esta perspectiva, se convierte en una importante herramienta de trabajo, que requiere registrar sus "impresiones" en el diario de campo, entendido como el registro continuo y acumulativo de todo lo acontecido durante la vida del proyecto de investigación. De esta forma, Vasilachis, (2006) expone que la observación participante, supone un tipo de propuesta en la cual intervienen distintas técnicas y métodos vinculados tanto con formas de observación, modalidades de interacción así como tipos de entrevista.

Hernández *et al* (2003) por su parte, señalan que los principales objetivos de la observación son explorar ambientes y contextos de la vida social, describir lo que se lleva a cabo en estos, comprender los sucesos interrelacionales entre personas y situaciones, así como los patrones que se desarrollan y los contextos socioculturales donde se adquieren las experiencias humanas; identificar problemas y; generar hipótesis para futuros estudios.

Sandoval (2002) explica que durante la recolección de información cualitativa se debe destacar la definición de la estrategia de muestreo así como la selección de los participantes. Lo anterior, por medio de los principios de pertinencia y adecuación. El primero se refiere a la identificación y logro del concurso de los

participantes que pueden aportar la mayor y mejor información a la investigación, de acuerdo con los requerimientos teóricos de esta. Por su parte, referirse al principio de adecuación significa contar con datos suficientes disponibles para desarrollar una descripción completa y rica del fenómeno, preferiblemente, cuando la etapa de la saturación se ha alcanzado. Es decir, cuando no aparecen datos nuevos o distintos a los ya disponibles.

Finalmente, uno de los rasgos que identifica el proceso de recolección de datos en la investigación cualitativa es su flexibilidad, es decir, que el plan de recolección de información se va completando y precisando en la misma medida que avanza el contacto con las personas y situaciones fuentes de datos. De esta forma, la mayor parte del trabajo de campo supone el ejercicio de observación y entrevistas, ya que permite al investigador ampliar la visión y conocimiento sobre el fenómeno social que es objeto de estudio (Babbie, 2000).

3.2.4 Análisis e interpretación de datos

Una vez registrados los datos y apreciaciones, se realiza el análisis que permita entender las relaciones y significados en cuestión, mismo que conlleva la necesidad de reflexión con respecto a las necesidades y vinculaciones del fenómeno estudiado.

Para llevar a cabo el análisis es necesario organizar y codificar la información, así como identificar categorías que permitan generar matrices de datos. De este modo, a medida que se leen las notas y consideran los datos obtenidos durante el trabajo de campo, surgen ideas, asociaciones y comparaciones con estudios e investigaciones anteriores que deben ser tomados en cuenta (Vasilachis, 2006).

3.3 Proceso metodológico aplicado

Una vez explicados los aspectos teóricos y metodológicos que se tomaron en cuenta para el desarrollo esta investigación y dadas las características de la misma, puede decirse que es una investigación cualitativa en la que utilizó la

perspectiva de género, con el fin de analizar la realidad tomando en cuenta la existencia de identidades y roles diferentes para hombres y mujeres en un contexto socioeconómico y cultural específico. Dado lo anterior se explica la utilización de técnicas e instrumentos cualitativos.

Por otra parte, se empleó el modelo de empoderamiento propuesto por Rowlands (1997), ya que permite identificar los factores impulsores, inhibidores, así como los cambios que intervienen en el proceso de empoderamiento en su dimensión personal de las mujeres que laboran en el sector turístico del CIP Bahías de Huatulco. De esta forma, y para el logro del objetivo de investigación, se emplearon entrevistas semiestructuradas, cuyo guión (Anexo) se diseñó sobre los siguientes factores y subfactores de la dimensión personal del proceso de empoderamiento.

Núcleo	Factores	Subfactores	
Autoconfianza	Impulsores	Participación en actividades sociales	
		Pertenencia a algún grupo social	
		Aislamiento	
		Viajes	
		Relaciones sociales	
		Desarrollo de habilidades	
Autoestima	Inhibidores	Machismo	
		Problemas de salud	
		Dependencia	
		Control sobre su tiempo	
Sentido de sí mismo en contexto más amplio de dignidad		Control sobre vida sexual (cuándo y cuántos hijos)	
		Obligaciones con los hijos	
		Control masculino sobre la renta o salario	
		Pobreza	
		Fatalismo	
Sentido de agencia		Cambios	Incremento de habilidad para formular y expresar ideas
			Habilidad para participar e influir en nuevos espacios
			Habilidad para aprender y analizar actos
	Habilidad para organizar su propio tiempo		
	Habilidad para obtener y controlar recursos		
	Habilidad para interactuar fuera de casa		

La entrevista fue aplicada a mujeres que trabajan directamente en el sector turístico del Centro Integralmente Planeado Bahías de Huatulco, sin importar que pertenecieran a la economía formal o informal del CIP. Dado el perfil que se requirió para la selección de informantes, estas fueron seleccionadas por conveniencia, es decir, no se siguió una selección aleatoria ya que se buscaba explorar a profundidad las percepciones, el sentir y cambios que las mujeres habían experimentado a partir de su incorporación al mercado laboral, específicamente el relacionado con la actividad turística.

Luego entonces, el trabajo de campo se realizó en dos etapas, la primera del 12 al 16 de noviembre de 2012 y la segunda del 26 de junio al 1º de julio de 2013, en las que se realizaron un total de 21 entrevistas de las cuales 16 pudieron ser grabadas con el consentimiento previo de las informantes, asegurando además la confidencialidad de las mismas. Al mismo tiempo se tuvieron conversaciones informales con algunas vendedoras de artesanías y camaristas, a través de las cuales pudo obtenerse información valiosa que ayudó a complementar los datos, así como a lograr contacto con otras informantes.

Por otra parte, y con la finalidad de complementar los resultados de la presente investigación, se realizaron tres entrevistas que brindaron información adicional sobre datos, estadísticas y cursos que surgieron a lo largo de la investigación.

Dichas entrevistas se realizaron con:

1. Empleada en el IMSS (encargada Salud pública y programa de PrevenIMSS en empresas)
2. Encargados de la regiduría de Equidad de Género del municipio Santa María Huatulco
3. Profesor del Centro de Capacitación para el Trabajo Industrial (CECATI) 148, La Crucecita, Huatulco.

Para el análisis de los resultados, se realizó una matriz de datos donde se incluyeron los factores núcleo, inhibidores, impulsores así como los cambios que

de acuerdo con el modelo de empoderamiento en su dimensión personal propuesto por Rowlands pueden indicar empoderamiento.

CAPITULO 4.- Turismo, trabajo femenino y empoderamiento

Las entrevistas tuvieron una duración mínima de 14 minutos y máxima de 1 hora con 15 minutos, a través de las cuales se obtuvieron datos sociodemográficos, así como información con respecto a los factores impulsores, inhibidores y cambios propios del empoderamiento en su dimensión personal.

Con el fin de obtener información y opiniones variadas se entrevistaron mujeres de diferentes edades, en este sentido, las informantes oscilaron entre los 18 y 55 años de edad. Por otra parte, ocho de las entrevistadas (38 %) son solteras, 10 (47,6%) son casadas, dos de ellas (9,5%) son divorciadas y sólo una, (4,7 %) es viuda. Esto permitió que la muestra abarcara voces de diferentes mujeres por edad y estado civil. Además, el 66,6 % de las entrevistadas (14) son empleadas ya sea de comercios informales o empresas establecidas, por el contrario, el 33,3% (7) de las informantes son dueñas de los establecimiento o son sus propias jefas como en el caso de las comerciantes de artesanías o agentes de viajes locales. El hecho de que las mujeres sean empleadas de alguna empresa/comercio o que sean las dueñas o sus propias jefas es un aspecto importante ya que influye en el nivel de empoderamiento de las mujeres.

Perfil de las informantes

Núm	Seudónimo	Edad	Estado civil	Ocupación	Nivel académico	Lugar de origen	Tiempo de residencia	Ocupación de la pareja	Hijos	Duración entrevista
1	Arely	18	Soltera	Estudiante y empleada	Preparatoria (cursando)	Santa Cruz	Originaria	Sin pareja	Sin hijos	23:13 min.
2	Laura	46	Casada	Empleada en puesto de ropa (Mercado de Santa Cruz)	Preparatoria	Oaxaca	16 años	Alberquero en los hoteles	3 hombres 1 (casado/2 hijas) 2 de 16 y 22 años	23:39 min.
3	Sandra	25	Casada	Ama de casa y "comerciante" (tienda de artesanías centro)	Preparatoria	Oaxaca	3 años	Comerciante de artesanías (dueño)	1 niña (1 año)	32: 07 min.
4	Natalia	32	Casada	Comerciante (Dueña de taller de artesanías)	Secundaria	Oaxaca	17 años	Comerciante (Dueño de taller de artesanías)	2 hombres (5 y 15 años)	34:20 min
5	Claudia	54	Divorciada	Agente de ventas (Módulos de información)	Preparatoria	DF	22 años	Sin pareja	2 mujeres 1 hombre (mayores de edad)	1:14:10
6	Amalia	51	Casada	Agente de ventas (Módulos de información)	Secundaria	Guerrero	20 años	Guía de turistas y chofer en excursiones	3 hombres mayores de edad	14:00 min
7	Katia	20	Soltera	Recepcionista (Hotel Biniguenda)	Preparatoria	Acapulco	15 años	Sin Pareja	Sin hijos	31:15 min
8	Carmen	53	Viuda	Comerciante de artesanías	Sin estudios	Pochutla	Originaria	Sin pareja	2 hombres y 1 mujer mayores de edad	Sin grabación
9	Ana	26	Soltera	Empleada	Primaria	Santa Cruz	Originaria	Sin pareja	Sin hijos	Sin

										grabación
10	Graciela	50	Casada	Dueña de tienda de deportes y ropa y comida	Primaria	Oaxaca	25 años	Dueño de tiendas de deportes y ropa	2 hijos (h/m) con estudios profesionales	Sin grabación
11	Magda	35	Casada	Dueña en renta de motos y bicis	Bachillerato	Oaxaca	18	Dueña en renta de motos y bicis	3 hijos (1 mujer y 2 hombres)	Sin grabación
12	Eunice	28	Casada	Recepcionista (Hotel Nova)	Bachillerato	DF	7 meses	Empleado en tortillería	3 hijos(9, 3 y 1 año)	19:55 min
13	Tania	18	Soltera	Mesera (Hotel Flamboyant)	Bachillerato (Cursando)	Santa Cruz	Originaria	Sin pareja	Sin hijos	14:40 min
14	Julieta	24	Soltera	Recepcionista (Hotel Flamboyant)	Bachillerato	Santa Cruz	Originaria	Sin pareja	Sin hijos	18:40 min
15	Pamela	26	Casada	Camarista (Hotel Nova)	Bachillerato	Salina Cruz	4 años	Empleado en tienda	Sin hijos	22:38 min
16	Marcela	55	Casada	Recepcionista (Hotel las Palmas)	Bachillerato	Orizaba, Veracruz	17 años	Empleado de empresa	3 hijos (27, 25 y 23 años)	17:11 min
17	Lupita	23	Soltera	Camarista (Hotel Flamboyant)	Secundaria	Santa cruz	Originaria	Sin pareja	Sin hijos	Sin grabación
18	Rocío	42	Casada	Mesera (Hotel Flamboyant)	Bachillerato	Ixtapa Zihuatanejo	21 años	Trabajador en Estados Unidos	3 hijos(16, 14 y 9 años)	35:40 min
19	Emma	21	Soltera	Empleada en tienda de artesanías	Bachillerato	Santiago, Oaxaca	3 años	Sin pareja	Sin hijos	18:50 min
20	Luz	27	Soltera	Empleada en tienda de artesanías	Bachillerato	San Pedro, Oaxaca	7 años	Sin pareja	Sin hijos	17:20 min
21	Gema	33	Divorciada	Promotora de servicios de SPA	Secundaria	Pinotepa, Oaxaca	4 años	Sin pareja	3 hijos (16, 14 y 7 años)	34: 23 min.

4.1 Factores impulsores

4.1.1 Participación en actividades sociales

Este factor se presenta ante las entrevistadas como la posibilidad de descubrir áreas en las que pueden desempeñarse, conocer nuevos lugares y personas, así como de romper con la rutina del trabajo laboral y doméstico. Dentro de estas actividades se consideraron en primer lugar los cursos tomados, tanto los solicitados por su trabajo como los tomados por iniciativa propia.

Me gustaría tomar un curso de inglés, porque ya de otro ya todos tome, ya fui a corte y confección, ya fui a repostería, a macramé, a manualidades, cuando viví en México era lo único a lo que me dedicaba a cursos.

(Claudia, 55)

He tomado cursos de corte y confección por mi propia cuenta, pues para poder arreglar los detallitos que luego hay en casa.

(Magda, 35)

En la empresa siempre nos capacitan, apenas nos mandaron a uno de Moderniza y a otro de Atención al huésped. De hecho cuando yo entro a trabajar a alguna empresa pido que cuando haya cursos de superación personal, motivación y cosas que te ayuden a ser excelente, ser mejor cada día, pues que me manden a mí, porque soy de ese tipo de persona con la mentalidad de que cada día se aprende más [...] Además me gusta mucho escuchar a Miguel Ángel Comejo, Alex Trejo, y demás personas que se dedican a la motivación y superación, a que seas excelente ser humano.

(Rocío, 42)

La empresa nos manda a curso para dar correctamente los masajes y atención al cliente y cosas por el estilo

(Gema, 33)

Entre las respuestas, puede notarse la tendencia a su participación en actividades consideradas como femeninas y/o las encaminadas al aprendizaje y mejora de un segundo idioma (inglés) este último necesario para desenvolverse en su trabajo.

Sin embargo, para la realización o participación de mujeres en actividades extras al trabajo doméstico y laboral, la falta de tiempo se presenta como la principal limitante, en este sentido algunas de las entrevistadas comentan:

He tomado algunos cursos de inglés por mi propia iniciativa, pero el tiempo, mi trabajo y demás actividades a veces no me lo permiten.

(Katia, 20)

Todo lo que aprenda uno está bien, si sale la oportunidad pues sí y si hay tiempo porque no

(Amalia, 51)

Me gustaría tomar algún curso de inglés, pero no lo he tomado porque aquí trabajo desde la mañana hasta en la noche, estoy todo el día desde las 8 de la mañana que abro hasta las 8 de la noche

(Laura, 46)

Cabe resaltar que en la región, se cuenta con un Centro de Capacitación para el Trabajo Industrial (CECATI), donde se imparten cursos de diversa índole, que se adaptan a las necesidades de las personas y de las empresas. Debido a que el turismo figura como una actividad económica de suma importancia para la población, los cursos de mayor demanda son los relacionados con los servicios turísticos. Dichos cursos están abiertos a tanto a hombres como mujeres que buscan incorporarse al sector (Información brindada por un profesor del CECATI 148).

4.1.2 Pertenencia a algún grupo social

Este factor puede representar un espacio donde las mujeres pueden intercambiar experiencias, platicar sobre sí mismas, aspecto que les permite reflexionar sobre sus necesidades (en especial las llamadas prácticas) y problemas personales y familiares. Además, implica el involucramiento en las responsabilidades y actividades que conlleva participar en un grupo, convirtiéndose así en un factor que impulsa su desarrollo y crecimiento personal, al mismo tiempo que fomenta sus intereses estratégicos, en voz de ellas mismas encontramos lo siguiente:

He formado parte de los comités vecinales y organizaciones con locatarios del mercado, porque también tengo un negocio de comida en el mercado. Y pues para eso te tienes que estar informando, preguntando para poder moverte y ayudar a los demás [...] o vez lo que los comités anteriores hicieron bien o mal y pues agarras lo que te sirva.

(Graciela, 50)

Aquí mismo con los locatarios, el hecho de hacer a veces reuniones para arreglar algún asunto que nos afecte, pues vas aprendiendo de los trámites, o las cosas que puedes hacer, de las que no [...] Porque aquí casi siempre estamos las empleadas, los patronos vienen pero de a ratos y no todos los días.

(Laura, 46)

No obstante y, al igual que en la participación en actividades sociales, las entrevistadas expresan la falta de tiempo como principal limitante.

Nuestra vida se limita al trabajo, el turismo es un trabajo que nos demanda todos los días de la semana y todo el año y, pues eso hace que no te de tiempo para muchas cosas.

(Sandra, 25)

El problema de querer estar en ese tipo de cosas es que tienes que estar en todos lados, tienes que darte tiempo para hacer juntas, avisar a la gente de lo que se hace, ir a pedir apoyos, si te ayuda de mucho porque aprendes a hacer tus tramites y arreglar tus asuntos por ti sola, pero también te requiere mucho tiempo y es lo que no tenemos muchas mujeres, bueno al menos las que tenemos niños.

(Eunice, 28)

Formar parte de un grupo y participar en las actividades permite que las mujeres descubran nuevas capacidades para desempeñarse en otras actividades que no sean las domésticas.

Durante el trabajo de campo a través de la observación no participante se pudo observar que gran parte de las mujeres de la comunidad local se encuentran involucradas en actividades y campañas de partidos políticos, aspecto que se considera también como participación en un grupo social, ya que este espacio les permite la interacción con otras mujeres y situaciones similares a las propias.

4.1.3 Aislamiento

Este factor nos permite conocer la forma en que el trabajo en el sector turismo ha contribuido a disminuir el aislamiento que las mujeres tenían al sólo dedicarse a actividades del hogar, bajo este contexto, las informantes exponen:

Yo vi en esto, en el turismo, una puerta pero bien grandota para salir de mi casa.

(Claudia, 54)

Me aburriría estar tanto tiempo en mi casa, necesito hacer algo y aquí viniendo a trabajar pues me entretengo, conozco más gente, platico con los clientes y pues eso te mantiene activa.

(Laura, 46)

A mí no me gusta andar en mi casa, yo soy de calle, a mí me gusta andar en la calle y mi trabajo con el turismo me lo permite más que ningún otro trabajo. Aparte yo siempre he trabajado desde que era chica, en hoteles y en turismo y prefiero andar trabajando que estar haciendo quehaceres de la casa.

(Amalia, 51)

Yo prefiero trabajar aquí en el hotel, aunque a veces extraño a mi familia, pero la verdad ya no me gustaría regresar al campo, después de que pruebas salir de casa y tener más amigos y conocer más gente pues no te quieres regresar a la costumbre del campo, con los chamacos que todo quieren que les hagas.

(Lupita, 23)

4.1.4 Viajes

Realizar viajes representa un factor importante ya que permite tener nuevas experiencias, al mismo tiempo que tienen contacto con personas que viven condiciones similares o

diferentes. Sin embargo, suele tener algunas dificultades por la falta de tiempo expresada con anterioridad.

De repente salimos a visitar a familiares, pero son viajes cortos porque tenemos que cuidar el negocio.

(Magda, 35)

Salgo solamente cuando voy a visitar a mi familia aquí cerca como a tres horas, igual y dos días estoy a gusto pero ya el tercero, ya me quiero venir a trabajar.

(Laura, 46)

Me gustó mucho salir de viaje, cuando estoy en temporada de que no trabajo, me gusta salir de viaje, a veces sola, a veces con mis amigos, a veces salgo con mi familia también.

(Katia, 20)

4.1.5 Relaciones sociales

Este factor se refiere a las relaciones sociales que las mujeres pueden establecer por medio del trabajo en actividades turísticas, ya que les permite identificar problemáticas comunes en aspectos familiares y laborales, al mismo tiempo que les brinda la oportunidad de intercambiar ideas, opiniones para establecer posibles soluciones, intercambiar experiencias, promoviendo relaciones frecuentes en ambientes de respeto y confianza. En este sentido, el contar con apoyo y compartir los problemas se vuelve indispensable para resolver aspectos prácticos.

Vengo de un lugar que es diferente, y aquí conoces mucha gente, de diferente tipo, con diferente forma de pensar, diferente forma de hablar

(Laura, 46)

Conoces mucha gente, te conocen más, conoces más personas, te relacionas con más personas [...] además yo juego basquetbol y de vez en cuando nos ponemos de acuerdo, nos vamos a tomar un café en la noche y si, si nos damos tiempo

(Natalia, 32)

Aquí pues haces más amigas y pues podemos platicar de muchas cosas, no como en el campo que casi siempre iba con mi familia, pero no es lo mismo platicar con ellos que con una amiga.

(Lupita, 23)

El turismo te ayuda a conocer mucha gente, hacer contactos, también a hacer amistades, pero fíjate que a mí no me gusta andar en el chisme, prefiero platicar con el turismo, conocer de otros lugares, porque aparte ellos traen otra forma de pensar, no tan tradicional como la que a veces tiene acá. Porque además, después de todo a veces deja buenas amistades, agradecimiento que también es bueno, que en una empresa, con un patrón, pues nunca te agradece nada, todo es tu obligación porque por eso te estoy pagando y aquí el turismo cuando se le da un buen trato pues se le agradece y es más satisfactorio que ser empleada y pues a partir de eso empiezas a ganar más amistades, más libertad, bueno al menos yo más libertad porque pues cuando esta uno sujeto a la casa no hay libertad y aquí pues sí.

(Claudia, 54)

En el turismo conoces nuevas personas y ellas mismas te ofrecen mejores ofertas, que igual está en ti, si las aceptas o las rechazas, pero igual que aunque les digas que no pues tú ya sabes que tienes una amistad ahí. Y ya tienes algún amigo por si algún día llegas a necesitar.

(Katia, 20)

Haces un buen de amistades, yo con mis amigas, las vendedoras y nos vemos aquí mismo o a veces comemos juntas allá donde venden la comida barata y muy rica [...] O luego cuando nos tocan nuestras pláticas de Oportunidades, pues aprovechamos para vernos y platicar, porque pues ahí vamos puras señoras.

(Carmen, 53)

Dadas las respuestas de las informantes, puede inducirse que el turismo ejerce mayor efecto en las relaciones sociales, ya que a través de las entrevistas las mujeres hacen énfasis en que el turismo permite conocer nuevas personas, formas de pensar, aspecto que lleva al análisis y comparación de situaciones similares y diferentes que se viven en la comunidad, peculiaridad que hace diferente al fenómeno con otras actividades laborales en las que se tiene contacto con las personas habituales y del mismo contexto, por ejemplo trabajadoras del campo o en fabricas. Es decir, el contacto con personas diversas y diferentes favorece la reflexión sobre su situación y condición como mujeres.

Cabe mencionar que hay mujeres que prefieren enfocarse a aspectos familiares y del hogar, dejando de lado las amistades que el turismo puede traer consigo.

Pues estar aquí en el negocio si te ayuda a conocer gente, pero la verdad no me gusta mucho andar haciendo amistades, prefiero estar en mi casa con mis hijos o con mi familia.

(Magda, 35)

Tengo mis amigas pero no, ya no salgo, antes de que tuviera a mi hija sí, pero ahorita ya no, prefiero dedicarle mi tiempo a ella.

(Sandra, 25)

4.1.6 Desarrollo de habilidades

Por otra parte, el desarrollo de habilidades e incremento de conocimientos permite a las mujeres reforzar la confianza en sí mismas al saber que pueden hacer actividades que antes no podían o creían no poder. Es a través del establecimiento de amistades y del contacto con personas diferentes a su contexto social que las mujeres pueden lograrlo. En este sentido los comentarios de las informantes al respecto son:

Aprendes cosas de otras personas que vienen de otros lugares, o también a veces cosas que te hacen pensar si está bien la gente, o como atender a la gente para que no se vaya con una mala impresión

(Laura, 46)

Pues el turismo te ayuda principalmente con el trato con la gente, te ayuda a desenvolverte demasiado, porque yo soy muy tímida, pero aquí como que vas perdiendo el miedo.

(Sandra, 25)

Claro que el turismo te ayuda a aprender y mucho, porque pues te relacionas y conoces a mucha gente, porque pues yo siempre he trabajado de recepcionista, pero aquí, con el turista, es muy diferente, porque traen nuevas formas de pensar y de ver las cosas.

(Marcela, 55)

Aprendes cosas por formato, por ejemplo, cómo llenar reservaciones, cómo se deben hacer ciertas cosas. Hasta inglés, vas aprendiendo por formato.

(Claudia, 54).

Con el turismo le tienes que hacer de todo y pues de todo eso aprendes y aparte son cosas que no sólo aplicas en tu trabajo sino en todas partes

(Luz, 27)

Aprendes de todo lo que te platican los turistas, de sus lugares de donde vienen, se te quita la pena. También ya aprendí a hacer otro tipo de collares y pulseras, y de todo esto que les gusta a los turistas.

(Carmen, 53)

Yo digo que lo principal con el turismo es el trato con la gente porque tienes que aprender a comunicarte, a ser amable con los turistas, porque yo antes trabajaba en una agencia que vende membrecías a los turistas, para algunos tours y cosas por el estilo, y pues todo eso me ayuda en la prepa, más que nada porque también llevo turismo y pues nosotros vivimos en una zona turística, nuestra vida, nuestra economía está basada en eso.

(Tania, 18)

Analizando las respuestas de las informantes destaca la facilidad de conocer lugares nuevos por medio de conversaciones establecidas con los turistas, aspecto de gran interés para las y los habitantes que por motivos económicos o laborales no pueden viajar. Por otra parte, puede notarse que entre dichas habilidades se encuentra el análisis de situaciones, puesto que se comparan actitudes y comportamientos de los turistas con los de los habitantes locales, emitiendo juicios sobre lo que consideran correcto o no. Además, puede decirse que gran parte de las habilidades desarrolladas están en función de la satisfacción de necesidades de los turistas.

Cabe resaltar que además de las habilidades que el turismo ofrece o permite desarrollar a las mujeres, también hay un traslape del trabajo doméstico a lo laboral, aspecto que perpetúa su rol tradicional en la esfera reproductiva.

Pues si se aprenden cosas, pero como pues aquí me dedico a hacer limpieza y tender camas pues no es mucho que digamos, tal vez aprendes de todos esos detallitos que se hacen para agradar al turista, pero de ahí en fuera pues no mucho.

(Pamela, 26)

Pues no mucho, porque pues la mayoría de cosas que hago aquí son cosas que ya sabía, cosas de casa, aunque lo que es cierto es que lo haces de diferente forma, como que más elegante, ah y también a hacer los reportes.

(Lupita, 23)

4.2 Factores inhibidores

4.2.1 Machismo

Este factor suele ser un elemento característico de la cultura tradicional mexicana, engloba actitudes, conductas y prácticas sociales destinadas a promover la negación de la mujer como sujeto, generalmente se relaciona con adjetivos como valiente, agresivo, mujeriego, e incluso con el sentimiento dominante de superioridad sobre la mujer, a quien se sitúa en condición de inferioridad. Además reafirma los roles y actividades tradicionales asignadas a cada género (ojo a esta información, no sólo ni más). De esta forma, puede representar una limitante a las posibilidades de desarrollo personal, laboral y/o profesional de las mujeres. En este sentido, los comentarios de algunas de las informantes al respecto son:

En ocasiones yo creo que se pone en desventaja el papel de la mujer porque a la mujer se le considera algo débil frente a un hombre, pero va a haber cosas en las que pueda resaltar la mujer, a veces digo cómo quisiera ser hombre, pero digo

pues en la habilidad que tiene en hacer algunas cosas que a veces quiere hacer una mujer, pero pues no puede porque no tiene la habilidad, le falta algo, pero el complemento pues es el hombre, entonces digo, me falta esto pero si fuera hombre como en un trabajo que se necesita la fuerza de un hombre

(Arely, 18)

En mi casa siempre hubo diferencias entre hombres y mujeres, porque sólo los hombres contaban con el apoyo de mis papás para poder estudiar una carrera y a nosotras no, nos decían que pues no alcanzaba, o cosas así.

(Katia, 20)

Antes yo trabajaba en el campo, con mi familia y es muy diferente a esto, porque allá pues es trabajo pesado y es sólo lo que decía mi papá o mis hermanos

(Lupita, 23)

Hay negocios en los que, porque eres mujer, te dicen: no, necesitamos hombres y tú te quedas así de... pero ¿por qué? Y te dicen que porque es pesado o cosas así.

(Sandra, 25)

Aunque parezca broma, algunos hombres de aquí son machistas, les gusta tener a las mujeres en casa, pero sólo con las tontas que se dejan... yo por eso me divorcié. Porque antes mi marido me decía qué hacer y no hacer, y se decía negro, pues así tenía que ser, aunque fuera rosa.

(Claudia, 54)

Los hombres son un poco más, pues de que no les gusta andar sonriendo, ellos son más rudos, como que ya es un prototipo de que el hombre es al trabajo pesado y la mujer a lo delicado [...] aparte muy pocos hombres quieren trabajar en la tienda, porque pues hay que barrer, hay que trapear y los hombres pues no les gusta hacer eso. Por ejemplo, en mi taller los hombres tejen porque es un trabajo pesado, yo lo hice, porque yo también tejía, pero casi no hay mujeres que tejan y yo pues sí fui una de esas, este pero muy poco igual les gusta a las mujeres tejer porque sudas, es pesado y requiere más fuerza.

(Natalia, 32)

Sin embargo, las mujeres entrevistadas expresan que en diversas ocasiones, este factor disminuye en el aspecto laboral, permitiendo así el incremento de oportunidades, tal y como se presenta a continuación:

Yo pienso que en el trabajo, la situación entre hombres y mujeres ya es igual, porque no hay ninguna desventaja, al contrario a veces hasta encuentra más rápido trabajo una mujer que un hombre, e incluso porque a veces una hasta gana mejor que ellos.

(Laura, 46)

Hoy en día ya no son los hombres los que mandan, ya todos tenemos las mismas oportunidades tanto en casa como en el trabajo

(Magda, 35)

No se puede comparar a hombres y mujeres ya que poseen diferentes habilidades y características

(Ana, 26)

Luego entonces, puede decirse que la disminución del machismo en el ámbito laboral ha permitido el incremento de confianza durante la toma de decisiones y responsabilidades.

Yo soy de la idea de que las decisiones siempre deben ser consultadas porque a lo mejor va a haber un momento en el que no sean tan acertadas esas decisiones y ahí se puede crear conflicto porque tú dijiste o tú hiciste, y así pues ya no porque fue un acuerdo al que llegamos los dos y así los dos respondemos por lo que pase.

(Sandra, 25)

Las mujeres no tenemos desventaja en comparación de los hombres, porque si uno no permite, no tiene porque haber, todo depende en lo que la mujer permita.

(Natalia, 32)

Al principio, los tratos eran con los hombres (aunque ellos fueran empleados o choferes, pero hombres), decían: tú tráemelos y no les digas a la señora que me lo vendió, o sea que yo lo vendí, pero a mi chofer le decían, tú tráemelos y yo te lo voy a recibir en tanto, y se los recibían más barato. Y de alguna manera uno se va dando cuenta, en mi caso, yo me fui dando cuenta y cambiaba y les decía es que no me gusta que a él se los estén recibiendo barato y a mi más caro.

(Claudia, 54)

4.2.2 Problemas de salud

Se considera a los problemas de salud como un factor inhibidor ya que pueden afectar la capacidad de las mujeres para la realización de diversas actividades. En este sentido, se consideró la asistencia de las mujeres a revisiones médicas generales periódicas como un aspecto preventivo. Sin embargo, gran parte de las informantes involucradas en

actividades informales expresaron no asistir a dichas revisiones por falta de tiempo y sólo asistir a revisiones correctivas.

Tenemos el seguro popular, que es el de gobierno y pues voy por mi nena más que nada, porque yo no, bueno ni mi marido

(Sandra, 25)

Pues la verdad no voy a revisiones generales, pues por el tiempo, porque cuando me siento mal, que muy poco me siento mal y qué bueno, prefiero ir al particular, pues por el tiempo, porque es más rápido, pero si tenemos seguro social.

(Natalia, 32)

Pues yo voy al de Oportunidades que nos da el gobierno, vamos a nuestras revisiones, porque si no vamos nos descuentan dinerito y pues uno está al día y nos podemos dar ese lujo. Pero además, nos enseñan muchas cosas de cómo cuidar a nuestros hijos si se nos enferman, y cosas así, están bonitas sus pláticas que nos dan.

(Carmen, 53)

Por otra parte, en cuanto a mujeres que se desempeñan en el sector turístico formal, Julissa, enfermera del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) encargada de salud Pública y de programas de PrevenIMSS en empresas comenta:

Las mujeres que trabajan en empresas a diferencia de las que tienen negocios o empleos informales, pues llevan un control y cuidado sobre su salud ya que el mismo trabajo se los facilita. Por ejemplo, los directivos, sobre todo de hoteles nos

apoyan con el tiempo y espacio para poder atender a sus empleadas, a veces nos prestan alguna habitación para las revisiones íntimas (senos y Papanicolaou).

4.2.3 Dependencia

Este factor se refiere a la necesidad de las mujeres para estar siempre apoyadas y/o buscar la aprobación para sus acciones, así como el reconocimiento de los demás. Aunado a esto, se encuentran también limitantes materiales que pueden colocarlas en una situación de dependencia, coartándolas en la toma de decisiones.

Pues mi familia siempre me apoya y, pues como en todo, hay que hacer lo que a veces la mamá diga, te toca hacer esto, al otro lo otro, uno ya sabe cuáles son sus responsabilidades en la casa

(Arely, 18)

Tenemos nuestro propio criterio, sabemos cuáles son nuestras metas, nuestras prioridades, sabemos lo que es importante para nosotros, vemos lo que es más importante sacar y decidimos

(Natalia, 32)

Tomo mis propias decisiones, aunque claro hay cosas que se deciden en pareja como los asuntos relacionados con los hijos

(Graciela, 50)

De esta forma puede notarse que entre las entrevistadas la toma de decisiones en su mayoría es independiente, a excepción de las decisiones que involucran a terceras personas como son los hijos o gastos familiares. Por otra parte, existen situaciones que

orillan a las mujeres a independizarse, tal como es el caso de la Carmen y Katia quienes señalan que:

Me salí de mi casa cuando mis papás se estaban divorciando, me hice responsable de mis gastos y acciones. Como que ya no aguanto estar mucho tiempo con mi familia, de hecho cuando regresé de Veracruz, quise regresar a vivir con ellos pero ya no puedo, busco mi independencia

(Katia, 20)

Empecé a trabajar cuando mi marido se murió, porque yo antes me dedicaba sólo a mi casa, mis hijos, mi señor. Y pues no me quedó de otra porque tenía que sacar adelante a mis hijos

(Carmen, 53)

Yo me tuve que independizar por algunos problemas familiares, desde entonces vivo sola, tomo mis propias decisiones y solvento mis propios gastos sin pedir ni apoyar económicamente a alguien.

(Ana, 26)

4.2.4 Control sobre su tiempo

Puede notarse que entre las entrevistadas solteras la organización del tiempo es entorno al trabajo y amistades, sin embargo un factor a considerarse durante la investigación de campo fue la religión, ya que ésta no sólo influye en la organización del tiempo, sino también en las opiniones y comentarios emitidos.

Generalmente me organizo para ver a mis amistades durante el trabajo y escuela o a veces nos ponemos de acuerdo y salimos una vez a la semana. Pero lo que siempre pongo primero las predicaciones y ya después si tengo tiempo o algo que hacer pues lo hago, o salgo, pero siempre equilibrio eso.

(Arelly, 18)

Pues mi prioridad siempre son mis predicaciones y mi trabajo, porque a las amistades las puedo ver aquí, mientras vendemos y de repente pues platicamos con las compañeras y cuando salimos a predicar pues también platicamos de nuestras cosas.

(Ana, 26)

Por el contrario, las informantes casadas organizan su tiempo en función de su familia y actividades del hogar y trabajo.

A veces no me alcanza el tiempo, me tengo que levantar bien temprano, como a las cinco cuando estoy todo el día, pero a veces, cuando tengo cosas que hacer pues me quedo

(Sandra, 25)

Pues me tengo que apurar en las mañanas para dejar hecha la comida en la mañana para mis hijos porque están chiquillos, en la primaria y secundaria y ya en la tarde me vengo a vender y a veces me quedo un día en mi casa para hacer lo que no me da tiempo en la semana.

(Carmen, 53)

Trato de siempre organizarme para poder realizar las cosas de mi casa, este negocio y de ir a dar mis vueltas al negocio que tengo el mercado.

(Graciela, 50)

Trabajo todo el día, pero me la paso bien aquí y me organizo con mis hijos y esposo para hacer las cosas, aparte que ya están grandes [...] lo hago todo en la mañana, la comida, todo, no me ayuda nadie, a veces mis hijos me ayudan, como ya están grandes, cuando estaban pequeños si ocupaba a una señora que me ayudara, pero ahorita ya no porque ya están grandes, ya ellos me ayudan. Salgo a caminar en las mañanas, todos los días salgo a las 6 de la mañana y a las 7 ya estoy en mi casa y ya después me pongo a hacer mi quehacer. Cuando se puede o si viene alguien y me dice vamos a tomarnos un café, les digo pues vamos ahorita que yo cierre y ya cierro y ya nos vamos y de ahí ya me voy mi casa, pero tampoco es seguido, sólo de vez en cuando, y como ya no tengo niños chicos pues ya puedo aprovechar y como ya están grandes ya nomás les digo ahí hay comida, ahí se calientan y comen.

(Laura, 46)

Disfruto hacer las cosas que me plazcan cuando se me antoja, ya no tengo niños chiquillos que cuidar y, por lo tanto, mis responsabilidades “hogareñas” disminuyen.

(Claudia, 54)

Analizando las repuestas de las informantes puede decirse que la organización del tiempo depende las actividades derivadas del trabajo doméstico y asalariado, ya que estas definen la forma de cómo se distribuye el tiempo, no por elección sino por obligación. A lo anterior se suma la edad de los hijos ya que mientras más pequeños son, más cuidados necesitan, mismos que son cubiertos por las madres de familia. En cambio cuando los hijos son mayores, las madres sienten la libertad de poder realizar otro tipo de actividades fuera del hogar.

4.2.5 Control sobre la vida sexual

El control y toma de decisiones sobre la vida sexual se convierte en un factor importante que generalmente es tomado en pareja, pero que influye directamente en la vida, salud y cuidados de la mujer. Además de que puede limitar la realización de actividades realizadas cotidianamente en ámbitos domésticos y/o laborales.

Yo decidí que sólo quería tener tres hijos, aunque reconozco que siempre quise una niña, pero como no la tuve, me quedé con mis tres hijos, pero no me quejo, ya tengo dos nietas.

(Laura, 46)

Ambos decimos cuántos hijos tener, por ejemplo, el mayor es por el que empezamos no, y ya el segundo lo decidimos, de repente nos dan ganas de tener otro, pero está en veremos. Después del embarazo ya no queríamos tener más hijos, porque queremos atenderlos mejor no, estar más tiempo o el suficiente, y decidimos un control y me dijo pues el que tú quieras y pues yo decidí el control para mí.

(Natalia, 32)

Como pareja decidimos cuántos hijos tener, porque pues hay que preocuparse por darles una buena calidad de vida y educación

(Magda, 35)

No pues si me cuido, voy a que me controlen con el dispositivo porque pues estoy trabajando, aunque ya me casé, pero no quiero tener hijos luego luego, hay que trabajar y juntar dinero antes de tener hijos, además hay que disfrutarse como pareja antes de ser papás.

(Pamela, 26)

Yo como mamá y como mujer le dije a mi pareja: opérate y él no quiso, y uno se tiene que aguantar pues los dolores de los hijos y muchas cosas. Cuando me operaron, me sentí mal, porque como mujer te sientes tan mal que te traten como animal, aunque los doctores me trataron muy bonito, muy amables, pero el hecho de que te abran, te vean todo tu cuerpo, sentí muy feo y me puse a pensar: por qué yo tengo que aguantar esto y tú como mi marido no lo haces. ¡Ah! porque eso de operarme lo decidí yo, ¡ay si ya no le pregunte! Le dije me opero porque me opero, si por ejemplo con mis hijos todavía el tercero fue complacencia, porque si de mi hubiera sido me quedo sólo con los primeros dos, y es que me controlé un tiempo, pero después me falló el dispositivo y pues me embaracé del tercer bebé.

(Eunice, 28)

Aunado a esto, la encargada de Salud Pública y de programas de PrevenIMSS en empresas comenta:

... la mujer en el turismo se cuida más, sobre todo las que trabajan en alguna empresa, ellas tienen amplio conocimiento sobre el uso de métodos anticonceptivos y planificación familiar, esto se debe a que el hecho de tener muchos hijos le imposibilita trabajar y con pocos hijos pues tiene más posibilidades y menos gastos. Hoy por hoy, te puedo decir que las mujeres se han vuelto independientes en la toma de decisiones sobre cuándo y cuántos hijos tener.

4.2.6 Obligaciones con los hijos y el hogar

Dentro de lo que significa social y culturalmente ser mujer se encuentra el rol tradicional del cuidado de los hijos y del hogar, adicionales a las responsabilidades del trabajo asalariado. Esta doble jornada puede llegar a ser desgastante, de esta forma, algunas

logran encontrar apoyo en otras mujeres cercanas (madres, hermanas, hijas mayores, amigas o vecinas) para sacar adelante su trabajo reproductivo; en cambio otras tienen que organizar el tiempo para la realización del mismo.

A veces mis hijos me ayudan, como ya están grandes antes yo me ocupaba de mis hijos porque sólo trabajaba ocho horas, para las juntas de la escuela mi esposo y yo nos turnábamos, ellos lavan su ropa, cuando ocupan una ropa que no tienen limpia, ellos la lavan, se preparan de comer o les dejo en el refrigerador algo y como ya están grandes, me ayudan bastante... mis hijos no están siempre esperanzados a que voy a llegar a hacerles, cuando puedo, le hago, pero cuando no puedo pues no, pero si no ya les aviso para que ellos se hagan. Cuando son vacaciones, mis hijos también están en casa y ellos se encargan de lavar baño, de barrer, de hacer varias cosas de la casa, yo nada más llevo, ceno y a otro día es lo mismo, me baño, me cambio y me vengo, los mando a comprar lo que se van a hacer de comer y me atienden bien.

(Laura, 46)

Cuando mis hijos estaban chiquitos casi siempre me hacía cargo yo de ir a dejarlos a la escuela y recogerlos y esas cosas, porque mi esposo se quedaba en el negocio o se iba a trabajar, pero con las tareas casi siempre era el que les ayudaba.

(Graciela, 50)

Tengo a una señora que me ayude en la casa, los niños se van a la escuela, nos da tiempo hacer un rato de ejercicio, estamos aquí en el día, nos vamos a comer y, bueno como hay empleados que se quedan y tienen diferentes horarios también regresamos en la tarde. Mi esposo es de los que lava los trastes si no hay quien lo haga, por ejemplo mi hijo, si estamos muy cansados, le digo órale mi'jo te toca hacer de por lo menos unas quesadillas, porque como le digo cuando vivas sólo lo tienes que hacer y aprender a hacerlo. En cuestion de los hijos , cuando piden

permiso por ejemplo, yo soy más accesible, entonces si le digo si dale, él no me dice no, entonces los dos y más cuando tienes un hijo adolescente es más difícil, pero yo soy más, un poco más accesible.

(Natalia, 32)

Mi marido me ayuda, es de los que dicen "sabes que ya se me hizo tarde, la bañas en lo que yo termino de cocinar o de limpiar o cosas así" y si me ayuda mucho.

(Sandra, 25)

Yo no trabajé hasta que mis hijos estuvieron grandes, siempre estuve en la casa y empezaron a crecer mis hijos y casi siempre fueron de papá o la abuela porque nunca fueron de sirvienta, cuando empezaron a poder quedarse con ellos pues prácticamente los boté, les dije que ya tenía que empezar a buscar la manera de hacer algo yo. En un abrir y cerrar de ojos los hijos crecen y aunque siguen dependiendo de mi dos, porque están estudiando y, de su papá, pues tampoco ya no está uno amarrado a estar ahí. Los enseñamos a ser independientes, si no les pasa lo que a mí, que se casan y porque les dicen que es rosa aunque sea negro, pues tiene que ser rosa, eso que a mí me pasó mucho tiempo.

(Claudia, 54)

Cuando mi hijos estaban chiquitos yo tenía quien me ayudara a hacer el quehacer, quien los cuidara y quien hiciera el quehacer, preparaban comida y todo, yo nada más llegaba a comer y ya. Pero ahorita que ya están grandes pues ya ellos se hacen solos de comer, y sí hago comida, pero ellos ya comen solos, a parte ya los muchachos y mi esposo ya están muy grandecitos como para poder hacerse sus propias cosas, lavarse, comer y todo, no se pueden quejar de nada, además, ha servido para que los muchachos se hagan responsables de sus propias cosas, que no dependan de uno. Así pues mi esposo y yo podemos salir a trabajar o

divertir y sabemos que no hay que preocuparnos por ellos, si ya comieron o qué, si estuvieran chiquitos pues sí.

(Amalia, 51)

Pues en mi casa siempre les he enseñado a mis hijos a entrarle a todo, por ejemplo, yo llego y les digo qué es lo que vamos a hacer, y ellos empiezan a avanzar en lo que descanso un rato y ya después me levanto a hacer lo que me corresponde a mí. En sí todos somos participativos, saben que si todos estamos bajo el mismo techo, todos tenemos que ayudar a limpiar a recoger y a todo lo que se tenga que hacer.

(Rocío, 42)

Analizando las respuestas brindadas por las entrevistadas, puede notarse modificaciones en la repartición de actividades al interior del hogar, dichas modificaciones pueden atribuirse a la incorporación de la mujer al trabajo productivo ya que esto ha disminuido la presencia de la mujer dentro del hogar, buscando así alternativas para cubrirlas, entre las cuales se encuentran la participación de todos los integrantes de la familia. Sin embargo, estas acciones son tomadas una vez que sus hijos han crecido.

4.2.7 Control masculino sobre los ingresos

Este factor toman en cuenta el uso y control que las mujeres tienen sobre sus ingresos y/ o la dependencia económica a la que pueden estar sujetas; ante esto las mujeres comentan:

No me gusta estar esperanzada a que me den dinero para comprarme mis cosas, no me gusta depender económicamente de nadie

(Laura, 46)

Yo percibo también mis propios ingresos, porque sólo yo me encargo del local que tengo en el mercado y pues lo que sale de ahí es mío.

(Graciela, 50)

Los ingresos siempre son administrados por mi esposo y por mí, por ejemplo, el negocio está a nombre de él, pero juntos decidimos vamos a hacer esto, vamos a pagar, todo entre los dos, invertir, todo lo vemos los dos, lo que sale al día y decidimos sobre lo que se va a pagar, porque normalmente tenemos proveedores, esto se va a depositar, esto se va guardar a una cuenta que tenemos de ahorro y esto es lo que se va a usar del diario y por ejemplo si vamos a salir de compras todos y se agarra de ahí, pero tenemos un ahorro constante, sabemos lo que se va a pagar, después lo que nos queda pues se va para el ahorro. El ahorro es muy importante para nosotros y también para la familia, por ejemplo... si tenemos ganancias, pues vamos a disfrutar

(Natalia, 32)

Entre ambos decidimos sobre los gastos de la casa y pues siempre se cubren con los ingresos del negocio

(Sandra, 25)

Con lo que gano de mi trabajo pues solvento los gastos de mi casa, el agua, la renta, la luz, pasaje, comida y de vez en cuando, pues apoyo a mi mamá con algo, con lo que pueda, porque a veces lo que ahorro lo utilizo para salir de viaje o comprar cosas que me hacen falta, ya sabes maquillaje, cremas, shampoo, lo necesario para tu persona.

(Katia, 20)

Con el dinero que sale del negocio pues siempre es para beneficio de la familia, ahí no hay mucho que decidir porque siempre es para cubrir las necesidades de la casa y a veces para salir. Con lo que yo saco de mi venta de zapatos pues lo uso para ropa o algún gustito que pues luego una se quiere dar.

(Magda, 35)

Con lo que gano pues me doy mis gustos porque dices ya lo trabajé, ya me lo gané, ya me lo merezco, pero pues principalmente es para beneficio de la familia siempre.

(Eunice, 28)

Luego entonces, sobresale el indicador de que la mayoría de los ingresos percibidos por las mujeres son destinados a solventar gastos familiares y de cuidado personal.

4.2.8 Pobreza

En este factor se consideran las situaciones que han llevado a las mujeres a sufrir limitaciones y dependencia económica así como las iniciativas que adoptan para reducirlas e incluso incrementar sus ingresos económicos, ya sea para bienestar propio o familiar.

A veces tengo mis ahorros, pero como adquirimos una casa en pagos y pues la estamos pagando, es el único patrimonio que ahorita tenemos, porque también adquirir una casa no es cosa fácil, el que tiene más o menos más ahorrado es mi esposo, porque él tiene sus apoyos y todo eso, porque él trabaja con empresas pues. Y por ejemplo acá, este negocio, es nada más por temporadas, nomás diciembre, semana santa y verano, luego otra vez queda baja.

(Laura, 46)

Empecé a trabajar pues para poder solventar los gastos de mi casa, todo lo que involucraba independizarme, a veces, cuando puedo ayudo a mi mamá con los gastos de la casa, en lo que puedo claro.

(Katia, 20)

Lo que gano es sólo para mi, para mis gastos personales, escolares y cualquier gusto que me quiera dar, a veces apoyo en mi casa, pero pues es con lo que pueda.

(Tania, 18)

4.2.9 Fatalismo

Bajo este factor se consideran las situaciones que han hecho sentir a las mujeres impotentes de cambiar sus condiciones de vida, esto puede ser provocado por limitaciones económicas e incluso situaciones emocionales-sentimentales relacionadas con su familia y/o pareja.

Cuando yo llegué a trabajar, mi hijo, el más pequeño, tenía tres años y me aceptaron con él, porque es muy difícil que te acepten con hijos y pues no sabía qué hacer porque pues necesitaba el trabajo, pero no podía dejar a mi niño. Entonces pues aquí me lo traía todos los días, la primera vez me tocó con unas personas que me ayudaron y enseñaron muchas cosas.

(Laura, 46)

Yo empecé desde cero, porque a mí de plano si me dejaron en la calle, en la calle, sin casa, sin zapatos sin chancla, sin nada me quedé y pues tuve que empezar desde abajo y entré ayudando a mis hijos, teníamos dónde vivir y pues despacio fui avanzando... porque además de todo me dijeron "sin mi tú te mueres", pero no me morí, aquí sigo, la llevo despacio, pero me la llevo muy bien, tranquila, y sin dar cuentas a nadie

(Claudia, 58)

Desde que falleció mi esposo, pues tuve que ponerme a trabajar porque tenía que mantener a mis hijos, siempre he trabajado pero en mi casa y pues aquí al principio fue un poco difícil porque tienes que andar viendo lo de los permisos para poder vender y comparar el uniforme y pues no te alcanza para todo además te tienes que andar cuidando que no te quiten tu mercancía y pues acomodar todo para que en la casa todo siga igual.

(Carmen, 53)

Antes yo no tenía la mentalidad y optimismo que ahora tengo, de hecho yo llegué a pensar en la posibilidad y decir: me quiero morir, porque la vida para mí no tenía sentido, fue una etapa muy difícil para mí. Yo tenía como quince años y tenía estrabismo, entonces el hecho de salir a la calle y que la gente te grite: ¡bizca, ojo biónico, mira pa'l norte! pues me hacía sentir tan mal que yo, pues ya no le veía sentido a la vida porque a final de cuentas todos se burlaban y para que estar en una vida donde eres burla de todos. Después, cuando yo empecé a estudiar en el CONALEP me dieron seguro médico y me pude operar mi vista y empecé a ir al psicólogo, a terapias de ayuda y así cambió mi vida porque antes de eso yo sentía un gran vacío, pero me ayudaron mucho y gracias a dios pues pude superar eso, me casé, tengo a mis hijos y vivo una vida muy feliz.

(Rocío, 42)

Cuando mi esposo me dejó, mis hijos estaban chiquitos y aparte yo estaba embarazada, en ese momento yo sentía que se me acaba la fuerza y la vida, que no podía sacar a delante a mis hijos, yo tenía mi puesto de abarrotes y tacos, y pues sin darme cuenta pues fue cayendo, hasta que lo cerré. Después se me enfermó mi hija de los riñones y pues me sentía peor, pero ahí saque más fuerzas para sobreponerme, porque pues ellos me necesitaban y me salí a trabajar en el restaurante como cocinera.

(Gema, 33)

4.3 Cambios en la dimensión personal

De acuerdo con Rowlands (1997), el empoderamiento en la dimensión personal es un proceso que lleva a las mujeres a hacer probablemente los cambios más profundos, llegando incluso a modificar rasgos de su propia identidad, esto se debe a que el eje de este proceso se encuentra en la autoestima, la confianza en sí misma, la percepción de la capacidad para realizar cambios. Dichos cambios y condiciones son promovidos por factores los impulsores e inhibidores.

Luego entonces y de acuerdo con los factores analizados anteriormente, la incursión de las mujeres con empleos formales e informales dentro del sector turístico ha logrado hacer cambios importantes, en menor o mayor grado dentro de su vida personal, aspecto que indica un proceso de empoderamiento.

De esta forma, se analizan los cambios que indican el proceso de empoderamiento entre los sujetos de la presente investigación.

4.3.1 Incremento de habilidad para formular y expresar ideas

Generalmente se asocia el hecho de que las mujeres no expresan sus ideas y opiniones al temor de ser rechazadas, a la vergüenza de emitir una opinión que sea objeto de crítica y a la autovaloración de que son incapaces de generar ideas interesantes (Hidalgo, 2002).

El trabajo pues no siempre es reconocido, pero se valoriza el esfuerzo, además le pones todo el empeño para estar bien con el patrón. Pero además de eso, pues un trabajo siempre te ayuda a expresarte más con las personas.

(Arelly, 18)

Cada vez que atiendes a alguien y te dice te felicito o es admirable lo que haces o estas joven y tienes este negocio o sea, todos esos halagos que te dicen son

bonitos porque es día con día, porque trabajas y la gente te dice felicidades, porque eres buena en esto, esas cosas, son los reconocimientos que tienes, pero de las personas que atiendes y vienen y se van satisfechas

(Natalia, 32)

Es gratificante que te digan que haces muy bien tu trabajo, el que los huéspedes se acerquen y digan: ¡oye qué amable eres, vamos a regresar! eso es lo que te ayudará a decir, bueno pues estoy haciendo bien las cosas. O cuando los huéspedes, a veces llegan enojados y en el tiempo que están aquí se les pasa, te conocen y terminan agradeciéndote por el trato que les diste, y eso es satisfactorio. Además no pienso quedarme toda la vida en recepción. Me gustaría conocer un poquito más, tal vez si sigo en el ámbito hotelero, pues tal vez trabajar con grupo, que para eso ya te piden experiencia o alguna carrera, igual y con el tiempo y si se me da la oportunidad tal vez iniciar mi carrera, yo siempre he dicho que si no puedes hacer una cosa, siempre puedes buscarle por otro, a veces la experiencia te ayuda más que una carrera de cinco años, porque la gente busca mas la práctica, aunque si es importante el título

(Katia, 20)

Entre las respuestas de la entrevistadas, se hace notar la aceptación y/o resignación ante las actividades tradicionales asignadas a las mujeres

La labor que hacemos las mujeres en casa no siempre es reconocida o agradecida, porque pues mis hijos están pequeños y a mi esposo pues sólo le interesa que el quehacer esté hecho, como que la vida matrimonial se va haciendo costumbre y te reclaman cuando no haces quehacer pero tampoco te ayudan.

(Eunice, 28)

Como mujeres no siempre valoran nuestro trabajo, porque lo consideran normal para nosotras, como algo que ya viene incluido, pero el hecho de que te digan que está bien, o simplemente que no tengas quejas pues te hace sentir que lo estás haciendo bien

(Pamela, 26)

Yo pienso que la educación de la mujer debe de estar combinado de la forma de atender casa y pues las responsabilidades como mujer pero también debe de prepararse profesionalmente para después poder ser una buena instructora de familia y dar un buen ejemplo a los hijos

(Julieta, 24)

El trabajo que la mujeres hacemos en la casa no siempre es valorado, yo digo que es porque ya lo ven como algo normal, algo que una como mujer tiene que hacer; pero en el trabajo la verdad siempre es reconocido mi trabajo, en varios aspectos, el económico y el moral por ejemplo

(Rocío, 42)

Sin embargo también resalta el incremento en la valoración de sí mismas, así como de las actividades realizadas dentro y fuera de casa.

Yo que soy mujer pues me siento a gusto, no me siento ni quiero ser hombre, ni deseo haber sido hombre [...] tampoco siento mucha carga, porque tuve los hijos que yo quise tener y trabajo en lo que a mí me gusta, en lo que yo quiero, lo que a mí me gusta e igual mi forma de ser es como yo quiero ser, no hay nadie que me diga como tenga que ser y así me quieren, así estoy a gusto. Soy autosuficiente conmigo misma y con mi familia, por eso no dejo de trabajar, porque aunque mi esposo esté bien y aunque él esté trabajando, siento que seguiré trabajando,

bueno al menos hasta que mis hijos terminen y ya se vayan a vivir a otra casa, pues ahí si ya nada más trabajaría para mí, pero ahorita no, porque siento esa responsabilidad todavía, como uno apenas tiene 15 años y el otro 20 pero todavía está estudiando, está en la universidad, todavía dependen de mi y, mientras estén dependiendo de mi, pues tengo que ver por ello, ya que ello ya se reciban o se casen pues ya.

(Laura, 46)

Ser mujer, significa muchas cosas, ser todo, porque somos trabajadoras, siento que somos importantes, somos todo, en la casa en el trabajo, en todo, por ejemplo yo aquí le ayudo a mis esposo, luego llego a la casa o luego el me pregunta cómo se hacen las cosa o le propongo otras nuevas. Siento que somos importantes. La verdad, me admiro.

(Sandra, 25)

Disfruto sentirme única y diferente a todos los demás, porque eres independiente, hasta cierto punto eres libre, o sea te sientes realizada pues porque un trabajo te da seguridad, ya sea económica o emocional [...] no es que tengas poder pero si te sientes bien, que hayas salido adelante, y que dejes o aportes algo en la sociedad.

[...] ser mujer significa mucho, es el motor de la casa, porque el hombre aportará y todo, pero la mujer es la que impulsa al hombre, [...] es lo más importante. Además somos más porque usamos la cabeza pero tambien el corazón, entonces la mujer piensa pero tambien quiere y no afecta, analizas si está bien o no, lo mismo, te digo, como mamá, usas el sentimiento y la cabeza.

(Natalia, 32)

Estoy bien orgullosa de mi familia, mis hijos y hasta de mí, porque mis hijos me salieron buenos para el estudio y pues yo le lucho para juntar dinero para que le

sigan, por ejemplo con el chiquito que está en la escolta y le dan beca por ser el más listo.

(Carmen, 53)

Ser mujer es una bendición porque te da la oportunidad de tener hijos, por ejemplo en mi caso, me siento muy satisfecha como mamá porque mis tres hijos son profesionistas, trabajan en lo que estudiaron; como esposa, pues siempre habrá algún problema, como en cualquier matrimonio, pero el hecho de que puedas resolverlo y seguir adelante pues te da satisfacción .

(Marcela, 55)

Una mujer es lo máximo, hacemos lo que nos proponemos y lo más importante, nunca descuidamos lo primordial que son nuestros hijos y familia

(Rocío, 42)

Son tantas cosas las que yo pienso de las mujeres y que quisiera decir, pero las más importantes son que somos capaces de llevar bien una familia, de educar a los hijos, al mismo tiempo que trabajamos igual que los hombres. En sí, somos iguales hombres y mujeres, no tenemos por qué sentirnos menos o más, somos lo mismo.

(Gema, 33)

Además, se amplía su visión a futuro así como la generación de proyectos personales, por otra parte, comienzan a dejarse atrás algunas ideas sobre roles y actividades tradicionales y, en algunos casos, se hacen modificaciones en su proyecto de vida.

La familia es muy importante, porque si uno empieza a limitar a decirles que no lo puede tener o hacer porque es mujer pues le va imponiendo cosas que tienen que cambiar, entonces la familia si influye mucho, y hay que ir metiendo o cambiando esas ideas no, de no porque eres mujer no lo puedes hacer o no porque eres mujer tienes que quedarte en la casa o atender a los demás. Aparte, yo no quiero que seamos una familia como las de antes. En diez años me veo con otro negocio, otra sucursal aquí mismo en Huatulco. Es que quiero uno que sea nomas para mí y el otro pues ya de él y pues para el futuro de mi nena.

(Sandra, 25)

Lo principal que inculca la familia son los valores y hoy en día por eso ya las mujeres se preparan y quitan las ideas tradicionales que se tienen de las mujeres, porque ya saben de sus derechos.

(Tania, 18)

Es mejor que una mujer, o no nada más una mujer, también un hombre estudien, por ejemplo yo a mis hijos les digo estudia, porque no es lo mismo ser el licenciado que el fulano nada más, porque el tener una carrera y ser profesionista te abre más puertas, te relacionas con otro tipo de persona, creces como persona. Yo creo que una profesión para todos no sólo para mujeres es muy importante, aunque a lo mejor no te dediques a eso, a lo mejor tienes un negocio, pero como te digo, tener un negocio y aparte una carrera como profesionista pues es mayor preparación [...] Espero en unos años, más de 10, dejarle a mis hijos el negocio, que ellos decidan y que lo cuiden porque ya vez que los hijos cuando no les cuesta se le hace fácil derrocharlo pronto y no se, cuando tengamos 50, tal vez ya pasearnos, salir los dos. No se abrir otro negocio, crecer más

(Natalia, 32)

La educación que nos da la familia y sobre todo las ideas que nos inculcan como mujeres son muy importantes, marcan tu vida, yo como todavía tuve esa educación de que eres para el marido, pero a su vez mis papás me dieron educación porque ellos me decían pues no sabes qué marido te va a tocar y pues debes estar preparada, y tengo la responsabilidad de mi casa, atender a mi marido, pero pues también me gusta trabajar, mis papás me dieron las bases, a mi todavía me tocó que me enseñaran que el marido es el que ponía la mayor parte en la casa, era el que proveía de todo, pero pues la economía ya no deja que sea sólo así, ya también le entramos nosotras.

(Eunice, 28)

En un tiempesito quiero tener una casa, tener mis hijos y trabajar, pero como estoy a punto de hacerme millonaria, porque voy a recibir un dinerito, y pues en un futuro no muy lejano voy a poder dejar de trabajar aquí, y voy a poner mi negocio, voy a poner un internet aquí y uno allá en Salina Cruz, ya me veo con mis dos negocios.

(Pamela, 26)

Mi principal meta es jubilarme aquí, que ya me falta poquito, poder disfrutar a mis hijos y nietos ya en otra faceta de mi vida, poner un negocio, porque yo soy una persona muy activa y necesito tener actividades por hacer.

(Marcela, 55)

Yo pienso en grande, entonces pienso hacer bien mi casa, porque ahorita es de madera, pero quiero construirla bien, pero antes de eso quiero que nos vayamos de vacaciones, aunque mi sueño es ir a Chiapas, pero si no se puede sea aquí dentro del estado.

(Rocío, 42)

Dadas las respuestas de las informantes, el ser partícipes de trabajo asalariado en el sector turístico con otras mujeres les ha permitido, abrir la posibilidad de romper las inhibiciones de expresar ideas, opiniones e incluso emociones.

4.3.2 Habilidad para participar e influir en nuevos espacios

El desarrollo de la habilidad para generar ideas ha permitido el incremento de la participación y opinión de las mujeres en nuevos espacios, en puestos de liderazgo o mayor responsabilidad. Las opiniones de algunas de las entrevistadas al respecto son:

Las mujeres también tenemos capacidad de estar en puestos altos, porque somos iguales y podemos ser líderes. Las mujeres somos más responsables, bueno hay hombres que también, no quiero discriminar, pero por lo que me ha tocado ver y por el trabajo que tengo se que las mujeres somos más responsables que los hombres. Y eso es una cualidad por la cual podemos ser líderes en una empresa. Yo, por ejemplo, no cambiaría mi taller por otro trabajo, a menos en una empresa tal vez, pero estaría en los dos, ah pero sólo sí fuera para alguna cuestión administrativa.

(Natalia, 32)

Ambos podemos realizar cualquier tipo de trabajo, por ejemplo aquí en el hotel tanto hombres como mujeres ocupan todo tipo de puesto, por ejemplo, hemos tenido de contador a hombres y mujeres, en los pasillos haciendo limpieza vez tanto a hombres como a mujeres, igual en cocina y de meseros.

(Tania, 28)

Ahora hombres y mujeres ya estamos a la par y agrégale que somos más responsables, que no tomamos, que no vacilamos con el turismo, que no coqueteamos, ni nos vamos con el turismo de parranda, eso nos hace más atractivas para los empresarios.

(Claudia, 54)

Yo siempre he dicho que hay que ir en busca de algo mejor, obviamente las cosas no son fáciles, van a costar, tal vez algunos sacrificios pero siempre será por algo mejor.

(Katia, 20)

Hoy en día ya las mujeres también se preparan para poder ocupar cualquier trabajo, porque son igual de responsables y capaces que los hombres.

(Magada, 35)

Como mujeres si tenemos la misma capacidad para hacer de todo, pero a veces las mismas oportunidades no, porque muchas veces las leyes dicen que debe ser igual para todos, pero una cosa es lo que dicen y otra lo que hacen, y pues se habla mucho de equidad de género pero en realidad es de diente pa' fuera, porque es muy difícil que lo lleven a la vida real de nosotros

(Julieta, 24)

Tanto hombres como mujeres podemos entrarle a todo, pero más que nada creo que eso depende de la persona, y por ejemplo aquí en el trabajo siempre ha sido parejo para todos.

(Marcela, 55)

Al menos aquí en Huatulco y por lo que he visto y vivido tanto hombres como mujeres tenemos las mismas oportunidades de trabajar en lo que queramos, digamos que es parejo el asunto, no sé si sea el turismo o qué, pero es como si aquí fuera otra vida, diferente a la de los pueblos, como que las mujeres tiene los ojos más abiertos.

(Gema, 33)

Sin embargo durante las entrevistas también se encontraron mujeres que a pesar de que consideran haber adquirido y desarrollado nuevas habilidades, no les gustaría aceptar puestos con nuevas responsabilidades, ya sea por falta de tiempo o temor a fallar.

Sí me ofrecieran otro empleo pues mira en este caso no aceptaría, porque no tendría tiempo ni para mí, entonces con esto me conformaría, en no gastarme a mí misma.

(Arelly, 18)

Desde que trabajo en esto del turismo he aprendido muchas cosas sin duda, pero me falta adquirir muchas habilidades todavía como por ejemplo hablar inglés, porque como te digo llega mucho turismo extranjero. En cuestiones de administrar el negocio sí sé y sí puedo. O a lo mejor sí no fuera temporada si me quedo porque si se más o menos inglés pero como para quedarme tanto pues no.

(Sandra, 25)

Me quieren cambiar de puesto porque a los jefes les gustan mis ideas, saben que tengo iniciativa y que me gusta todo en orden y bien hecho, de hecho apenas me avisaron o me propusieron para jefa del restaurante de aquí, pero ando como indecisa porque yo siempre he dicho “ganas más, tienes más responsabilidades” entonces yo tengo a mis hijos y como ahorita están en la etapa de que necesitan a la mamá vigilándolos y cuidándolos, entonces ahorita estos pues tratando de equilibrar todo porque no los quiero descuidar, prefiero ganar menos pero sé que mis hijos los estoy cuidando y están bien en todo, a ganar mucho más, pero estar todo el día en el hotel y no saber de mis hijos.

(Rocío, 42)

4.3.3 Habilidad para aprender y analizar actos

Aunada al desarrollo de las habilidades anteriores la capacidad de aprender, analizar actos al igual que resolver problemas se convierte un factor de cambio para promover la independencia y autoconfianza de las mujeres. Por otra parte, el desarrollo de conocimientos y la experiencia que estas adquieren a partir de su participación en el sector turístico han permitido la búsqueda de soluciones a situaciones generales o particulares, favoreciendo así su capacidad de análisis.

Aquí en el trabajo aprendes cosas de otras personas que vienen de otros lugares, o también a veces cosas que te hacen pensar si está bien la gente, o como atender a la gente para que no se valla con una mala impresión. A veces no quieren contratar a las mujeres con hijos pero hay lugares en los que se presta como aquí, pero hay lugares donde de plano no se puede un niño, a veces por lo pequeño que es el lugar, lo incomodo que va a ser para el niño, entonces cuando hay una justificación pues se entiende, pero nada más en ese aspecto lo bueno fue que aquí no me dijeron nada de eso

(Laura, 46)

Todavía hay muchos padres machistas por eso la familia es muy importante, en lo que transmiten los padres a los hijos, ya otro tipo de ideas que ya no sean tan anticuadas... para empezar hay muchas mujeres de mi edad que ni siquiera terminaron la secundaria o que ni siquiera fueron a la secundaria...

(Sandra, 25)

Aun hay gente todavía cerrada, que cree que el turismo es una invasión, que es nocivo para su pueblo, para su gente, pero es porque es un estado cerrado... porque en realidad es un beneficio para Oaxaca, a nivel mundial, el otro día vi en la tele ya están haciendo marchas, mítines y de todo, para tratar de parar proyectos de desarrollo, eso es ignorancia [...] No se puede definir como diferente a un hombre de una mujer, porque somos iguales lo que define a la persona es la

educación, porque yo se que un hombre responsable, trabajador puede ser más que un mujer estudiada y preparada...hay mucho alcoholismo y drogadicción entre las mujeres, hay mucho niño abandonado por sus madres, entonces eso viene de la educación [...] A veces el amor nos domina, la pareja o el hijo que no te deja salir de esa burbuja en que te metes, pero pues una vez que te acuerdas de tu madre como vivía, tu padre, lo que quería para ti, en cómo fue tu infancia, tu juventud, pues no lo puedes dejar, tienes que regresar a ser esa persona [...] El hombre es el que no cambia, la mujer sí. Por ejemplo conozco a una señora que trabaja en el ADO y es nativa de aquí y tiene muy poco estudio, pero es muy realista la señora, y los que no han podido dar ese cambio desde abajo, desde niños, son los hombres porque se aferran y no cambian, tal vez en algún momento se pueda dar ese cambio, pero quién sabe en cuantas generaciones porque vienen criando a los niños como machos, yo te digo que llegue hace 20 años, hay chicos que tienen 20 años y son la copia de su papá, que trabajan, que son guías de turistas, que fueron a trabajar a Estados Unidos, que regresaron, pero que siguen portándose como machos, siguen tomando, pegando, y siguen mandando como en sus clásicas costumbres. Por el contrario, en el rancho (Las cascadas), he visto niñas, por ejemplo, que están desatadas, están muy bravas, que no se dejan de nadie, se pelean las tierras con los hermanos y, ellas son las cocineras y meseras para salir adelante.

(Claudia, 54)

Los estudios siempre te van a ayudar a poder desempeñarte bien en un trabajo, no sólo en lo turístico, sino también en cualquier otro tipo de trabajo, pero además también influyen los principios e ideas o costumbres que se les enseña en casa

(Magda, 35)

Siempre me he dicho a mi misma y le enseño a mis hijos que uno debe ser original, que tus ideas deben ser originales y si alguien te da una idea debes analizarla para saber si la tomas o no

(Rocío, 42)

En la actualidad si ya tenemos los dos las mismas oportunidades porque antes era muy difícil que trataran igual tanto a hombres como a mujeres, nosotras casi siempre estábamos en desventaja pues por el simple hecho de ser mujeres

(Luz, 27)

De esta forma, las entrevistadas hacen notar que además de los beneficios que reciben del turismo, también se ven afectadas, ya que si bien este fenómeno social les facilita la incorporación al ámbito laboral, no siempre es en las mejores condiciones o con los mejores salarios. Aunado a esto, se encuentran las largas jornadas laborales, mismas que privan a las empleadas del goce y disfrute de momentos familiares, aspecto importante para las mujeres, quienes además de ser participes de la actividad turística, cumplen con los papeles de madres o hijas de familia y/o esposas.

El turismo influye mucho, pero sobre todo cuando es temporada, porque se abren muchos empleos para las mujeres. Yo diría que fomenta la labor de la mujer, tal vez no sea bien pagada, pero lo que se gana es de mucha ayuda para nosotras por ejemplo, antes que trabajaba en la cocina no porque te exige mucho tiempo, es mucho desgaste y es poca la paga y fue entonces cuando decidí no estresarme más, porque además el turismo te ofrece muchas opciones de trabajo y yo estaba sufriendo con el más matado y peor pagado.

(Gema, 33)

Yo veo que aquí en el turismo es mucha explotación. En el turismo, si no tienes negocio propio es mucha explotación porque hay mucha rotación de personal, para una que tiene hijos pues no hay horarios que se acomoden a la guardería, o los salarios son muy bajos y es bien difícil que progrese siendo empleado, yo creo que hasta en un restaurante puedes ganar más pero por las propinas, pero en un hotel es muy difícil además de que los horarios son muy largos. Yo digo que el turismo te ayuda a progresar siempre y cuando tengas un negocio.

(Eunice, 28)

Me gusta mucho el turismo, pero te exige demasiado, muchas veces se lleva parte de tu vida, porque el turismo te necesita cuando los demás están de descanso y te pierdes muchas cosas de la familia por estar trabajando, y pues no todo en la vida es trabajo.

(Julieta, 24)

De acuerdo con lo anterior, se observa que el hecho de ser empleada o jefa/dueña influye de forma significativa en la percepción de los beneficios, así como en la toma de decisiones y en la confianza que tienen en sí mismas, ya que el nivel de responsabilidad no es el mismo.

4.3.4 Habilidad para obtener y controlar recursos

El hecho que las mujeres tengan ingresos propios les permite aportarlos y/o aumentar sus aportaciones al interior del hogar, aspecto que permite tomar decisiones sobre los gastos de la familia.

Trabajar en el turismo me gusta mucho, porque de aquí estoy sacando adelante a mis hijos, aparte de que es estar vendiendo y atendiendo a la gente. No me gusta esperar a que me den dinero, me gusta comprar lo que yo quiera.

(Laura, 46)

Yo he sido siempre de la idea de que tengamos que trabajar, para tener ingresos económicos propios y no ser dependientes de nadie, porque sí se puede.

(Sandra, 25)

Es importante que la mujer trabaje y que no dependa , no hay que confundir tampoco el que sea independiente o libre a liberal, porque si soy independiente

aporto a la casa, no porque trabajo ahora y tengo dinero puedo hacer lo que quiera, no. No hay que confundir.

(Natalia, 32)

Pues mi marido y yo trabajamos, él es guía y chofer y yo pues vendo los paquetes y excursiones y pues con esto compramos una camioneta para transportar al turista, algunas motos y pues también estamos construyendo nuestra casa

(Amalia, 51)

Es muy importante que las mujeres trabajemos y tengamos nuestro dinerito, yo lo veo del lado de que la economía, ya hace que trabajemos los dos para que pueda haber mayores ingresos, y no importa del grado que tengan en la pareja, porque conozco a parejas donde ambos son profesionistas y aun así trabajan los dos para tener mejor calidad de vida.

(Eunice, 28)

Pues eso de que ganemos nuestro dinero lo hallo muy bien, pero por otro lado veo que por querer ganar mucho dinero descuidan a los hijos, ahorita vivimos en un mundo tan globalizado, donde los valores están perdiendo poco a poco. Entonces yo creo que antes de lo económico debemos entender que somos seres humanos y que debemos de tener una vida tranquila con nosotros mismos. Pero si nosotras como mujeres nos organizamos para cumplir como mamás, amas de casa y empleadas, por ejemplo que los hijos estudian por la mañana y yo trabajé igual por la mañana, pues en la tarde convivir como familia.

(Rocío, 42)

4.3.5 Habilidad para interactuar fuera de casa

El desarrollo de capacidades y habilidades de las mujeres que laboran en el sector turístico les ha permitido un mejor desempeño fuera del hogar.

El turismo te permite aprender cosas de otras personas, porque vienen de otros lugares, o cosas que te hacen pensar si está bien la gente

(Laura, 46)

Mi trabajo aquí en la tienda de artesanías me ha ayudado a ser más tolerante, porque yo era de pocas pulgas y ahora ya no, bueno eso lo que más he notado

(Sandra, 25)

Creo que mi trabajo me ha ayudado porque he podido contribuir con que haya trabajo y, con ser un ejemplo por lo que hemos logrado, porque nos casamos muy chicos, yo de 15 años, mi marido de 17 y hemos salido adelante, eso hace que te te sientas bien [...] yo creo que ahora me intereso más por los empleos y cosas que antes no veía, o si la gente ganaba bien, antes eso me daba igual y ahora, ya pienso y analizo, pues ¿cuánto gana una persona?, o ¿cómo le hace con tan poco dinero?, para pagar los estudios y cosas así. [...] siento que me ha ayudado a saber decidir sobre cualquier problema que me pongan o que me platicuen mi mamá o mis hermanos [...] el tener un negocio te ayuda, no se si te sientes más segura o porque como tratas con más gente, ves más cosas diferentes y aprendes de todo eso [...]. Mi trabajo me permite sentirme realizada porque es lo que me gusta, porque me siento satisfecha de lo que hago, porque sales adelante [...] el sentirte satisfecha es también llevarte bien con tus empleados que no te vean como cabrona, sino como una jefa [...] además con el turismo aprendes a tener una buena plática, a conversar de otras cosas, a aprender cosas de fuera, conocer a través de otras personas que platican contigo.

(Natalia, 32)

Con nuestro trabajo, nosotros hacemos la derrama económica en las comunidades porque de alguna manera los jalamos hacia los lugares que más lo necesitan y que incluso tienen recursos para el turismo pero no los saben utilizar. [...] aunque no lo creas, somos patronas de nuestros negocios, y sólo somos dos las constituidas legalmente, los demás siguen siendo mujeres, en su mayoría sin constitución [...] Nuestros negocios empezaron en la calle, éramos el puente para esas empresas que no tienen oficinas como embarcadero o en el estacionamiento donde están los buggies, o en el río donde está el rafting o las motos, [...] yo fui de las primeras que dije que podemos hacer una agencia, una mini agencia, o un modulo de información y así ya te vas enterando del reglamento y de cómo estar bien con la ley [...] El trabajar con el turismo te ayuda muchísimo, por ejemplo muchos de los que trabajan en los paseos son lugareños, uno se acerca y les dice (yo porque vengo de ciudad eh) ¿sabes qué?, hay cosas que tienes que cambiar o mejorar, ahora, por ejemplo, los trastes ya se lavan en un lavadero no en el río, ya se separaron los cuartos de dormir de las cocina y de la vista del comedor.

(Claudia, 54)

Generalmente cuando eres una mujer trabajadora, te vuelves una mujer independiente, ya no eres de pedir permiso porque te vuelves autónoma, haces tus cosas por ti misma. y por el contrario, cuando no trabajas pues quieres y no te tiene que atener a lo que el marido tenga, lo que te dé y pues prácticamente lo que él decida y si es bien diferente.

(Eunice, 28)

Cuando opino en la calle o en otros lados aunque a veces no pregunten pues siento que mi opinión importa, porque toman en cuenta mis puntos de vista y mis opiniones y lo que pienso.

(Pamela, 26)

En el turismo te tienes que acoplar a todo tipo, además te vas dando cuenta de los tipos de personas y como se portan por ejemplo aquí con los huéspedes ves desde los reservados, platicadores, coquetos y como se portan cada uno de ellos. Aparte el turismo encierra un mundo de cosas, ideas y demás, nunca terminas de aprender, el turismo siempre te sorprende con algo nuevo y digamos que te tiene actualizado en muchos aspectos si es que no en todo. De hecho cuando yo entré por primera vez aquí hice muchos cambios y como dice mi jefe, “hay gente que no sabe en realidad como es un servicio” y pues yo soy de la idea de que a los clientes hay que darles un servicio sin importar que tipo de cliente son y, pues ese es el principal propósito que yo trato de reflejar y compartir con los demás.

(Rocío, 42)

Siento que el trabajar para el turista te ayuda mucho, sobre todo a expresarte más porque por ejemplo los turistas te ponen mucha atención en lo que dices y pues a veces te dan confianza.

(Emma, 21)

Ahora se me hace más fácil introducirme con las personas, como que me siento más segura de mí para poder hablar con las personas, porque antes como que era muy apática y el contacto con gente nueva y de otros lugares pues te hace ver y pensar cosas de distinta forma, digamos que te ayuda a abrirte.

(Gema, 33)

De esta forma puede decirse que salir de casa y relacionarse con otras personas es una de las habilidades que cobran mayor importancia ya que permite a las mujeres autoafirmarse como seres capaces y productivos en diferentes aspectos de la vida. Bajo este contexto, y de acuerdo con las respuestas de las entrevistadas, el turismo ha

permitido a ellas la convivencia, el intercambio de experiencias al mismo tiempo que les ha facilitado las herramientas para la interacción fuera de la esfera doméstica.

Así mismo, puede decirse que ellas desarrollaron habilidades para poder emitir juicios, opiniones e incluso consejos con respecto a situaciones generales, familiares o particulares, aumentado así su sentido de apoyo y confianza en sí mismas.

Conclusiones

El rol tradicional de género ha caracterizado el trabajo de la mujer por la realización de actividades domésticas sin remuneración económica. Sin embargo, en la lucha por satisfacer o solucionar sus necesidades prácticas, se han extendido dichas actividades a la esfera lucrativa, aspecto que permite a las mujeres su inserción al ámbito productivo, al mismo tiempo que generan sus propios ingresos económicos.

Por otra parte, el desarrollo de la actividad turística permite la generación y diversificación de empleos, aunque estos, en su mayoría extienden las actividades domésticas al ámbito productivo, facilitan la incorporación de las mujeres al mercado laboral. Lo anterior no sólo admite que las mujeres tengan ingresos económicos propios, sino que además, favorece el desarrollo o mejora de habilidades, el establecimiento de nuevas amistades o relaciones sociales y su participación como elemento proveedor y no sólo reproductor de la familia, incrementando así su nivel de seguridad y confianza para la toma de decisiones, dentro y fuera de casa.

En este sentido, el valor del trabajo, para algunas mujeres, implica no sólo aportar medios materiales a la unidad familiar, sino que incluye la posibilidad de modificar la situación en que se encuentra cada mujer, entendida como ser humano. Esto indica que las mujeres se atribuyen características que eran atribuidas sólo a los varones, reconocen en sus personas habilidades y capacidades que las hacen sentir iguales o superiores a los hombres. El reconocimiento de sus fortalezas y ventajas comparativas las vuelve independientes en pensamiento y en acción, y con ello re-valoran su condición de mujer y le atribuyen un significado diferente. Como resultado modifican su situación en la familia, con sus parejas, padres, hermanos y jefes en el trabajo, factores que son detonantes para iniciar el proceso de empoderamiento en su dimensión personal, ya que de acuerdo con Rowlands (1997), es un proceso que lleva a las mujeres a hacer los cambios más profundos,

en su identidad, y cuyo núcleo se encuentra en la autoestima, la confianza en sí misma, la percepción de la capacidad para realizar cambios, el autorespeto y la autoafirmación.

En diversas ocasiones, las mujeres se incorporan a empleos turísticos aceptando largas jornadas laborales y mal remuneradas o por el contrario, buscan autoemplearse en oficios o en negocios que les permitan la flexibilidad para cumplir con las actividades propias de su rol reproductor. En este sentido, se considera que el turismo, además de generar trabajos relacionados con actividades domésticas, es el sector que ofrece a las mujeres casi el doble de oportunidades de convertirse en empresarias en comparación con otros sectores económicos. Lo anterior se debe fundamentalmente a que forma parte del sector servicios, a la atención y al cuidado, actividades consideradas femeninas en esencia.

Debido a esto, puede decirse que el nivel de empoderamiento entre mujeres empleadas y empresarias o que son sus propias jefas, es diferente. En el caso de las empleadas, las responsabilidades son menores y su toma de decisiones se ve limitada por el lugar que ocupa en el organigrama de la empresa, a lo anterior se suma el hecho de que están sometidas a horarios establecidos, e incluso extra laborales, lo que les impide el control total sobre su tiempo y distribución del mismo; por el contrario, en las mujeres empresarias o que se autoemplean, como las vendedoras de artesanías, de excursiones o las que hacen trencitas a la orilla de la playa, el nivel de responsabilidad y la toma de decisiones es mayor, ya que no dependen, ni están sujetas a alguna subordinación. El éxito o fracaso de su negocio depende de su habilidad y de su capacidad para tomar las mejores decisiones. El turismo exige que las mujeres desarrollen la habilidad para platicar, convencer e interactuar con la gente, muchas de ellas manifestaron que dejaron atrás su timidez gracias a su trabajo, esta situación las hace percibirse como mejores que los hombres en ese sentido.

Aunada al desarrollo de habilidades, la participación de las mujeres en diversas actividades y/o grupos sociales permite que se obtengan las herramientas para relacionarse e interactuar con otras personas, favoreciendo su autoafirmación como seres capaces y productivos en diferentes aspectos de la vida, así como su capacidad de análisis y un mejor desempeño fuera del hogar.

De esta forma, las mujeres analizan su situación actual y la comparan con la de otras personas en diferentes contextos y épocas, en este caso los y las turistas, en consecuencia, buscan la mejora de su situación y condición, al mismo tiempo que tratan de disminuir los aspectos que limitan o detienen su desarrollo y crecimiento. Como consecuencia, se ha facilitado la democratización no sólo del empleo, sino también de los roles de género, ya que hoy en día las mujeres tienen la necesidad e iniciativa de buscar la equidad tanto en la esfera doméstica, como en la pública. Lo anterior se ve reflejado en el incremento paulatino de mujeres empresarias, y de hombres en empleos considerados como femeninos.

Luego entonces, puede afirmarse que el turismo y, particularmente el trabajo turístico, es un factor que impulsa o favorece en inicio del proceso de empoderamiento de las mujeres en el CIP Huatulco, ya que el contacto e interacción con personas y culturas diferentes al contexto habitual facilita y agiliza los cambios que dan pie a dicho proceso.

En los últimos años se han desarrollado algunas políticas y programas a nivel nacional e internacional, tal es el caso de los Principios para el Empoderamiento de las Mujeres (PEM). Sin embargo a nivel regional, específicamente en el CIP Bahías de Huatulco, dichas políticas y programas no se han aplicado de forma sistemática y deliberada, ya que si bien las mujeres han logrado un nivel de empoderamiento, este se ha dado de forma espontánea, en la búsqueda por mejorar su situación y condición, no precisamente por la implementación de dichas políticas y programas.

La interacción con turistas y personas que llegan a vivir Huatulco por la oferta de trabajo y las oportunidades de negocios da pauta a conocer formas de hacer y pensar diversas y diferentes, así las mujeres empiezan a comparar y a reflexionar sobre sus propias condiciones y su situación, a conocer sus derechos y a ver que hay un futuro más allá que el destino tradicional asignado a las mujeres.

Finalmente, el turismo como fenómeno social y actividad económica genera impactos en las comunidades locales. Dichos impactos son percibidos por las comunidades locales como costos o beneficios, aunque generalmente los beneficios percibidos llegan a justificar los costos aceptados. Por otra parte, se ha demostrado que el turismo, como agente clave para el desarrollo de las regiones, facilita la generación y diversificación de los empleos, aspecto que es considerado benéfico para las poblaciones.

La generación de empleos en el CIP Bahías de Huatulco, representa un impacto positivo, que se ve enfatizado en las mujeres ya que permite su incorporación al trabajo asalariado, aunque como se dijo antes, en diversas ocasiones sea en empleos mal remunerados y cubriendo largas jornadas laborales. Sin embargo esta situación ha propiciado a las mujeres a iniciar el análisis y reflexión de su situación y condición, provocando que busquen la forma de modificarla, aspecto que se ha logrado por medio del desarrollo de habilidades, que les permite el incremento de seguridad, confianza y autoestima, además del control sobre los recursos, tiempo e incluso sobre su propio cuerpo. Ya que de acuerdo con los testimonios recogidos, hoy en día las mujeres buscan reducir las inequidades de género. Es decir, el empoderamiento de las mujeres puede reducir a largo plazo, algunos de los costos generados.

La compensación económica que obtienen las mujeres, por realizar tareas que, podrían denominarse domésticas, puede dar como resultado una revaloración de la actividad misma y de la mujer como individuo que contribuye económicamente a mantener la unidad familiar. Con esto quiere decirse que la valoración de la

actividad realizada se convierte en el factor que determina un posible cambio en su autopercepción, es decir, el proceso más importante se da a nivel individual, en el establecimiento del yo capaz de pensar y actuar de manera diferente y de valorar este pensamiento y acciones no como algo circunstancial y adaptativo, sino como intencional y transformador.

Bajo este contexto, la revaloración puede tener lugar a nivel individual o de grupo social, de modo que no entra en contradicción debido al reconocimiento que se le otorga al trabajo remunerado como un bien socialmente aceptado y, además, reafirma en el individuo la percepción positiva de su acción. En este sentido, es importante considerar “cómo” ocurre la integración de las mujeres en la vida laboral. Esto quiere decir, si el proceso de integración a la vida laboral se concibe como un proceso que surge de una necesidad por preservar la vida, la familia, el bienestar y la mejoría de la unidad familiar desde la perspectiva económica exclusivamente, o si por el contrario tal integración contempla aspectos que superan las necesidades estrictamente económicas, entonces el proceso de empoderamiento puede presentar indicios de una verdadera reestructuración de su situación y condición.

Luego entonces, puede decirse que las modificaciones en las percepciones que las mujeres tienen de sí mismas están en un proceso que se relaciona directamente con la toma de conciencia y revaloración de sí misma. Del mismo modo, dicho proceso de reestructuración se da de forma diferenciada en cada mujer, puesto que varía de acuerdo con la condición, posición desde su propia perspectiva, así como de las necesidades e intereses de las mismas.

Fuentes consultadas.

- Acento 21 (2011). "Prohíbe alcalde perredista de Huatulco minifaldas y escotes". *Acento 21*, noticia publicada el 10 de marzo de 2011. Disponible en: <http://www.acento21.com/img/PERIODICOPORTADA10032011-000.pdf>. Consultado el 11 de marzo de 2013.
- Alfaro, María Cecilia (1999) Develando el género. Elementos conceptuales básicos para entender la equidad. Unión mundial para la naturaleza, fundación arias para la paz y el progreso humano. Costa Rica, San José.
- Alonso, María del Mar y José Miguel Rodríguez (2011). "Situación internacional de la perspectiva de género en las empresas turísticas. El caso de México". *Turismo y género*. Ed. Síntesis. España. 123-149 pp.
- Babbie, Earl. (2000). *Fundamentos de la investigación social*. Ed. Thomson, México
- Balcázar, Patricia; Norma González; Gloria Gurrola y; Alejandra Moysén (2010). *Investigación cualitativa*. Universidad Autónoma del Estado de México. 2ª ed. México
- Barretto, Margarita (2007). *Turismo y cultura. Relaciones, contradicciones y expectativas*. Ed. PASOS. España
- Batliwala, Srilatha. 1997. "El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción". En Magdalena León (comp.) *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Bogotá: Tercer Mundo S.A.
- Baylina, Mireia (1997). "Metodología cualitativa y estudios de geografía y género". *Doc. Anál. Geogr.* Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Geografía. España. 123-138 pp.

Belausteguigoitia, Marisa e Imanol Belausteguigoitia (s/a). "Las Mujeres Ejecutivas y el Techo de Cristal". UNAM. Disponible en cedef.itam.mx/PDF/Lasmujeresejecutivasenlaempresafamiliar.pdf. Consultado el 09 de enero de 2013.

Brenner, Ludger (2005). "State-Planned Tourism Destinations: The Case of Huatulco, México". *Tourism Geographies*. Centro de Estudios de Geografía Humana, El Colegio de Michoacán, México. Vol. 7, No. 2, 138–164pp.

Bryman, Alan (2004). *Social research methods*. Oxford 2a ed.

Bustos, Olga (2002). "Mujeres rompiendo el techo de cristal, el caso de las universidades". *OMNIA*. México. 43-50 pp.

CONACYT (2009) "La mujer y el techo de cristal". *Ciencia y desarrollo*. Disponible en: <http://www.cyd.conacyt.gob.mx/238/Articulos/Entrevista/Entrevista2.html>. Consultado el 3 de junio de 2013.

DataTur (2013). Reportes Anuales Generados. Disponible en <http://datatur.sectur.gob.mx/portalDatatur2/formaReporteador.do>. Consultado el 07 de marzo de 2013.

De la Cruz, Carmen (1998) Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo. EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer.

De la Madrid, Miguel (2011). "Bahías de Huatulco". *Crónica del sexenio 1982-1988, Agosto 1987*. Disponible en <http://mmh.org.mx/nav/node/728>. Consultada el 27 de febrero de 2013.

Deere, Carmen y Magdalena León (2001) "Derechos de propiedad, herencia de las esposas e igualdad de género: aspectos comparativos entre Brasil e Hispanoamérica". *Estudios Feministas*. Año 9 (2). 433-459 pp.

Delgado Piña, Déborah; Emma Zapata Martelo; Beatriz Martínez Corona y Pilar Alberti Manzanares. (2010) "Identidad y Empoderamiento de mujeres en un

- proyecto de capacitación”. *Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*. Universidad Autónoma Indígena de México. Vol. 6. No. 3.
- Díaz, Gisela y Rafaela Andrés (2005). “La entrevista cualitativa”. Universidad Mesoamericana. Disponible en <http://www.geiuma-oax.net/cursos/entrevistacualitativa.pdf>. Consultada el 11 de marzo del 2013.
- Diccionario de Acción Humanitaria (2005). Disponible en <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/86> Consultado el 15 octubre 2012
- Diéguez, María; Ana Gueimonde y; Ana Sinde (2010) “Éxito empresarial y género en turismo rural”. *Encontros científicos – Tourism and management studies*. Vol. 6, 82-93 pp.
- Espinoza, Rodrigo; Rosa Ma. Chávez y Edmundo Andrade (2012) “Lo global- local como base del turismo y la sustentabilidad. Una aproximación a la discusión teórica conceptual”. *Lo glocal y el turismo. Nuevos paradigmas de interpretación*. Academia Mexicana de Investigación Turística y Universidad de Guadalajara. México D.F. 41-53 pp.
- Ferguson, Lucy (2010). “Turismo, igualdad de género y empoderamiento de las mujeres en Centroamérica”. Traducción de Olga Abasolo. *PAPELES de relaciones ecosociales y cambio global*. No. 111, 123-133. pp.
- Fernández, María y Adriana Martínez (2010) “Participación de las mujeres en las empresas turísticas privadas y comunitarias de Bahías de Huatulco, México. ¿Hacia un cambio en el rol de género?” *Cuadernos de turismo* (26) 125-151 pp.
- Flores, David y De la O. Barros, María (2011) “La mujer en el turismo rural: un análisis comparativo de género en el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche (comarca Noroccidental Andaluza)” *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*. (10). Universidad de Zaragoza. Zaragoza, España 39-69 pp.

FONATUR (2005). Centro turístico tradicional y centro turístico integralmente planeado. Oficio de la Dirección Adjunta de Planeación y Asistencia técnica.

FONATUR (2010). Huatulco: información general. Disponible en: http://www.Fonatur.gob.mx/es/proyectos_desarrollos/Huatulco/index. Consultada el 20 de febrero de 2013.

FONATUR- BMO (2006) Programa Maestro de desarrollo Portuario 2006-2015. Administración Portuaria Integral Bahías de Huatulco.

Fondo Mixto de Promoción (1999), Bahías de Huatulco. Disponible en: <http://baysofhuatulco.com.mx/documento.php3?doc=historia&lang=es>. Consultado el 30 de enero de 2013.

Foucault, Michel (1970). *El orden del discurso*. Traducción de Alberto González Troyano. Tusquets Editores, Buenos Aires, 1992.

FRIDE (2006). “El Empoderamiento” *Desarrollo “En contexto”* 1 – e en pp. Disponible en <http://www.fride.org/publicaciones/2006>. consultada el 30 de septiembre de 2012.

FUSDA (2008) “Una aproximación a los estudios de género”. *Nueva visión socialdemócrata, Equidad y Género*. 1-12 pp. Disponible en <http://www.fusda.org/revista12-1.pdf>. Consultada el 30 de septiembre de 2012.

Gámez, Alba E; Antonina Ivanova; Tamar Diana Wilson. (2011) “Género y Comercio informal en destinos turísticos: El caso de la vendedoras de playa en Los Cabos, Baja California Sur, México” *TURyDES Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local*. Vol. 4. No. 9. 1-31 pp.

García, Ana (2006). *El fracaso del amor, género e individualismo en el siglo XIX mexicano*. El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos: Toluca; Estado de México.

- García, Marco y Álvaro Sánchez (2011). "Evaluación del potencial ecoturístico en áreas naturales protegidas del municipio de Santa María Huatulco, México". *Cuadernos de Turismo*. (27) 541-560 pp.
- Gómez, Gilbert (2006). Propuesta multimedia para el manejo, administración y divulgación de la información turística e imagen institucional de las Bahías de Huatulco. Tesis de licenciatura. Universidad del mar, Campus Huatulco. México.
- González, Alfonso (2012) "Construcción social del espacio turístico insular. El caso de Cozumel, Quintana Roo". *Lo glocal y el turismo. Nuevos paradigmas de interpretación*. Academia Mexicana de Investigación Turística y Universidad de Guadalajara. México D.F. 89-101 pp.
- Green Globe (2013). Green Globe certification. Disponible en <http://greenglobe.com.mx/about/>. Consultado el 10 de marzo de 2013.
- Guil, Ana (2004) *Techos de cristal en la Universidad de Sevilla*. España. 15-17 pp.
- Gullette, Gregory (2007). "Migration and Tourism Development in Huatulco, Oaxaca". *Current Anthropology*. Departamento de Antropología, Universidad del Estado de Georgia. USA. Vol. 48. No. 4. 603- 610 pp.
- Guzmán, Flérida (2002) "Segregación ocupacional por género". *DEMOS*, UNAM. 27-28 pp.
- Hernández, Javier (2006) "Producción de singularidades y mercado global. El estudio antropológico del turismo" *Boletín antropológico*. No. 66. 21-50 pp.
- Hernandez, Roberto; Carlos Fernández y Pilar Baptista (2003). *Metodología de la investigación*. Ed Mc Graw Hill. 3ra ed. México, D.F.
- Hidalgo, Nidia (2002). *Género, empoderamiento y micro finanzas. Un estudio en el caso del Norte de México*. Tesis de Maestría. Instituto Nacional de la Mujeres. México.

- INEGI (2009) *Los hombres y las mujeres e actividades económicas. Censos económicos 2009*. México.
- INEGI- (2011) Censos y conteos de población y vivienda, consulta del Censo 2010. Disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx>. Consultada el 25 de enero de 2013.
- INMUJERES (1969). Equidad o igualdad de género. Disponible en: http://enlamira.inmujeres.gob.mx/index.php?option=com_myblog&show=A-Equidad-o-Igualdad-de-GA-nero-.html&Itemid=57. Consultado el 23 de marzo de 2013.
- INSTRAW (2006). Disponible en <http://www.un-instraw.org/es/>. Consultado el 07 de noviembre de 2012
- Kinnaird, Vivian; Uma Kothari y Derek Hall (1994) "Tourism: gender perspectives". *Tourism: a gender analysis* Ed. Wiley. Great Britain. pp 1-34
- Lagarde, Marcela (1996). "El género, fragmento literal: la perspectiva de género". *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Ed. horas y horas. 13-38 pp.
- Lamas, Marta (2006) "Problemas sociales causados por el Género". Disponible en <http://www.cubaenergia.cu/genero/teoria/t46.pdf>. Consultado el 27 de mayo de 2013.
- León, Magdalena (1997), "Empoderamiento: relaciones de las mujeres con el poder". Reseña del compendio Poder y *Empoderamiento de las Mujeres*, editado por Magdalena, León. Bogotá: Tercer Mundo, 1997.
- León, Magdalena (1997). Poder y empoderamiento de las mujeres. T/M Editores, Santa Fe de Bogotá 187-211 pp.
- Martín, Aurelia (2012). "Antropología y género. Cultura, mitos y estereotipos sexuales". *Feminismos*. España.

- Martínez, Beatriz (2000). *Género, empoderamiento y sustentabilidad, una experiencia de microempresa artesanal de mujeres indígenas*. Ed. Serie Pensa 2. México, D.F.
- Martínez, Beatriz (2003) “Género, sustentabilidad y empoderamiento en proyectos ecoturísticos de mujeres indígenas. *La ventana* (17) 188-217 pp.
- Meza, Ojeda; Esperanza Tuñón; Dora Ramos y; Edith Kauffer (2002) “Progresas y el empoderamiento de las mujeres: estudio de caso en Vista Hermosa, Chiapas”. *Papeles de población* (31). 67-93 pp.
- Moreno, Flor y Rafael Lunar (2006). “Turismo y género: empleo de la mujer en la actividad turística en la Isla de Margarita, Estado de Nueva Esparta”. *Pasos* (43). 373- 389 pp.
- Morón, Agustín (2004). “Técnicas de investigación en Pedagogía Social. Fuentes de documentación e información”. Disponible en: http://recursos.salonesvirtuales.com/assets/bloques/agustin_moron_tecdeinvestigacion.pdf. Consultado el 12 de marzo de 2013.
- Nicolson, Paula (1997) “Poder, género y organizaciones ¿se valora a la mujer en la empresa? Ed. Narcea. España
- Oaxaca (2010). Sistema de información básica municipal del estado de Oaxaca, Gobierno del Estado. Administración 2010-2016. Disponible en http://www.oaxaca.gob.mx/?page_id=16920. Consultado el 01 de marzo de 2013.
- Oaxaca (2011). Plan Estatal de Desarrollo. Gobierno del Estado de Oaxaca; administración 2011-2016. Disponible en http://www.planestataldedesarrollo.oaxaca.gob.mx/downloads/Plan_Estatal_de_Desarrollo_Oaxaca_2011_2016.pdf. Consultado el 10 de marzo de 2013.
- OIT (2004). *Romper el Techo de Cristal. Las mujeres en puestos de dirección*. Ginebra

- OIT (2012). Desigualdades de género en el mercado laboral: Dos pasos hacia adelante, uno hacia atrás. Disponible en: http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_195455/lang--es/index.htm. Consultado el 03 de junio de 2012.
- OMT (2011). “El turismo es motor para la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, según nuevo informe de Naciones Unidas”. Disponible en: http://www.unwto.org/media/news/sp/press_det.php?id=7562 Consultado el 03 de junio de 2012.
- Orozco, Patricia (1992). “Bahías de Huatulco: reseña de la reubicación”. *Alteridades*. Vol. No. 4. 95-99 pp.
- Pacheco, Silvana (1999). Diferencias genéricas en el acceso y uso del agua para el riego en dos ejidos de la comarca lagunera. Tesis de maestría. Colegio de Postgraduados. Texcoco, Estado de México.
- Paquete de herramientas para capacitación en género (2005). Modulo 3, conceptos sobre género y desarrollo. Ed. World Vision International. USA 62-81 pp.
- Pardinas, Felipe (2008). *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales. Trigesimoctava edición*. Mexico, D.F.: Siglo XXI Editores. México.
- Pastrana, Víctor (2006). Comité de playas limpias Bahías de Huatulco. 2º Encuentro Nacional de Playas Limpias, 11 y 12 de mayo de 2006.
- PDM (2008) Plan de Desarrollo Municipal Sustentable, H. Ayuntamiento Santa María Huatulco, administración 2008-2010.
- Pérez, María de los Ángeles y Verónica Vázquez. (2009) “Familia y empoderamiento femenino: ingresos, trabajo doméstico y libertad de movimiento de mujeres chontales de Nacajuca, Tabasco”. *Convergencia*, Universidad Autónoma del Estado de México (16) Núm. 50. 187-218 pp.

- PNUD (2012). Taller para el Sistema de Naciones Unidas en Argentina (SNU) “Promoción de la igualdad de género y empoderamiento de las mujeres”. Buenos Aires.
- Quesedo, Rosario y Carlos Castaño (2002). “Introducción a la metodología de la investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*. España. (14). 1-27 pp.
- Ranis, Gustav (2007). “Cadena Causal entre Desarrollo Humano y Crecimiento Económico”. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano, PNUD*. (32). 1-4 pp.
- Real Estate (s/a) “Huatulco el renacimiento de un gran destino” *Real Estate, especial Huatulco*. Consultado el 28 de febrero de 2013. Disponible en: http://www.realestatemarket.com.mx/inicio.cfm?pagina=contenidos_detalle&menu_id=79&submenu_id=104&subsubmenu_id=371&idioma_id=1&tipo_contenido_id=2&contenido_id=1885&CFID=92402770&CFTOKEN=99229861.
- Rico, Margarita y Jesús Gómez (2009) “La contribución de la mujer en la economía rural de Castilla y León” . *Economía Agraria y Recursos Naturales*. Vol. 9 (2). 51-77 pp.
- Rivas, Mario (2006). “La investigación cualitativa etnográfica en educación”. *EDUCERE Reseñas*. (11) 35. 757-758 pp. Reseña de Martínez, Miguel (2000). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. Ed. Trillas. 3ª ed. México.
- Rodríguez, Gregorio; Javier Gil y Eduardo García (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Resumen. Ed Aljibe. España
- Rowlands, Jo (1997). *Questioning Empowerment. Working with Women in Honduras*. Oxfam. Uk.
- Ruiz, Octavio (2008). “Turismo: factor de desarrollo y competitividad en México”, Versión preliminar. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. 1-33 pp.

Sánchez, Ángeles (1996) "Cultura patriarcal o cultura de Mujeres: una reflexión sobre las interpretaciones actuales". *Política y Cultura*. Universidad Autónoma Metropolitana. (6). 161 -168 pp.

Sandoval, Carlos. (2002). *Investigación cualitativa*. ICEFES. Colombia.

SECTUR (2011a) "El turismo, oportunidad de progreso para mujeres y hombres". *Boletín de perspectiva de género en el sector turístico 2011*. Año 3. No. 2. Disponible en: <http://genero.sectur.gob.mx/BoletinGeneroVer9/internacionales.html>. Consultado el 3 de junio de 2013.

SECTUR (2010)- "La OMT ante la igualdad de género". *Boletín de perspectiva de género en el sector turístico 2010*. Año 2. No. 4. Disponible en: http://genero.sectur.gob.mx/BoletinGeneroVer7/internacionales_3.html. Consultado el 3 de junio de 2013.

SECTUR (2011b) Igualdad y Género en el Sector Turismo. Disponible en: http://www.sectur.gob.mx/es/sectur/Igualdad_y_Genero_en_el_Sector_Turismo . Consultado el 3 de junio de 2013.

SECTUR y CM (2011). "Análisis económico del mercado laboral en el sector turístico: hacia una política pública para la igualdad entre mujeres y hombres secretaria". México.

SEDESOL (2012) Catalogo de localidades, Municipio de Santa María Huatulco. Disponible en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=20&mun=413>. Consultado el 07 de marzo de 2013.

SENG (2009). Reseña histórica sobre las conferencias mundiales sobre la mujer. Disponible en: http://www.un-ngls.org/spip.php?page=article_es_s&id_article=2240. Consultado el 03 de enero de 2013.

- Silva, Carmen; María Loreto Martínez. (2004) "Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto". *Psyche*, Pontificia Universidad Católica de Chile. Vol. 3, No. 2. pp. 29-39
- Swain, Margaret Byrne (2005). "Las dimensiones de género en la investigación sobre turismo: Temas globales, perspectivas locales". *Política y sociedad* (42). 25-47 pp.
- Toledo, Adriana (2007) "El techo de cristal de las mujeres ejecutivas". *El Universal, noticia publicada el 19 de abril de 2007*. Disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas/57319.html>. Consultado el 09 de enero de 2013.
- Treminio Sánchez, Ilka. (2005) "La influencia del turismo en la democratización familiar: una mirada a partir de la socioterritorialidad. El caso de Quepos/Manuel Antonio, Costa Rica". *Voces Nuevas. Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, No. 3. Vol. II. 117-134 pp.
- UN (2010). *Objetivos de Desarrollo del Milenio, Informe 2010*. 20-25 pp.
- UN (2000) *Las cuatro conferencias mundiales sobre la mujer, 1975 a 1995: una perspectiva histórica*. Disponible en <http://www.un.org/spanish/conferences/Beijing/Mujer2011.htm>. Consultado el 03 de enero de 2013.
- UNED (s/a). *Género y Turismo: Empleo y Participación de las Mujeres en el Turismo*. Reino Unido. Disponible en turismo-sostenible.rds.hn/documet/genero_participacion_mujeres.doc. Consultado el 10 de diciembre de 2012.
- Universitas (2006) *Antología preparada para el primer curso diplomado en desarrollo humano local, género, infancia, población y salud*. La Habana, Universidad de La Habana
- Vasilachis, Irene (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Ed. Gedisa. España

Young, Kate (2006) “El potencial transformador en las necesidades prácticas: empoderamiento colectivo y proceso de planificación” en *Universitas (2006) Antología preparada para el primer curso diplomado en desarrollo humano local, género, infancia, población y salud*. Pp 121-128.

Zapata, Emma; Marta Mercado y; Blanca López (1994). *Mujeres rurales ante el nuevo milenio*. Colegio de Postgraduados. México.

Anexo

Guion de entrevista aplicado.

Aspectos sociodemográficos

- ¿Dónde nació?
- ¿Cuántos años tiene?
- ¿Ha vivido siempre aquí?
- ¿Su familia es originaria de aquí?
- ¿Cuál es su nivel de estudios? / ¿Qué estudió?
- Estado civil (soltera, madre soltera, casada, divorciada)
- ¿Cuántos hijos tiene?
- Edades de los hijos
- Empleo de marido
- Escolaridad de marido
- Trabajo del marido
- ¿Cómo se incorporó al sector turístico?
- ¿Por qué trabaja?
- ¿Cuánto tiempo lleva trabajando?

Factores impulsores

- ¿Qué ha significado para usted trabajar en el sector turístico y tener un ingreso propio?
- A partir de que empezó a trabajar, ¿tiene más amistades? ¿Cómo se apoyan?
- ¿Cada cuándo las ve o cada cuándo se reúne?
- Además de su trabajo y su casa, ¿tiene alguna otra actividad fuera de su hogar o pertenece a algún grupo o asociación? ¿Cuál? ¿Qué labores realiza ahí?
- ¿Qué es lo que más le gusta de estas actividades?
- ¿Ha realizado viajes fuera de su comunidad como parte de su trabajo? / ¿Cómo se siente al hacer estos viajes?, ¿en qué le han ayudado?
- ¿Ha realizado viajes que no sean parte de su trabajo? ¿Cada cuánto?

- ¿Cómo se siente desde que trabaja? (prefiere trabajar que estar en su casa, prefiere estar en casa con su familia)
- ¿Qué hace con el dinero que gana?
- ¿Quién decide el cómo y en qué utilizar los ingresos que percibe?
- ¿Se siente usted capaz de solventar sus problemas económicos? ¿Podría darme ejemplos de alguna situación donde lo haya hecho?

Factores inhibidores

- ¿Considera que las mujeres y los hombres tienen las mismas oportunidades para acceder a empleos de todo tipo?
- ¿Alguien le ayuda a decidir qué es bueno para usted?
- ¿Su carrera o actividad actual la eligió usted sin presiones?
- ¿Cómo considera su trabajo en comparación con el de los hombres?
- ¿Tuvo algún problema con su esposo o familia cuando empezó trabajar? ¿De qué forma apoyaron su decisión?
- ¿Su familia ve muy bien que usted trabaje aunque esté menos tiempo en casa?
- ¿Para trabajar tuvo que negociar con su padre o pareja?
- ¿Cree qué es mejor que sea el hombre quien tome las decisiones importantes?
- ¿Su pareja o padres deben saber siempre dónde está?
- ¿Alguna vez ha sentido que no puede cambiar su vida para mejorar? Coménteme un poco al respecto
- ¿Recuerda algún momento en el cual algún hombre cercano le haya hecho sentir inferior por ser mujer?
- ¿Existen actividades fuera de casa para las cuales pida permiso?
- ¿Cuándo hace algo que no es o era permitido en su casa, se siente incómoda?
- ¿Tiene tiempo para usted? ¿En qué lo ocupa?
- ¿Le alcanza el tiempo para realizar las cosas que tiene planeadas?
- En su familia ¿cómo se organizan para cubrir las responsabilidades con sus hijos?
- ¿Quién apoya a sus hijos con trabajos escolares o revisión de tareas?
- ¿Quién le apoya o cómo se organiza para las labores de casa?

- ¿Cada cuánto asiste a revisiones médicas?
- ¿Utiliza algún método para no tener hijas o hijos? ¿Cómo decidió usar ese método?
- ¿Con el ingreso que percibe, quién decide cómo utilizarlo? ¿En qué lo utiliza?
- ¿Sus ingresos le permiten apoyar económicamente en su casa? O a pesar de sus ingresos ¿Depende económicamente de alguien? / ¿Cómo le ha limitado esta dependencia?
- ¿Cómo se organizan para cubrir los gastos de casa?
- ¿Ha habido alguien que hablé mal de usted por trabajar fuera de su casa? ¿Le molestan esos comentarios?
- ¿Usted toma las decisiones importantes de su vida?

Cambios

- ¿Cómo se ve en 10 años?
- ¿Disfruta sentirse única y diferente a otras personas?
- ¿Se siente satisfecha con usted misma?
- ¿Se siente más segura de usted misma, de lo que hace y cómo lo hace? ¿En qué se da cuenta?
- ¿Cree que las mujeres tienen la capacidad para ocupar puestos de poder y liderazgo?
- ¿Su vida actual la decide únicamente usted?
- ¿Cree que es importante que las mujeres tengan ingresos económicos propios?
- ¿Cree usted que la escuela (los estudios) influye (n) en las mujeres para poder desenvolverse en el trabajo turístico?
- ¿Qué nuevas habilidades ha desarrollado a partir de que trabaja?
- ¿Esas habilidades le ayudan fuera del trabajo?
- ¿Cree que tiene las habilidades necesarias para realizar un buen trabajo?
- ¿Su trabajo es valorado y reconocido?
- ¿Se siente capaz de adquirir nuevas responsabilidades en su trabajo?
- Si le ofrecieran un ascenso en su trabajo, con un mejor sueldo, pero que le requiere más horas de trabajo, ¿estaría dispuesta a aceptarlo?
- ¿Trata de cumplir las expectativas o anhelos que sus seres queridos?

- ¿Considera usted que la familia debe educar a las mujeres para tener una carrera o trabajen fuera de la casa?
- ¿Cree usted que ha podido participar en otras organizaciones o en nuevas actividades, donde toman en cuenta su opinión?
- ¿Siente que su trabajo dentro del sector turístico le ha permitido aprender, analizar y desenvolverse de mejor forma?
- ¿Cree que tiene más habilidad para relacionarse con otras personas fuera de su casa a partir de que empezó a trabajar?
- Recuerda algún apoyo o reconocimiento que haya recibido, ¿cómo se sintió?
- ¿Qué cambios ha notado en su persona desde que trabaja en actividades turísticas?
- ¿Cómo se siente cuando toma decisiones fuera de su casa?